

Marisol LERA GARCÍA



Ana Caro de Mallén: Escritora de relaciones de sucesos.

*Contexto de las Reales Fiestas que se hicieron en el palacio del
Buen Retiro (1637): Estudio preliminar.*

Máster Universitario en Literatura Española
Departamento de Literaturas hispánicas y bibliografía
(Literatura Española)
Facultad de Filología

Curso Académico 2016-2017

Convocatoria de Septiembre

Tutor: Ana Martínez Pereira

Fecha de defensa: 15/11/2017

Calificación: Sobresaliente (9)

Título: Ana Caro de Mallén. *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro*. (1637): Estudio preliminar.

Autor: Marisol Lera García

Resumen: El presente trabajo ha querido ser un estudio preliminar de una de las relaciones de sucesos más importantes que escribió una de las escritoras más representativas del siglo de oro, Ana Caro de Mallén. La “musa sevillana”, dada a conocer sobre todo por sus comedias, fue sin embargo una de las cronistas más destacadas en época de Felipe IV. Fue protegida por el Conde Duque de Olivares y participó como se menciona en este trabajo, en el mayor evento del reinado de este monarca: el carnaval de Febrero que se celebró en el palacio del Buen Retiro en 1637. El trabajo presenta además de un estudio, una descripción tipobibliográfica del ejemplar de esta obra, presente en la Biblioteca Nacional y añade además, una edición anotada de la obra a partir de este ejemplar.

Palabras clave: Ana Caro de Mallen, Sevilla, Madrid, relación de sucesos, Felipe IV, palacio del Buen Retiro, Conde Duque de Olivares, crónicas, Biblioteca Nacional, anotación.

Title: Ana Caro de Mallén. *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro*. (1637): a preliminary study.

Author: Marisol Lera García

Summary: The following work has wanted to be a preliminary study of about one of the most important chronicles written by one of the most important women writers of the Spanish Golden Age, Ana Caro de Mallén. The “sevillian muse” was known specially for her comedies, but she was also one of the most relevant chronicler in times of the king Felipe IV. She was a writer sponsored by the king`s minister, Conde Duque de Olivares, and she participated, as is mentioned on this study, at the most important event during the reing of this king: the carnival that was been celebrated at the palace in 1637. The study also offers a bibliographical description of the copy kept at Spanish National Library, and adds an annotated edition made from that copy.

Word keys: Ana Caro de Mallén, Seville, Madrid, event relations, Felipe IV, palacio del Buen Retiro, Conde Duque de Olivares, chronicles, National Library, annotation.

Índice

1. Introducción	6, 7
2. Ana Caro de Mallén	
2.1 Datos biográficos	7- 12
2.2 Ana Caro y su profesión de escritora en el Siglo de Oro	12- 14
2.3 Producción de la autora	14- 19
2.4 Relaciones de sucesos escritas por la autora	20- 25
3. El <i>Contexto de las Reales Fiestas</i> y su contexto (1637)	
3.1 Las relaciones de sucesos en el siglo de oro	20- 25
3.1 Contexto histórico y social de la obra	25- 28
3.2 Ana Caro y el entorno de la corte madrileña	28- 30
4. El <i>Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro</i>	
4.1 Estructura, contenido, métrica y estilo	30- 36
4.2 Testimonios y transmisiones conocidas del texto	36, 37
4.3 Descripción del ejemplar de la BNE	37, 39
5. Edición anotada del <i>Contexto de las Reales Fiestas</i>	
5.1 Criterios de edición	39. 40
5.2 Texto	
5.2.1 primer discurso	40 -64
5.2.2 segundo discurso	64-96
5.2.3 tercer discurso	96- 114
6. Conclusiones	114,115
7. Bibliografía	115-118

1. Introducción

La escritura femenina ha ocupado casi siempre, una mirada secundaria en la historia de la literatura. Si bien los estudios de género ayudaron a abrir el campo del estudio de las mujeres escritoras, existían algunos estudiosos que ya se preocuparon por este campo antes de florecer los estudios feministas. Manuel Serrano y Sanz, publica sus *Apuntes para una biografía de escritoras españolas* en 1903, obra que supone uno de los marcadores importantes que abre la veda al estudio de las biografías de las mujeres escritoras en la literatura española. Obras como la mencionada serán la primera piedra en la investigación de autoras, que hoy se traduce en numerosos estudios sobre este ámbito. Teniendo en cuenta que a más distancia cronológica, mayor es la dificultad en el estudio de las mujeres escritoras, muchas de ellas en siglos como el que atañe a este trabajo se presentan desconocidas completamente, o conocidas por algún poema que se ha conservado. Si en el siglo de oro el protagonismo de la creación literaria era reservado casi en su totalidad a los hombres, no es extraño encontrar estas dificultades. Autoras como la de nuestro trabajo, suponen la excepción a esta regla. En el caso concreto de Ana Caro de Mallén, no solo será admirada, sino remunerada por sus obras, concibiendo su trabajo como un oficio. Lola Luna señalará lo extraordinario de este hecho en su tesis¹, que convertirá a la autora en objeto aún de mayor interés para los estudios literarios femeninos. Siendo Ana Caro una escritora conocida sobre todo por sus obras teatrales, este trabajo surge del interés de ahondar en aquella otra escritura por la que ella se profesionalizó, recibiendo a veces pagos notables: la escritura de encargo de relaciones se sucesos para diferentes instituciones, entre ellas la monarquía. Alcanzó la denominación de cronista al servicio del cabildo sevillano y de la Casa Real, en uno de los hitos más importantes para la monarquía de Felipe IV, las celebraciones del palacio de Buen Retiro en 1637. Por ello, el presente trabajo ha querido ser un estudio preliminar sobre esta crónica realizada por la autora, que carece de edición crítica conocida hasta el momento. Para documentar el presente trabajo se han utilizado fuentes bibliográficas variadas: si bien lo que más abunda son estudios y artículos de literatura, también han sido necesarios algunos artículos y estudios sobre la historia de la época para poder describir el entorno en el que Ana vive, pudiendo entender mejor sus circunstancias a la hora de escribir este *Contexto*. Existe

¹ Lola Luna, *Ana Caro: una escritora de oficio del Siglo de Oro*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 1992.

abundante bibliografía de la autora en rasgos generales, sin embargo se encuentran dificultades cuando se quiere desarrollar el estudio de relaciones escritas por ella, cuyos trabajos principales son los de Francisco López Estrada, que ha elaborado estudios preliminares a algunas estas relaciones. No así existen estudios preliminares del *Contexto*, con lo que la intención de este trabajo es ofrecer un estudio introductorio que permita entender y dar a conocer mejor este texto. Como complemento se añade también el propio texto, (cuyo original impreso ha sido consultado en la Biblioteca Nacional y en la Real Biblioteca), en el que se incluyen anotaciones, pretendiendo aportar además, otra transcripción del texto a las ya presentes, siguiendo unos criterios de edición.

1. ANA CARO DE MALLÉN

2.1 Datos biográficos

Los orígenes de Ana Caro de Mallén, escritora del siglo XVII, siempre se han presentado como una incógnita. La crítica no se ha puesto de acuerdo en establecer las fechas exactas de su nacimiento y muerte, así como de su lugar de su origen, debido a que disponemos de pocos datos concluyentes y claros acerca de su vida. La totalidad de la crítica ha venido señalando varios testimonios que parecen en un principio, apuntar a los orígenes de la autora. Tanto Lola Luna, como María José Delgado, Ana Navarro, Manuel Serrano y Sanz, Nerea Riesco Suárez o Francisco López Estrada², entre muchos otros, aluden con frecuencia a las menciones que de la autora hacen algunos coetáneos de su tiempo.

El bibliotecario Nicolás Antonio en su *Gynaeceum Hispanae Minervae*³ menciona a la autora como sevillana. También el dramaturgo y escritor Luis Vélez de Guevara en el episodio o ‘tranco IX’ de su obra *El Diablo Cojuelo*, menciona a esta poeta, que aparece representada como uno de los personajes presentes en la Academia de Sevilla que “entonces

² Todos estos autores se irán citando de forma concreta en los siguientes apartados para no cargar éste de muchos datos.

³ “*D. Anna Caro, Hispalensis, tempore nostro poesis coluit, el nonnullas comedias in publicum proponi permisit quae non sine plausu, recitatae sunt*”. N. Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, II, Madrid, 1783. La crítica María José Delgado traduce esta mención como “Ana Caro, sevillana que en nuestro tiempo cultiva poesía y numerosas comedias que no sin aplauso recitadas son” (Delgado, 1998:7)

había leído una silva al Fénix, Doña Ana Caro, décima musa sevillana” (2001: 164).⁴ María de Zayas, amiga de la autora, afirma que fue “natural de Sevilla” y que hizo “excelentísimos versos” y su nombre gozaba de reconocimiento entre el público.⁵ Alonso de Castillo Solórzano, autor de *La Garduña de Sevilla* (1642), citará a la autora que aparece acompañando a María de Zayas. Solórzano califica a Ana como poseedora de tanto talento como su compañera Zayas “pues con sus dulces y bien pensados versos suspende y deleita a quien los oye y lee” (2009:61). El licenciado Rodrigo Caro menciona su talento para la poesía en su obra *Varones Ilustres de Sevilla*. La alaba como una “insigne poeta, que ha hecho muchas comedias representadas en Sevilla, Madrid y otras partes con grandísimo aplauso, y ha hecho otras muchas justas literarias, en las cuales, casi siempre, se le han dado el primer premio” (1915:23). El Sevillano Diego Ortiz de Zúñiga también incluye a Ana Caro dentro de su lista de sevillanos ilustres “Doña Ana Caro, celebrada por musa de Sevilla, escribió algunas comedias que dio a sus teatros” (1796:172).⁶

Estas menciones parecen en principio apuntar a un origen sevillano de la escritora, pero este hecho no queda esclarecido. La crítica ha subrayado la importante falta de información documental acerca de la vida de la autora y la ambigüedad de los testimonios que se conservan. Por ello existen diferencias entre la crítica a la hora de situar el lugar de nacimiento: “Pocas son las noticias bibliográficas que se conocen de esta ilustre poetisa” (Serrano y Sanz, 1903:177), “su figura aparece como un fantasma oculto en la historia documental: no conocemos datos familiares, estamento, educación, estado...” (Luna,1992:12). “Hay datos contradictorios en referencia a su lugar de nacimiento” (Riesco Suárez, 2005: 105). “Ana Caro es una figura rodeada de intriga [...] su obra existía casi en un vacío biográfico” (Delgado Casado, 1993: 11).

Entre los dos lugares a los que siempre se ha apuntado acerca del origen de Ana Caro están Sevilla o Granada. La crítica tradicionalmente ha admitido la hipótesis de los orígenes

⁵ María de Zayas contestaría al poema laudatorio que Ana le escribió como dedicatoria para sus *Desengaños Amorosos*, a través de la voz del narrador en el cuarto desengaño “La señora Doña Ana Caro, natural de Sevilla: ya Madrid ha visto y hecho experiencia de su entendimiento y excelentísimos versos, pues los teatros la han hecho estimada y los grandes entendimientos le han dado laureles y vítores, rotulando su nombre por las calles”. (2006, 230).

⁶ Diego Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble ciudad de Sevilla, Metropoli de Andalucía, que contienen sus más principales memorias desde 1246, en que emprendió conquistarla del poder de los moros el gloriosísimo rey San Fernando III de Castilla y León, hasta el de 1671 en que la Católica Iglesia le concedió el culto y título de Bienaventurado*. Madrid, Imprenta Real, 1796, tomo IV.

sevillanos de la escritora como válidos. En esta hipótesis situamos en sus inicios a críticos como Cayetano de la Barrera⁷, que sostiene no solo los orígenes sevillanos, sino también la relación de parentesco que existiría entre la autora y el licenciado Rodrigo Caro. Lola Luna habla en su tesis de investigaciones como la de Santiago Montoto, que incorporará un árbol genealógico y un testamento de Rodrigo Caro en una edición de los *Varones Ilustres de la ciudad de Sevilla*⁸, junto con otro testamento sacado a la luz por el utrerano Manuel Morales, en el cual, Rodrigo Caro habla de una hermana de nombre Ana Caro, a la que deja parte de los bienes.⁹ La posible relación de parentesco entre Rodrigo y Ana Caro es defendida también como apunta Lola Luna, por “José Sánchez Arjona y Francisco López Estrada” (1992: 14). También María José Delgado apoyará esta hipótesis, aunque ahondará un poco más en tal cuestión¹⁰

Por el contrario, el crítico Manuel Serrano y Sanz, uno de los primeros en interesarse por recopilar el número de autoras existentes en la producción literaria española en su célebre obra *Apuntes para una biblioteca de Escritoras Españolas*, apuntó a los orígenes de Ana Caro como granadinos, rompiendo con la larga tradición que venía sosteniendo que la autora era de origen sevillano. Según Serrano y Sanz, Ana Caro “fue granadina, pues en esta población nació su hermano D. Juan Caro de Mallen, caballero de D^a Elvira Ponce de León, Marquesa de Villanueva de Valdueza” (1903:177).

En cuanto a los orígenes del apellido Caro de Mallén, también ha sido un tema investigado por la crítica. Al parecer, la mayoría de los críticos afirman siguiendo a Manuel Morales, que “el apellido Caro proviene de una familia noble. Sus antepasados son los primeros en poblar

⁷ En el *Catálogo bibliográfico del teatro antiguo español*. (1860) Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado sostenía que “Fue en efecto, doña Ana Caro natural de aquella ciudad y acaso parienta del insigne anticuario”.(P.71)

https://books.google.es/books/about/Cat%C3%A1logo_bibliogr%C3%A1fico_y_biogr%C3%A1fico_d.html?id=qZrkS3YVahcC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false7

⁸Se ha relacionado el testamento, en el cual se habla de la iglesia de San Miguel en Sevilla y la de Santa María de la Mesa en Utrera, con la crónica que Ana Caro escribió en 1635 a esta iglesia sevillana y con el poema dedicado al artista Francisco Salado Garcés que escribió en relación también a la iglesia utrerana.

⁹ Manuel Morales, *Rodrigo Caro, bosquejo de una biografía íntima*, Sevilla Ayto. de Utrera, 1947.

¹⁰ La autora afirma en su tesis doctoral y su libro *Las comedias de Ana Caro*, que tras repasar el árbol genealógico de Rodrigo Caro, encontró una de las catorce “Anas Caro” que aparecen, de su interés. Se trataba de una “prima de Rodrigo Caro y hermana de Francisco Caro nacida en Utrera en 1565, provincia de Sevilla. En la iglesia de Santiago el Mayor de Utrera se localizó la partida de bautismo de una tal Ana Caro” (1998:3). También afirma en una nota a pie de página en este mismo libro, que buscando en el testamento de Francisco Caro, se encontró mención también a una Ana Caro como hermana de éste.

la villa de Utrera.” (Delgado Casado, 1998:6). “Los Caro llegaron a Andalucía con el rey Fernando III durante la Reconquista, siendo los primeros en poblar la villa de Utrera entre los siglos XII y XII” (J. Escabias, 2012: 181). A la escritora se le han atribuido diferentes variantes en cuanto a su nombre y apellidos “Algunos historiadores y críticos le dan los apellidos “Caro y Mallén de Soto”, “de Caro Malleu” o “Mallén y Soto.” (Delgado Casado, 1993: 17). También Casado afirma “aunque en ciertos dramas a nuestra dramaturga se la identifique como Ana Caro de Mallén no se ha podido identificar la procedencia de este apellido” (1993:16). Efectivamente no se sabe a ciencia cierta si Ana Caro de Mallén, nombre con el que ha quedado conocida para la historia literaria, es su verdadero nombre o existe una variación en ello. La dramaturga e investigadora teatral Juana Escabias parece haber hallado algunas respuestas a esta pregunta en sus últimos trabajos recientes. Un artículo de 2012 trata de despejar incógnitas acerca de sus apellidos y su origen.¹¹ Además en enero de este año ha publicado un esclarecedor libro donde afirma, parece haber reconstruido parte de la biografía de la autora.¹² También afirma que el apellido “de Soto” que se le ha atribuido a la autora en numerosas ocasiones, no es pertinente, puesto que “las informaciones testimoniales que conocemos de ella, realizadas por quienes la conocieron en vida (elogios de otros autores, inclusión de su nombre en textos ajenos o analogías etc...) nunca utilizan el apellido «de Soto».” (2012:179). Por otra parte, la procedencia del apellido Caro de Mallén sería de origen compuesto, según esta crítica. Este apellido está “actualmente extinguido” pero “tuvo aproximadamente siglo y medio o dos siglos de vida” (Escabias, 2012:181).¹³ Juana Escabias, como Serrano y Sanz, parece señalar que es en Granada, donde se encuentran más pistas hasta ahora no conocidas que desvelan los orígenes de Ana Caro. Escabias señala el testamento de Juan Caro de Mallén el supuesto hermano granadino de la autora afirmado por

¹¹ Juana Escabias, *Ana María Caro Mallén de Torres: una esclava en los corrales de comedias del siglo XVII*. En EPOS, 2012, pp. 177-193. Escabias afirma que “su nombre completo es Ana María Caro Mallén de Torres” (Escabias, 2012:179). La investigadora parece señalar que tanto la parte que defiende la hipótesis sevillana de la autora, como Serrano y Sanz que defiende su origen granadino, tienen razón, pues la familia de Ana Caro procede de ambos lugares. “Sus padres fueron Gabriel Caro de Mallén y Ana María de Torres” (2012:79). El nombre con el que la autora firma en un poema laudatorio a María de Zayas, no implica error de copia, como la crítica venía diciendo. ‘Ana María’ es el nombre real de la autora que lo recibió en memoria de su madre.

¹² *Vida y Obra de Ana Caro Mallén*, Benilde, Madrid. 2017.

¹³ Este apellido nace efectivamente, en la localidad de la que era supuestamente originaria el padre de Ana, Gabriel, de Lora del Río (Sevilla). Al parecer los cargos de regidores que sustentaban familias en la localidad eran “perpetuos y hereditarios” (2012:181). Escabias asegura que los apellidos Caro y de Mallén pudieron fundirse a principios del XV con la unión de dos familias en la localidad. Al parecer este apellido compuesto provenía de familias nobles, con poder y altos cargos de gobernación en el entorno sevillano. “en la real Chancillería de Granada se encuentran documentos en este sentido” (Escabias, 2012:181).

Serrano y Sanz, donde se muestra la ruptura del apellido compuesto 'Caro de Mallén' ya en el nieto de Juan Caro, Luis Antonio Caro de Aguilera.¹⁴ Juana Escabias también afirma que los orígenes reales de la autora, son muy complejos de saber, pues dice, es adoptada por Gabriel y por Ana María.¹⁵ El supuesto hermano de Ana, Juan, nacería el 7 de Marzo de 1600. "Aparece registrado en el índice del libro de bautismos nº 7 de la parroquia Sagrario-Catedral (de 1600 a 1610)." (Escabias, 2012:182). También aparece registrado el bautismo de una niña al año siguiente. Juana Escabias afirma que en la inscripción del bautismo de Ana, aparece esta frase "«Ana María, esclava de Gabriel Mallén»" (2012:183).¹⁶ Escabias sostiene que Ana Caro no fue hija biológica del matrimonio anteriormente mencionado, sino que éstos la adoptaron. El "prohijamiento" que así se llamaba a la adopción, está constatado documentalmente desde tiempos de Alfonso X. Por otra parte, el término «esclava» que aparece en su partida de bautismo, deduce que la autora procedería de orígenes mudéjares o moriscos.¹⁷ Cuando se decreta la expulsión de los moriscos, muchos menores y niños son adoptados por cristianos con el objetivo de bautizarlos para que formasen parte de la cristiandad. Además la Corona verá en la adopción una solución a la hora de solventar el

¹⁴ "Iten mando y es mi voluntad que á la dicha doña Luysa de Auila mi mujer no se le pidan quantas ningunas de nada, mas de las que quisiere dar; asi por don Sancho Caro de Mallén, mi hijo, como por ninguna persona, porque estoy muy satisfecho de su bondad (...)
Iten mando á don Luis Antonio Caro de Aguilera, mi nieto, hijo de mi dicho hijo..."
Testamento de don Juan Caro de Mallén. Archivo de Protocolos de Madrid. Protocolo de Jerónimo de la Flor, año 1655, folios 479r/v y 480r/v

¹⁵ Gabriel Caro de Mallén contrae matrimonio en Granada con Ana María de Torres en 1596. "Él tendría 27 años y era procurador de la Real Audiencia de Granada, la novia tenía 21 años Gabriel pertenecía como feligrés a la Iglesia Mayor (hoy Sagrario- Catedral) y Ana María a la parroquia de la Magdalena, en la que había nacido." (Escabias, 2012:182). En el expediente matrimonial conservado, se menciona que Gabriel llevaba ya diez años viviendo en Granada. Tras el fallecimiento de la esposa de Gabriel, éste contrajo matrimonio con otra mujer, de la que nació un hijo "el niño fue preparado por sus padres para dedicar su vida a Dios como fraile dominico" (2012: 184). En 1637 fecha en la que la autora escribe el *Contexto de las reales fiestas*, su hermano, Fray Juan Mallén "estaba destinado en Manila, como lector en teología." (2012:184).

¹⁶ "En seis días del mes de octubre de mil seiscientos y uno años bauticé a ana maría esclava de Gabriel Mallén. Fue su compadre el secretario Melchor de Adarve, testigos Juan Sillero y Bartolomé Muñoz. Era adulta" Archivo parroquial de la iglesia Santiago-Catedral, en Granada. Libro de bautismos nº 7, de enero de 1600 a mayo de 1610.

¹⁷ Según la profesora Escabias, las revueltas de la población morisca granadina a finales del XVI que desembocaron en la expulsión de los moriscos, tuvieron que ver con los orígenes adoptados de Ana Caro. "Desde finales del siglo XVI hasta 1609, en el que se decreta la expulsión definitiva de los moriscos de España (que finalizaría en 1614), esta población es dispersada para evitar nuevos levantamientos. Muchos son ejecutados (incluidas mujeres), otros apresados y enviados a galeras, y familias enteras son separadas, vendiéndose a los niños y niñas como esclavos para que fueran cristianizados por sus compradores. Esta población no se distinguía por sus rasgos exteriores, como sí ocurría con los esclavos africanos que entraban desde el puerto de Sevilla; algunos eran árabes, pero otros incluso castellanos." (Escabias, 2012:187).

problema religioso y fomentará esta práctica. Juana Escabias deduce que Gabriel tuvo que decidir en algún momento, la adopción propia de una niña cautiva, la cual debería ser Ana Caro.¹⁸ Escabias se apoya en la opinión de expertos, como D. Carlos Castillo Jiménez, responsable del archivo documental y párroco de la iglesia Sagrario-Catedral, e Inmaculada Bertos, responsable del Archivo Histórico de la Curia de Granada, para sostener su teoría sobre la adopción y la condición de esclava de Ana Caro. Estos expertos “corroboran el acto de «prohijamiento», con la aparición de la figura del «compadre» como elemento del padrinazgo, y el hecho de que los padres biológicos de la recién nacida no sean mencionados” (Escabias, 2012:188). En cuanto a las fechas de fallecimiento, la crítica coincide en que no se conocen datos sobre la fecha y año de fallecimiento de la autora, tan solo que su última obra conocida tiene fecha de 1945. Escabias asegura que la autora falleció a causa de la peste en Sevilla.¹⁹ Los datos sobre la biografía de Ana Caro de Mallén son fruto de hipótesis e indagaciones y aún están sujetos a múltiples debates entre la crítica. Los datos dispersos y ambiguos de que se disponen hacen muy complicada la tarea de unir las piezas del rompecabezas de su vida. El libro de la doctora Escabias pretende esclarecer un poco más el misterio de la vida de la autora, sin embargo, toca a la crítica debatir y continuar revisando los datos a lo largo del tiempo, con el fin de ir reconstruyendo la misteriosa y apasionante vida de una de las autoras más notables de la historia de nuestra literatura áurea.

2.2 Ana Caro y su profesión de escritora en el Siglo de Oro

Sin duda uno de los hechos que convierten en una de las escritoras más importantes y representativas de nuestro siglo de oro a Ana Caro de Mallén, es el hecho de su dedicación a la escritura como algo profesional. En una época en la que la escritura y el saber eran algo

¹⁸ No obstante añade “nunca podremos saber si la niña a la que bautizó con el nombre de su mujer llegó directamente a sus manos o era hija biológica de alguna esclava morisca que servía a la familia y que tal vez falleció” (2012:188).

¹⁹ “Ni tan siquiera Sánchez Arjona, que intentó establecer una mínima biografía de la «décima musa sevillana», pudo argüir sobre sus orígenes o ambiente, llegando a lamentarse sobre la falta de noticias sobre su vida y obra” (Lola Luna, 1992:21). María José Delgado admite la fecha de defunción que indica Manuel Morales hablando de una partida de defunción hoy perdida, el 31 de enero de 1652 siendo enterrada en Santa María de la Mesa en Utrera. La profesora Juana Escabias afirma haber encontrado una inscripción en la parroquia de Santa María Magdalena en Sevilla “del seis de noviembre de 1646 a nombre de María Ana Caro” (2012:191). También se atreve a señalar que falleció a causa de peste, ya que el párroco actual de la iglesia confirmó a la doctora Escabias que la inscripción pertenece a una lista de fallecidos por esta enfermedad, que eran registrados por “nombres a los que se adjunta el lugar de nacimiento, sin añadir más datos sobre las circunstancias del mismo. Todo apunta a que Ana María Caro de Mallén falleció a causa de esta epidemia en «La Rabeta», nombre de una plaza de la Sevilla del siglo XVII” (Escabias, 2012: 191).

reservado al ámbito masculino, algunas mujeres como ella y la famosa María de Zayas, consiguieron abrirse paso y lograr un puesto de reconocimiento entre el público y los compañeros de letras de su tiempo. A ello habría que sumarle el hecho de la enorme dificultad que suponía publicar en aquel tiempo para una mujer. Muchos moralistas y tratadistas de la época consideran innecesario e inadecuado el acceso de una mujer a los estudios superiores. El papel de la mujer consistía en ser una buena madre o esposa y en salvaguardar su honra, que representaba el honor masculino de su familia.²⁰ Por ello resulta aún más admirable el hecho de que algunas mujeres, como las de este trabajo, consiguieran no solo publicar con éxito sus obras, sino hacer de su dedicación, tan mal vista por algunos, su profesión y su forma de vida.

Así lo hizo Ana Caro, de quien la crítica cree, tuvo que tener una formación privada en su casa, puesto que las mujeres no podían acceder a estudios superiores “las universidades durante esa época estaban limitadas a la matrícula masculina” (Delgado; 1993:18). María José Delgado nos refiere también en su tesis unas palabras que demuestran que su formación y talento no estuvo exento de problemas y polémicas incluso con su propia familia “Manuel Morales sugiere que Ana Caro fue una mujer excepcional para su época y que su primo hermano, sacerdote y censor de libros,²¹ no proporcionó más información sobre ella porque estaba avergonzado del comportamiento liberal de su prima” (Casado, 1993:16). La crítica cree que Ana pudo recibir educación en su casa o de parte de su hermano Francisco Caro, quien le enseñaría “a leer, escribir, idiomas y matemáticas básicas” (Casado, 1993: 18). Sin embargo, los grandes conocimientos históricos, mitológicos o poéticos que demuestra en las referencias que aparecen en sus obras, hacen creer que pudo haber adquirido conocimientos de forma autodidacta. Lola Luna también concuerda en que Ana “no acudió ni a escuelas de Gramática ni a la Universidad” (1993: 27). La producción de Ana Caro: obras dramáticas, relaciones por encargo y algún poema encomiástico, nos demuestran que se dedicó al oficio de escribir para ganarse la vida. Lola Luna lo reseña en su tesis, que lleva por título este mismo hecho, pero también el resto de la crítica enfatiza esta asombrosa y extraordinaria peculiaridad que supone que una mujer pudiera ejercer un oficio de letras con el que ser autosuficiente hace cinco siglos “es admirable encontrar a una mujer que, no solo escribía obras de teatro que fueron aclamadas e incluso exaltadas por literatos de gran fama,

²⁰ No olvidemos que el tema social principal en el siglo de Oro eran la honra y el honor, y ello se mostraba en las obras dramáticas de la época, que reflejaban la idiosincrasia de la sociedad del momento.

²¹ Se refiere a su hermano Fray Juan Mallén, el dominico hijo de Gabriel Caro de Mallén y la segunda esposa de éste tras la muerte de su primera esposa, Ana María de Torres

sino que se dedicó profesionalmente a confeccionar por encargo relaciones.” (Riesco Suarez ,2005:1). Ana Caro recibía un salario por las relaciones que escribía como encargo de nobles y de la Corte. Llegó a formar parte del grupo de escritores de oficio del entorno del Conde Duque de Olivares, al que dedicó relaciones que realizó, y escribió autos sacramentales para las fiestas del Corpus de Sevilla, por las que recibió “un pago de 300 reales por cada auto” (Riesco Suárez, 2005, 107). El hecho de que la autora viviese de sus escritos es también relevante si tenemos en cuenta no solo las dificultades que suponían para una mujer, sino el hecho de que también se publicaban. En el siglo de oro la publicación era algo difícil de obtener. La mayor parte de la poesía circulaba manuscrita y solo se publicaban las novelas y mayoritariamente el teatro, géneros de gran difusión y mercado. Sin embargo, las obras de Ana Caro eran publicadas por ser obras hechas por encargo político y con fines festivos, encomiásticos con la monarquía y la corte de Felipe IV y también con la intención de obtener un mecenazgo para financiar las obras, hecho crucial en el funcionamiento literario del siglo de oro. La crítica habla de la pertenencia de la autora a academias literarias de la época y de sus círculos de relación con los autores del momento, hechos que junto a la protección que recibió por figuras de la nobleza, le otorgaron el reconocimiento y la fama en su tiempo. Se cree que Ana Caro formó parte de la Academia Sevillana, que aparece en *El diablo cojuelo* de Luis Vélez de Guevara, donde se nombra a la autora. Pese a algunas aseveraciones de críticos que piensan que esta academia es ficticia en la obra de Vélez de Guevara, Lola Luna o José Sánchez defienden la existencia de esta academia, a la que pudo pertenecer la escritora.²² Lo que se sabe es que sus dos círculos de difusión y relaciones estuvieron en Sevilla y Madrid, donde también paso unos años. “Llegó a ser muy popular en las grandes academias y en los concursos poéticos que se ofrecían en su época. Ganó premios y grandes elogios como poeta y fue nombrada décima musa sevillana por Diego de Logroño y Luis Vélez de Guevara” (Lola Luna, 1992:21). Ana Caro, logró alcanzar dos de las metas más deseadas por muchos literatos de aquel entonces. No solo consiguió gozar de fama y reconocimiento por parte de la sociedad y de los escritores más reputados de su tiempo. Además, consiguió vivir de aquello a lo que se dedicaba: del ingenio y la creación literaria.

²² W. F King piensa que esa academia nunca existió en su *Prosa novelística y academias literarias en el siglo XVII*, R.A.E, Madr, 1963, pero Lola Luna defiende la posición de José Sánchez en *Academias literarias del Siglo de Oro español*, Madrid, Gredos, que afirma que existió y que la autora gozó de gran fama y prestigio en ella. También lo defiende Juana Escabias, “en Sevilla, perteneció a una academia literaria que sostenía el Conde de la Torre y recibió la protección de numerosas personalidades” (2012:190).

2.3 Producción de la autora

Lola Luna organiza la producción de la autora en tres bloques: las obras dramáticas, las crónicas y relaciones de sucesos y los poemas. Este análisis, se podría matizar más aún, aunque no sabemos la totalidad de obras que escribió ya que muchas de ellas están perdidas. “Ana Caro escribió dos comedias, dos autos sacramentales (perdidos), una loa y un coloquio sacramental, cinco relaciones de fiestas y cinco poemas de circunstancias. Todas sus relaciones y poemas fueron publicados en vida de la autora.” (1993: 36).

En su producción de obras dramáticas conocidas aparecen *Valor, agravio y mujer*, y *El conde Partinuplés*. En cuanto a los autos sacramentales escritos para el Corpus de Sevilla, Sánchez Arjona afirma la existencia de dos autos de los que no se conocen datos actualmente: “*La puerta de la Macarena* (1641), *La cuesta de Castilleja* (1642) “y por último, en 1645 otro cuyo título no se especifica” (Delgado, 1993: 34). Lola Luna parece haber dado con la clave de este último, que sería el “*Coloquio entre dos* de doña Ana Caro representado en las fiestas del Corpus de 1645 que se halla en un manuscrito de varios en la Biblioteca Colombina” (1993: 37). La loa que se representó en las fiestas del Corpus de Sevilla de 1639 lleva por título *Loa Sacramental que se representó en el Carro de Antonio de Prado, en las fiestas del Corpus de Sevilla, este año de 1639*, fue impresa en Sevilla por Juan Gómez de Blas y se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. La loa sacramental está escrita en cuatro lenguas: portugués, francés, morisco y guineano y alaba a su vez al Santísimo Sacramento y a la ciudad de Sevilla.

Del *Conde Partinuplés* y de *Valor, agravio y mujer*, no se tienen fechas exactas de composición ni publicación. Del *Conde Partinuplés* Serrano y Sanz habla de que la obra ya aparece incluida en la *Cuarta Parte del Laurel de Comedias de diferentes autores* de 1653.²³ También afirma que existe un manuscrito en la Biblioteca Nacional con “letra del siglo XVII” (1903:179). Se trata del ms. 17.189, pero existe otro más que no señaló, el ms. 16.775. No obstante el registro actual de la BNE fecha ambos en el siglo XVIII (1701). De *Valor agravio y mujer*, tampoco se conoce fecha ni lugar de composición. En la Biblioteca Nacional existen dos copias según Serrano y Sanz, una del siglo XVII (ms 16.620) y otra del XVIII (ms. 17.377), no obstante, el registro actual fecha los dos manuscritos en 1601. María José Delgado Casado añade dos copias más de las que dice que Serrano y Sanz, que no tuvo en

²³ *Laurel de comedias de diferentes autores. Cuarta parte. Dirigidas a Don Bernardino Blancalana*. En Madrid en la Imprenta Real. A costa de Diego de Balbuena. El ejemplar está disponible en la Biblioteca Nacional y digitalizado en la plataforma de la Biblioteca Digital Hispánica. Fol. 135- 169.

cuenta “una conservada en la Biblioteca Pública de Nueva York²⁴ sin fecha o lugar de publicación y otra en el Institut del Teatre en Barcelona, impresa en Sevilla por Francisco Leefdael, que tampoco lleva fecha de publicación” (1993:28). La profesora Delgado afirma que “Ana Caro escribe esta obra no antes de 1609” (1993: 29). La comedia de *Valor agravio y mujer* trataría de la venganza y la recuperación de la honra y el honor perdidos de Leonor, dama a la que don Juan engaña y deshonra. Se estructura como una comedia de enredo en la que surgen varios flancos amorosos que se van complicando hasta que se aclaran en el desenlace. La autora también trata el tema barroco de la mujer disfrazada de hombre que lucha por su honra. También aparece en la obra lo que Nerea Riesco Suárez ha llamado “solidaridad femenina”. La marquesa Estela, al enterarse de lo que don Juan hizo a Leonor, decide rechazarlo en solidaridad con la otra dama. Riesco Suárez ha señalado este hecho como paralelo a las obras de María de Zayas, que aparece también en los *Desengaños amorosos*. Tal vez Ana Caro introduce este fenómeno “influido por su gran amiga María de Zayas” (R. Suarez, 2005:112). En cuanto al *Conde Partinuplés*, Delgado Casado afirma que Ana Caro de Mallén recibió influencias para hacer esta comedia a partir del romance francés *Portonopleus de Blois* de 1118.²⁵ Mediante recursos de magia y elementos de tramoya, Ana Caro relata la historia de Rosaura, emperatriz de Constantinopla, reacia a casarse por el augurio de la destrucción del reino si no lo hace. Pide ayuda a su prima Aldora para contraer matrimonio. El conde será uno de los candidatos a ello, pero romperá un juramento que le hace a Rosaura: no debe ver el rostro de la emperatriz hasta que ella lo decida. Al romper la promesa, Rosaura, a punto de hacer que el conde sea asesinado, es interrumpida por su prima la maga Aldora, que consigue salvar al conde. Delgado Casado afirma que esta comedia podría revelar un mensaje al monarca en aquel tiempo “El Conde Partinuplés, por su referente cualidad histórico-social, puede verse como un patente mensaje a Felipe III y al príncipe heredero Felipe IV”. (1998:153). Ciertamente es que muchas comedias de tramoya, que se representaban para el entorno de la corte y el monarca, además de ofrecer un mensaje

²⁴ También afirma sobre el ejemplar de Nueva York: “Ésta se encuentra encuadrada con un grupo de obras dramáticas fechadas entre 1875 a 1914. Al analizar el texto, observamos que físicamente la letra de imprenta de esta suelta es más antigua que de las obras, pero desgraciadamente no se especifica fecha ni lugar publicación.” (D. Casado, 1993: 28). Habla de algunos expertos como Karl Gregg quien mediante un análisis material y tipográfico se ha atrevido a datarlo publicado entre 1765 y 1710. También se aventura a situarlo en Madrid como lugar de publicación.

²⁵ “Este romance francés de más de 10.000 versos se traduce y publica en España en 1497 (...) resumida en la interpretación medieval de la leyenda de Cupido y Psique con los papeles de la heroína y el héroe invertidos” (Delgado Casado, 1998:152). Lola Luna afirma que este romance caballeresco tuvo éxito hasta el siglo XIX “ya bien en tiradas editoriales o en pliegos de cordel” (Luna, 1992: 123).

encomiástico con la monarquía y el poder, podían servir como mensajes y consejos a los monarcas y su entorno en función de la situación política del momento. Delgado Casado afirma que existe un mensaje hacia el rey y su valido en esta obra. Rosaura correspondería al rey Felipe III y Aldora al Duque de Lerma.²⁶

En cuanto a la Loa, escrita como introducción a los autos sacramentales, Ana Caro introduce el habla de cuatro personajes distintos: un portugués, un morisco, un francés y un guineano, que mediante la mezcla de las lenguas, aportan un tono jocoso y humorístico pero también de “alabanzas al Santísimo Sacramento, a la ciudad de Sevilla y a sus cabildos y a su asistente con vituperios contra los herejes y “perros judíos” (Lola Luna, 1993: 443). En la loa, los cuatro personajes se presentan situados en la ciudad de Sevilla, donde tuvo lugar la representación. En el texto se alternan los diálogos en distintos registros con los cantos al Santísimo Sacramento que realizan alguno de los personajes. Lola Luna habla aquí de “pluridiscursividad y polifonía” (Luna 1993, 446). En los géneros menores suelen aparecer lenguajes que representan una minoría social o un grupo al que se caricaturiza. Al igual que con el sayagués de las églogas o los entremeses, aquí se caricaturizan a distintos personajes en función de su habla o costumbres. El morisco y el guineano eran “dos grupos marginados socialmente” (447), que representaban una parte de la población sevillana de aquel tiempo. Los tipos de composiciones cantadas parecen ser combinaciones de villancicos o coplas. Lola Luna afirma que esta loa de Ana Caro tiene relación de intertextualidad con un entremés llamado, “*Entremés séptimo de los negros de Santo Tomé*, publicado en la Primera Parte de Comedias de Lope de Vega en 1609” (460). Francisco López Estrada hace un estudio de esta Loa en uno de sus trabajos²⁷. Afirma que durante la representación, un solo actor realizaba el papel de los cuatro personajes, cantando y hablando en las cuatro lenguas diferentes (1976;265). En la loa como se ha dicho se cantan las alabanzas al sacramento y a la ciudad “El asunto es la conocida Loa Sacramental del Corpus Christi unida al elogio de la ciudad de Sevilla, de la que se mencionan las calles, el río, la Giralda y la Lonja, donde el narrador ve los carros triunfales y en uno de los grupos encuentra a los otros tres personajes,

²⁶ “Frente a las constantes amenazas procedentes de Francia e Inglaterra y con el propósito de, hasta cierto punto, refrenarlas, en la primavera de 1612, el Consejo de Estado hace llamar a Lerma para que convenza al rey de que vuelva a contraer matrimonio a fin de aliviar el reino de futuros problemas. Se le propone al rey varias candidatas: Doña Isabel, archiduquesa de Transilvania; la princesa de Toscana; la princesa de Savoya e Isabel de Francia. Todo público que hubiese visto la obra inmediatamente hubiese establecido la referencia actual”. (D. Casado, 1998: 155).

cuyas manifestaciones y cantos repite.” (López Estrada: 265). Como afirma López Estrada y aparece en el *Contexto de las reales fiestas*, la lengua portuguesa era conocida para la escritora, aparece en el Contexto a través “de una *folla*, danza portuguesa, embutida en ocho versos en el curso del romance.” (266).

El coloquio sacramental, denominado *Coloquio entre dos*, también es un prolegómeno a la representación de los autos sacramentales. Los personajes que mantienen el diálogo aparecen con los nombres de Primero y Segundo, no aparecen representados con una identidad propia. Lola Luna señala que en el diálogo aparecen referencias a los versos del poeta Diego Hurtado de Mendoza y a José de Valdivieso. Hurtado de Mendoza sería un poeta con el que Ana Caro se identifica, poeta cortesano, que al igual que ella “escribe relaciones de fiestas, como la celebrada en el Palacio de Aranjuez de 1622, impresa en 1623 o dedica unas seguidillas al conde Duque, alcalde del Buen Retiro” (Lola Luna 1992: 449) Ana Caro también dedica la relación de 1637 al Conde Duque, al igual que el poeta Hurtado de Mendoza. José de Valdivieso es uno de los autores que solo cultiva Autos Sacramentales. Puede que Ana Caro le mencionase por ser “autor de Autos por antonomasia” (Lola Luna, 449).

Los poemas que cultiva la autora son poemas sueltos, de carácter circunstancial que dedicaba al entorno de la nobleza y la corte, con la intención de establecer buenas relaciones en beneficio de su actividad literaria. También dedica poemas a compañeros literatos con los que mantiene amistad y admiración. Ana Caro dedica tres décimas a María de Zayas en los preliminares de sus *Novelas amorosas y ejemplares* de 1638. En ellas Ana alaba el talento de la escritora y ensalza su éxito y talento, encumbrándolo en la fama.²⁸ También compone otra décima en honor de Francisco Salado Garcés y Ribera poeta autor del llamado *Episódico Poema*.²⁹ También dedica un soneto a Tomás de Palomares, escribano sevillano al que alaba un texto de carácter jurídico llamado *Estilo Nuevo de Escrituras públicas*. Lola Luna piensa que la obra era relevante para Ana Caro, porque “no solo trataba asuntos relacionados con las Indias, sino también con la otorgación de escrituras por parte de mujeres, viudas o con el

²⁸ *Crezca la gloria española....* En *Novelas amorosas y ejemplares*, editor Enrique Suárez Figaredo, *Lemir* 16, 2012, p. 359.

²⁹ Francisco Salado Garcés y Ribera, *Episodico poema, metrico discante, lirico encomio, triunfo contextual y festiva narracion del solemnissimo desuelo, prodigo desperdicio e inimitable fiesta, que admirable ostento la ilustrissima iglesia mayor Santa Maria de la Mesa de Utrera, celebrando, como acostumbra cada año, el felicissimo alboroço, assumpto soberano del nombre dulcissimo del sacro rosicler del pensil primero de el monte sacrosanto de Sion Maria purissima.*, Sevilla, 1640.

marido ausente”. (Luna, 1992:682). Debido a su amistad e influencias con Zayas y a su interés en abordar la condición de la mujer que aparece en sus obras dramáticas, no es extraño que este tema pudiera interesar a la autora, donde se puede apreciar, que no solo era una mujer ocupada con su actividad literaria, sino que se mostraba interesada, observadora y analítica de la sociedad de su tiempo. También dedica un soneto a Doña Inés Jacinta Manrique de Lara, con motivo de una enfermedad que padecía. Ana Caro realiza un juego poético, donde alaba la hermosura de la dama retomando el canon petrarquista y deseando su pronta recuperación.³⁰ Ana Caro además de una gran escritora, era una autora versátil, capaz de enfrentarse a diferentes géneros, demostrando ser conocedora de la tradición, manejando todo tipo de tópicos, recursos y referencias que la sitúan al nivel de los poetas más insignes de su tiempo.

2.2 Relaciones de sucesos escritas por la autora

En cuanto a las relaciones de fiestas, siempre eran escritas por petición de la autoridad correspondiente en cada caso, convirtiéndose Ana en una cronista profesional, que recibía una remuneración a cambio de llevar a cabo la tarea. Muchas de sus relaciones como afirma Lola Luna, estuvieron dirigidas a personalidades de la talla de “Juan de Elossidieta, la Condesa de Salvatierra, Jorge de Mendoza y Picaña, general y gobernador de Ceuta, Doña Agustina Spínola y Eraso, El Conde Duque de Olivares...” (Luna, 1992: 28). No obstante, y aunque fuesen obras cuya función principal fuese la recogida de información o conmemoración de un evento, estos textos no están exentos de valor literario y riqueza retórica, que demuestran el dominio literario de Ana Caro. La primera relación publicada de la autora es la que se conoce con el nombre de *Relación de fiestas por los mártires del Japón*, de 1628. Ana Caro compuso esta relación a petición del Convento de San Francisco de la ciudad de Sevilla, que realizó una fiesta conmemorativa en honor a los mártires que murieron en Japón. Ana Caro compone esta relación en forma de octavas. Se ha considerado esta relación un ejemplo de crónica de carácter propagandístico político y religioso. La siguiente relación se publica en 1633 y lleva por título *Grandiosa victoria que alcanzó de los moros de Tetuán, Jorge de Mendoza y Piçaña, general de Ceuta, quitándoles gran suma de ganados cerca de las mismas puestas de Tetuán*. Se trata de una crónica conmemorativa en honor de

³⁰ Lola Luna transcribe el soneto en su tesis. “Si pensara, señora, que al terrible/ mal que molesta vuestra hermosura/ de alivio le sirviera la pintura/ que al pincel de los versos es factible,...” pp. 686.

este noble, escrita en forma de romance fronterizo. También se sabe que fue impreso en Sevilla por el impresor Simón Fajardo. La tercera relación de Ana Caro es la relación escrita a petición de la iglesia de San Miguel en Sevilla. Ana habla en ella de la fiesta que don García Sarmiento de Sotomayor hizo en Sevilla.³¹ Se publica en 1635. Tanto de las relaciones anteriores como de ésta existen trabajos y ediciones hechas por Francisco López Estrada.³² La siguiente relación, la que ocupa este trabajo, es la que Ana Caro escribe en Madrid, ciudad a la que viaja con motivo de acudir a las fiestas que el rey celebra con motivo de una boda y la coronación de su primo como rey de Hungría. El título completo recibe el nombre de *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro. A la coronación de Rey de Romanos, y entrada en Madrid de la señora Princesa de Cariñán*. La obra se imprime en el mismo año de la celebración en 1637, y es la imprenta real la que la imprime, ya que la relación se concibe como un documento propagandístico de la política del monarca que recoge los hechos acaecidos en esa celebración. Es un documento oficial, no una obra creada con fines comerciales. Por esta crónica Ana Caro recibe la suma de 1100 reales y la gratitud del conde duque de Olivares, a quien Ana conocía y escribía, pues la autora había participado en academias literarias favorecidas por él en la época y también asistió a la Academia Burlesca o Academia del Buen Retiro, que se celebró en este acontecimiento de 1637. Lola Luna afirma que la autora pudo pertenecer “al grupo de poetas sevillanos de la corte del Conde Duque, en el que se hallaba Francisco de Rioja, secretario del poderoso valido” (Luna, 1992: 26).

2. El Contexto de las Reales Fiestas y su contexto

3.1 Las relaciones de sucesos en el siglo de oro

³¹ El nombre completo de la crónica figura como *Relación de la grandiosa fiesta y octava, que (en la iglesia parroquial de el glorioso San Miguel de la Ciudad de Sevilla) hizo don García Sarmiento de Sotomayor, Conde de Salvatierra, Marqués de Sogroso, Gentilhombre de la cámara del rey nuestro señor, y del Serenísimo infante, Caballero de la orden de Santiago, Asistente y maese de campo general de la gente de guerra de Sevilla), y a su partido por su majestad*.

³² Sobre la relación en honor de Jorge de Mendoza existe la edición de López Estrada en *Homenaje a José Manuel Blecuá*, Madrid, Gredos, 1983, pp. 337-346. Sobre la relación de los mártires del Japón también hay otra edición hecha por Estrada, en *Homenaje a Antonio Pérez Gómez*, Cieza, Artes Gráficas Soler, 1978, pp. 51-69. De la de 1635 López Estrada ha editado el texto a partir de un ejemplar de la biblioteca de la universidad de Madison. F.L. Estrada, *Archivo Hispalense*, (203), 1983, pp. 109-150.

Antes del nacimiento de la prensa tal y como la conocemos, existieron las que se denominaron relaciones de sucesos. Documentos escritos que relataban lo sucedido en un acto social, un acontecimiento importante o un hecho acaecido que resultaba relevante para el interés común. En su artículo sobre las relaciones de sucesos, don Víctor Infantes ofrece una imagen sobre el panorama de la crítica ante el estudio de este género “se puede proponer incluso la fecha de 1966, la de la primera bibliografía relativamente monográfica de Agulló” (1996: 201).³³ En cuanto a los límites cronológicos de las relaciones de sucesos, el profesor Infantes muestra las complicaciones de establecer una fecha inicial del género. Teniendo en cuenta la posibilidad de que existieran relaciones de sucesos manuscritas antes de la imprenta, resulta difícil establecer sus inicios y decide abordar sus inicios desde la invención de la imprenta.³⁴ Para Infantes, relaciones de sucesos serán “textos breves de tema histórico concreto con una intencionalidad de transmisión por medio del proceso editorial” (1996: 208). Don Infantes habla así de la creación de otro nuevo género editorial, pero tiene en cuenta la intención del texto. Muchas relaciones, como la de este trabajo, no eran concebidas con fin comercial, sino propagandístico. Víctor Infantes señala que esta es una de las características que favorecen que este tipo de relaciones estén ausentes de “los *Index* inquisitoriales, lo que parece indicar que no figura nada en ellas que no sea motivo de censura, expurgo o prohibición.” (1996; 209). Nieves Pena Sueiro, vicepresidenta de una de las asociaciones académicas actuales más importantes en cuanto al estudio de las relaciones de sucesos (SIERS) los define como “textos ocasionales en los que se relatan acontecimientos con el fin de informar, entretener y conmover al receptor” (2001:1). Las relaciones de sucesos trataban temas de todo tipo. Hablaban de sucesos políticos e incluso internacionales, pero también de casos particulares e individuales. Estos escritos a menudo se recitaban o leían en altavoz, permitiendo así, que personas de todos los rangos sociales, letrados y no letrados, pudiesen estar al día de lo que ocurría en la actualidad de aquel momento. Las relaciones de sucesos podían ocupar el espacio de una única hoja, o ser más extensas, hasta llegar al formato de pliego suelto o de cordel e incluso a veces, de libro. La creación de estos documentos se podía llevar a cabo de forma impresa o manuscrita, siendo esta última, la más utilizada por su inmediatez y facilidad de difusión. Las relaciones impresas, de mayor

³³ El maestro Infantes habla de la obra de Mercedes Agulló, “Relaciones de sucesos”. 1477-1619. Madrid. CSIC: *Cuadernos bibliográficos*, 20, 1966, como una de las primeras obras que estudia el género.

³⁴ “la primera relación, aunque no se titule o denomine explícitamente así, sería la primera relación que se imprime [...] Por tanto, podríamos dejar aparte en el camino de nuestro intento de definir qué es una relación, la relación manuscrita” (Infantes, 1996:207).

elaboración, conllevaban más calidad en su composición y por tanto mayor era el coste de venta. A estas relaciones más elaboradas, que podían incluir grabados, emblemas, y juegos y adornos de todo tipo, solo podían acceder aquellas clases de mejor posición económica, entre ellas, la nobleza y los sectores letrados. La investigadora Sueiro señala la importancia que cobró este tipo de escritura en el siglo XVII. Pese a que su origen se remonta a la edad media, es en el XVII cuando tiene mayor difusión, ya que se concibe como una forma barata, rápida y sencilla de expandir y divulgar todo tipo de ideas y noticias y ello resultaría muy necesario en una sociedad como la de aquel entonces, envuelta en una crisis económica, social y política, con constantes guerras y bancarrotas en la que era necesario reducir costes en la elaboración de productos como los literarios y periodísticos, entre otros. Sueiro señala también la importancia de esta época a caballo entre la relación de sucesos y lo que sería poco tiempo más tarde, el periódico como tal. “Este apogeo informativo, desembocará en la publicación de relaciones seriadas o periódicas sobre un tema, y más tarde en el nacimiento de la *Gazeta* de aparición periódica que trata de varios temas. Así, durante los siglos XVII y XVIII conviven relaciones particulares, seriadas, periódicas y *Gazetas*.” (Sueiro 2001: 2). Actualmente, como se menciona más arriba, los estudios más importantes acerca de las relaciones de sucesos son llevados a cabo por la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos (SIERS). Desde su fundación el 1998, han producido numerosas publicaciones llevadas a cabo por multitud de expertos. Se centran en el estudio de relaciones, avisos y literatura efímera especialmente en la edad moderna.

Nieves Pena Sueiro clasifica las relaciones de sucesos de la época por extensión, en breves o extensas y por tipología, es decir si están escritas en prosa o en verso. En cuanto a las breves se caracterizan por “ser hojas o pliegos de cordel tamaño 4º o folio [...] suelen estar impresas en papel de poca calidad y habitualmente no están encuadernadas. Pueden tener portada o presentar una simple portadilla o encabezamiento [...] en la parte inferior, suelen aparecer los datos tipográficos [...] generalmente se inicia el texto con una inicial capital, a veces grabada.” (2001:2). Por otro lado, habla de las relaciones extensas de la siguiente manera:

“las relaciones extensas son libros, que pueden llegar a ser gruesos, en tamaño 4º o folio; a veces solo incluyen el texto de la relación, pero otras veces son resultado de la suma de varios textos [...] suelen estar impresas en papel de calidad y formando una unidad. Habitualmente llevan portada, a veces orlada, o grabada, en la que se inserta el título, distribuido de forma premeditada en varias líneas, alternado el cuerpo de la letra- generalmente de mayor a menor- donde se suele incluir el nombre del autor, promotor y

persona a la que se dedica la obra. Es frecuente que aparezcan en portada los datos tipográficos. (Sueiro,2001:2).

Por otra parte, Victoria Campo clasifica las relaciones en verso por sus características en: por una parte relaciones bélicas, relaciones que hablan de guerras y conflictos bélicos fuera y dentro de las fronteras nacionales y relaciones políticas. Campo habla de un corpus de relaciones en verso en el siglo XVII de 667 relaciones. De ese total un 14% serían relaciones de tema bélico. Por otra parte en cuanto a las relaciones de tema político, más numerosas que las de tema bélico, comprenderían “más de un 25%, es decir, la cuarta parte de los materiales”. (Campo, 1996:26). De las relaciones de tema político que son las que interesa tratar aquí, Victoria Campo las clasifica en varias temáticas:

Las 22 relaciones que ocupan los viajes de los reyes, ya sean por España o por otros lugares [...], Otro grupo numeroso con 19 relaciones, es el de las referentes a los nacimientos de príncipes [...] el tercer grupo en importancia lo constituye el dedicado a las defunciones de los miembros de la familia real (18 relaciones)[...] Otro grupo en importancia es el de las piezas dedicadas a la nobleza y la alta jerarquía, con 17 relaciones sobre nacimientos, defunciones, casamientos, viajes etc [...] además gustaron las noticias sobre la venida de ilustres visitantes foráneos, embajadores y demás personajes de importancia.

(Campo, 1996: 26,27)

Teniendo en cuenta la clasificación que Nieves Pena Sueiro y Victoria Campo hacen de las relaciones en sus artículos, clasificaríamos primeramente en extensión al *Contexto de las Reales Fiestas*, como una relación de sucesos extensa (39 folios), que fue impresa en la Imprenta del Reino, y costada por la Villa de Madrid. La finalidad de esta crónica era difundir y expandir las fiestas celebradas por la monarquía con un fin de carácter propagandístico y laudatorio del poder. Se conservan ejemplares impresos en la Biblioteca Nacional y en la Real Biblioteca del Palacio Real. Aparece en formato cuarto y con forma de libro, aunque carece de cubiertas originarias. El papel no es de mala calidad, aunque las tipografías parecen gastadas y aparece una portada sin grabados en la que se alternan tipografías de mayor y menor tamaño apareciendo los datos de impresión en la parte inferior. En este caso no aparecen preliminares, y sigue a la portada un prólogo de la autora y una dedicatoria, tras la que se comienza el texto en verso, dispuesto a una columna. La finalidad de estas relaciones no era la venta, sino la recogida del acontecimiento para su posterior almacenamiento, y también difusión en las monarquías y cortes vecinas. Por otra parte Infantes señala que la extensión de las relaciones delimita su clasificación y recepción. Para

él toda relación comprende “los límites de 2 y 20 hojas (4 o 40 páginas) [...] toda extensión superior, aun llamándose textualmente ‘relación’ por contener una obra que corresponde a esa característica, había que situarla en otros (posibles) géneros, quizá ya no editoriales, con una intencionalidad diferente de la información inmediata y asimilada a los cauces de conocimiento y público de las relaciones” (Infantes, 1996, 211). En este caso, al ser el *Contexto* una relación extensa (39 hojas), necesariamente ha de ser clasificada como un texto con una intencionalidad política e institucional y no masiva y editorial.

En cuanto a la temática podríamos clasificar el *Contexto de las Reales Fiestas*, como una relación de sucesos de tema político, clasificadas dentro del grupo que define Victoria Campo como relaciones dedicadas a la nobleza y la alta jerarquía. Ana Caro compuso esta relación en 1637 a petición de la corte madrileña con motivo de la celebración de “la coronación de Fernando III como rey de Hungría y la entrada en Madrid de María de Borbón” (Urban Baños: 2014,36). Se celebraba también “la boda de un primo del monarca, por la que cobró 1100 reales. El trabajo le fue encargado directamente por el Conde Duque de Olivares, superior directo de su hermano Juan Caro de Mallén” (Escabias, 2017:21). La investigadora Juana Escabias relaciona el servicio que el hermano mayor de Ana, Juan Caro de Mallén, prestaba por aquel entonces a la corte en Madrid, siendo éste también servidor del Conde Duque, algo que pudo acercar a Ana a la relación con la corte y con el valido del rey, a quien dedica parte de esta crónica. La relación de Juan con la monarquía era tan cercana según Escabias, que asegura que éste ayudaba al monarca estableciendo correspondencia con él y con su valido. Le “escribe y aconseja para evitar los abusos de sus ministros e intermediarios” (Escabias, 2017; 20). En el entorno cortesano madrileño, Ana Caro escribirá en 1637 la crónica y participará en los juegos y la Academia³⁵ que se desarrolló en el palacio del Buen Retiro, que tuvo lugar durante esas fiestas, promovida por el Conde Duque de Olivares, de quien se sabe, era protector y mecenas de eruditos y sentía admiración por el mundo del arte y la cultura. Por otra parte, las relaciones de sucesos tuvieron tanto éxito en el siglo XVII porque servían eficazmente en la propaganda política de la monarquía. Al igual que se luchaba en el frente real, “la monarquía se encargaba de representar en sus fiestas, celebradas fundamentalmente en El Retiro, esas mismas batallas de manera ficticia con máquinas de artificio” (Campo, 1996:28). En cuanto a la producción de este tipo de relaciones, las grandes

³⁵ Antonio Carreira menciona el nombre completo de esta academia como “*Academia Burlasca que se hizo en el Buen Retiro a la majestad de Filipo Cuarto el Grande año de 1637*”. El conde duque de Olivares y los poetas de su tiempo, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Scielo, 2016.

ciudades fueron las que más produjeron durante el siglo XVII, aunque “la primacía la ostenta Madrid” (Campo, 1996:28) por ser la capital y corte del reino. Como se señala, este tipo de producciones, se imprimían la mayor parte de las veces, por las imprentas reales, ya que no tenían fin comercial. “Tampoco parece que nadie se haga cargo del mercado específico de este tipo de relaciones, aunque destacan Julián de Paredes, Pablo del Val y García de la Iglesia”. (Campo, 1996;28).

3.2 Contexto histórico y social de la obra

El *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro* (1637), de Ana Caro, es una relación de sucesos redactada por la escritora, con motivo, como se ha dicho anteriormente, de dos hechos fundamentales en la monarquía en tiempos de Felipe IV: uno es la elección del cuñado del rey Felipe, Fernando III, casado con una de sus hermanas del rey, la infanta doña María, como emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico y la llegada a Madrid de María de Borbón, Princesa de Cariñán, prima de la reina Isabel de Borbón y esposa del príncipe de Saboya, primo del rey y capitán de los ejércitos en Flandes. La princesa hizo su aparición en la corte en noviembre de 1636, un mes antes de la elección de Fernando III que tuvo lugar en diciembre de 1637 y ello supuso un acontecimiento de vital importancia para la corona española. El hecho de que un familiar del rey español fuese emperador, tranquilizaba a la corona y le confiaba seguridad en el dominio europeo, ya que se creía que podría ser una buena estrategia en la Guerra de los Treinta Años (1618-1660), en la que Europa estaba enfrascada en aquel tiempo. En 1635 España le declara la guerra a Francia, y la corona necesitaba crear aliados europeos. A la corona española le interesaba mantener los lazos que había tenido con el padre de Fernando III, Fernando II de Hungría, que favoreció victorias como la de Nördlingen en 1634. Con este nombramiento, continúa asegurándose el poder de la corona en Europa y continúan estableciéndose contactos entre la casa austríaca y española, ambas pertenecientes a los Habsburgo. En plena guerra con países como Francia u Holanda, la celebración de eventos de tal magnitud suponía una declaración de riqueza y poderío ante los enemigos de la corona española, que como el cardenal francés Richelieu, sospechaban de la falta de dinero en las arcas españolas. Por otra parte, la princesa de Cariñán y prima de la reina Isabel de Borbón, llega el 23 de julio de 1636 a Barcelona, pero no llega hasta Madrid en noviembre, como se ha dicho. La llegada de esta princesa suponía gran interés estratégico y político para el Conde Duque de Olivares. Al ser la esposa

de Tomás de Saboya, el recibimiento le abría al Conde Duque posibilidades de negociar e influir en la toma de decisiones del príncipe y su hermano Víctor Amadeo I, que había tomado parte por Francia en el intento de Richelieu de formar una liga antiespañola. No obstante, su hermano Tomás ayudó a la corona española desde 1634, sirviéndola en Flandes, lo que supuso un agradecimiento por parte de ésta en una época en que los grandes estrategas como Spínola ya habían fallecido y los tercios se encontraban algo aislados. Estas celebraciones, suponían demostrar todo lo contrario, haciendo ver el fastuoso poder y dominio de la monarquía como estrategia bélica y política y pronto se hicieron frecuentes estas manifestaciones en el siglo XVII. Frente a las situaciones de crisis por las que atravesaba la monarquía, como la separación protestante o las pérdidas de territorios como el Rosellón, Portugal, Sicilia y Cerdeña, los levantamientos catalanes o la escasez económica, entre otros, el gobierno de Felipe IV luchaba por mantener la imagen de poder y dominio sobre sus territorios con métodos como dichas celebraciones, que tenían lugar a menudo en la corte madrileña. El ornato y la opulencia barrocas suponen no solo una estética, sino una propaganda estratégica que se usa tanto en la monarquía como en el ámbito religioso. Asimismo, las manifestaciones artísticas y culturales barrocas servirán en muchas ocasiones, como instrumento político. En el ambiente de la época de Felipe IV, la corte madrileña rara vez estaba exenta de celebraciones o fiestas. Existían fiestas de todo tipo en las que participaba el pueblo junto con la nobleza y aristocracia “toros y cañas en la Plaza Mayor, cabalgatas carnalescas, certámenes literarios, representaciones escénicas en los corrales públicos del Príncipe y de la Cruz, en la Cámara de Palacio, en los salones señoriales y hasta en los monásticos locutorios.” (Carneiro, 1986:4). En torno a ese ambiente festivo y de grandes acontecimientos surgen unos festejos que se realizaron, como era habitual, en el palacio del Buen Retiro Al parecer es en el mes de Febrero de 1637, concretamente el 15 de febrero durante las carnestolendas o el carnaval, cuando tienen lugar el inicio de unas grandes fiestas que se prolongaron por diez días, hasta el 24 de ese mes. Esa noche del 15 de febrero el rey Felipe IV sale con su séquito de la casa del banquero Carlos Strata. Portando unas máscaras, esta estampa sería la que daría comienzo a las fiestas. La escena mencionada aparece muy bien retratada al comienzo del Discurso I del poema de Ana, en el que se relata la noche que el rey pasa hospedado en casa de Strata. Durante esos diez días se hicieron toda clase de festejos “En ellas hubo mascarada nocturna, mojigangas, entremeses, comedias, bailes, meriendas, pantomimas, toros, sortija, estafermo, conciertos y un certamen poético en el que se puso a prueba el ingenio de los poetas de la corte” (M. Teresa Julio, 2007:16). En efecto, el nombrado certamen poético se trata de la famosa academia del Buen Retiro de

1637, también llamada por la crítica Academia Burlesca, cuyo secretario fue Alfonso Bartres y su presidente Luis Vélez de Guevara. A la Academia Burlesca acudieron poetas como don Antonio Solís, el mencionado Vélez de Guevara, Gerónimo Cáncer, Antonio Coello, Luis Quiñones de Benavente, Luis Belmonte, Francisco de Rojas Zorrilla y don Antonio Hurtado de Mendoza.³⁶ No asistió, aunque se le menciona don Pedro Calderón de la Barca “el dramaturgo no apareció o no compitió en el encuentro literario” (Julio, 2007: 27), aunque se esperaba que viniese, según algunas noticias. La academia se caracterizó por el tono burlesco o satírico, aunque los ataques se realizaron en forma de indirecta, con una escritura sutil “La Academia burlesca del 37 marcó un hito en el mundo de las academias burlescas, no tanto por la calidad de sus composiciones como porque todos los poemas se enmarcaron en esa línea de poesía irónica, alejada de la chabacanería y la ofensa personal” (Julio, 2007:25). Como señala Bergmaan “Vélez de Guevara aprovechó casi íntegramente sus contribuciones a la Academia, para los trancos IX y X de su *Diablo Cojuelo*” (1955: 282). Muestra de ello es la aparición de Ana Caro en su obra, que demuestra que la escritora estuvo presente en ese certamen. Esta academia se celebra el día 20 de febrero en el Buen Retiro, en honor del rey Felipe IV, según Teresa Julio³⁷ Como es de esperar, no solo Ana recogió por escrito estas fiestas, sino que existen otros textos que hablan de ello. Andrés Sánchez de Espejo compone la *Relación ajustada en lo posible a la verdad y repartida en dos discursos: primero, de la entrada en estos reinos de Madama María de Borbón, princesa de Cariñan. El segundo, de las fiestas que se celebraron en el Real Palacio del Buen Retiro, a la elección de Rey de Romanos en Madrid, (1637)*. También lo hace Rodrigo Méndez Silva, con el *Diálogo compendioso de la antigüedad y cosas memorables de la noble y Coronada Villa de Madrid, y recibimiento que en ella hizo su Majestad Católica con la grandeza de su corte a la Princesa de Cariñán, clarísima consorte del serenísimo Príncipe Tomás, con sus genealogías*, también en Madrid (1637). Existen, además relaciones anónimas, como la publicada por Mesonero Romanos en *El Antiguo Madrid* (1861), o las publicadas por don José Simón Díaz en *Relaciones de actos publicados celebrados en Madrid (1541-1650)*.

³⁶ “otros eran poetas ocasionales como Alfonso de Alfaro, Gaspar de Ávila o Dávila, Alfonso de Bartres, don Diego de Covarrubias Leiva, Juan Delgado, el doctor Pedro García (Carrero), don Antonio (Sigler) de Huerta, don Antonio Martínez de Meneses, Pedro Méndez de Loyola, don Román Montero de Espinosa, Juan Navarro de Espinosa, el doctor Juan Antonio de la Peña, don Pedro Rosete Niño, y el doctor don Manuel Antonio de Vargas. Los demás, casi desconocidos hoy, son don Francisco de Aparicio, don Gerónimo de Esquivel, don Melchor de Vera, Martín de Figueredo, y Juan Mexía. “ (Bergmann, 1955:281)

³⁷ Teresa Julio, 2007, pág. 24.

3.3 Ana Caro y el entorno de la Corte madrileña

Como se viene diciendo, la elaboración de esta relación de sucesos tiene lugar en 1637, fecha muy importante para la corona y la política del momento. Es en esa fecha cuando la escritora se mueve desde Sevilla, la ciudad en la que pasa prácticamente toda su vida, hasta Madrid, con motivo del evento real que tiene lugar ese año. No es de extrañar que Ana Caro participase en la Academia que se celebró en la corte madrileña del Buen Retiro, pues en su ciudad de residencia, Sevilla, “frecuentaba círculos literarios sevillanos, como la academia del conde de la Torre”³⁸ (Urban Baños, 2014: 36). Es en la corte de Madrid, donde Ana conoce a María de Zayas y a Alonso de Castillo Solórzano. De ella habla este mismo autor en su obra *La Garduña de Sevilla*. El trabajo de Urban Baños afirma que Ana Caro no pudo permanecer mucho tiempo en la corte madrileña, aunque sí lo suficiente para ejercer cierta influencia allí. A ello pudo sumarse el hecho de que su hermano mayor (o hermanastro, más bien), Juan Caro de Mallén, caballero de Elvira Ponce de León, llevaba bastantes años viviendo en la corte y sirviendo a personas de la talla del valido Conde Duque de Olivares. Parece que estos hechos, junto a las relaciones de la autora con otros escritores célebres y con la nobleza de su tiempo, favorecieron que las obras dramáticas de Ana pudieran verse en los corrales madrileños. “creemos que la estancia de Caro en la Corte pudo ser intensa en cuanto a actividad literaria y teatral, pero debió ser breve, pues no pudo alargarse mucho más allá de finales de febrero de 1638.” (Urban, Baños, 2014:37). Parece ser que el viaje de Ana Caro a la corte y relaciones allí supusieron un hecho muy importante para el desarrollo de su carrera y su fama, ya que quizá si su producción y entorno hubiese consistido en la zona sevillana quizá no hubiera gozado de al menos tanta repercusión en su época. Para los autores el hecho de promocionarse en la corte suponía uno de los mayores privilegios y objetivos, pues favorecía el desarrollo de su fama y la expansión de sus obras. En todo este paradigma se erige el *Contexto* de Ana Caro. Un texto que lejos de quedar relegado a producción secundaria de la autora, bien podría considerarse uno de los que le otorgó gran prestigio o reconocimiento, al menos, en el entorno de la corte madrileña de Felipe IV y del Conde-duque de Olivares. La profesora Delgado Casado, habla de la «fama» y prestigio que la estancia en Madrid, y por consiguiente, la redacción de este texto, pudo suponer para la autora. “Ya para 1637-38 y con fama está de vuelta en la provincia sevillana, donde se le

³⁸ Este hecho aparece en la obra de Vélez de Guevara, en el *Tranco XI* del *Diablo Cojuelo*. Allí la califica con el célebre sobrenombre de “décima musa sevillana”.

encargan loas, autos y poemas a fin de conmemorar las diversas fiestas y acontecimientos de la ciudad de Sevilla” (1993: 20). También menciona la vida de la autora en torno a las altas esferas, donde establecía relaciones con la nobleza mediante el mecenazgo y la atención mediante correspondencias. Casado afirma que de ello nace el ambiente de su teatro “el marco histórico que rodea sus obras dramáticas y poéticas es aristocrático y definitivamente situado en el mundo de la corte; lo cual puede reflejar fácilmente el mundo en el que ella se movía” (1993: 23). Ana Caro, forma parte de ese grupo de mujeres que en una época donde aún no se ve con buenos ojos el hecho de que las mujeres escriban, y aún más, se ganen la vida con ello. Sin embargo en el siglo de Oro los certámenes y las justas poéticas están por doquier y como consecuencia, a ellos asiste todo tipo de público. Muchas mujeres asisten a los certámenes y pronto participan en muchos de ellos. “no podemos olvidar cómo las mujeres barrocas se nutrieron inconscientemente de esa cultura que flotaba en el ambiente, ya fuera mediante la asistencia a teatros, academias y certámenes literarios, libros accesibles o escamoteados etc. Y en muchos casos, los mismos padres, hermanos o esposos las harían partícipes de sus creaciones intelectuales” (Carneiro, 1986: 24). Este entorno es favorable para la posibilidad de que mujeres como María de Zayas y la propia Ana Caro quisieran ser también creadoras y se atreviesen a competir con sus compañeros masculinos en las justas poéticas, además de ser miembros partícipes de muchas de las academias del momento. Las relaciones entre creadores se establecen en estos encuentros, y se plasman en los preliminares poéticos que pueden verse en muchas de las obras de la época. “Las damas de cierto rango, con facilidad para la versificación, encontraban favorable acogida entre aquellos autores que al publicar sus obras gustaban de exornarlas con preliminares colmados de composiciones laudatorias” (Carneiro, 1986: 16). A pesar de que se conocen obras escritas por mujeres dentro del género teatral y novelesco, las que más abundan son las de tipo poético “dentro del campo de la poesía es donde la mujer encuentra mayores posibilidades de acceso” (Carneiro, 1986: 19). Los certámenes literarios y justas poéticas son los lugares por excelencia donde numerosas damas mostraban sus creaciones y por ende, la mayor parte de poesía femenina que se conserva es para este tipo de entorno. “como ya se sabe, este tipo de poesía responde a clichés o esquemas prestablecidos en los que si acaso cabe vislumbrar el ingenio o la pericia del autor” (Carneiro 1986: 19). Como afirma la doctora Barbeito, la poesía de academia responde en numerosas ocasiones a patrones y fórmulas fijadas de antemano, que obligan al autor a ceñirse al patrón indicado: ya sea en poesía amatoria, con las fórmulas petrarquistas, en poesía elegíaca a altas personalidades, siguiendo el modelo establecido, o en poesía satírico-burlesca y paródica. En ello coincide Ana Navarro, la poesía

femenina de este tipo era “generalmente una literatura de circunstancias, de limitada inspiración personal y vacía de emociones sinceras, que daba lugar al juego lingüístico y al retorcimiento conceptual y academicista” (1989: 47). La mayor parte de la poesía femenina escrita por damas era concebida para la academia, y como tal, se limitaba a un juego de ingenio y de combinación de fórmulas que daban lugar a una ingente producción de poesía circunstancial concebida como un mero ejercicio retórico. Como se mencionaba más arriba, Ana Caro pudo desarrollar su carrera en Madrid y Sevilla en gran parte gracias a la ayuda que recibió por parte del Conde duque “fue admitida en los altos círculos de la nobleza cercana al Conde Duque que había pasado sus años de esplendor en la provincia de Sevilla y era conocido de la escritora.” (Riesco Suarez, 2005: 106). El conde duque sentía interés por la cultura y la poesía y reunió a una serie de intelectuales y poetas de la época con el fin de desarrollar una cultura que promocionase la grandeza política de la monarquía como contrapartida a la crisis política que se vivía en el momento.³⁹ El conde duque se interesa por las relaciones de sucesos desde el primer momento en que se empiezan a desarrollar, por ser medios de gran difusión y ver en ellos la oportunidad perfecta para expandir las ideas y noticias de la monarquía. Ana Caro desarrollará sus relaciones de sucesos por encargo político y gubernamental y en concreto, en la que toca a Madrid, será impresa en la imprenta del reino. Ello indica que la autora “tiene acceso a los circuitos de impresión y distribución de obras literarias” (Luna, 1992:107). De entre todas sus relaciones escritas en vida, el mayor pago lo obtuvo precisamente por la redactada en Madrid, lo que indica la importancia del encargo, que siendo ordenado directamente por la monarquía y el valido del rey Felipe IV sitúa a esta autora como uno de los pocos creadores que tuvo la oportunidad de relacionarse directamente con el entorno real.

3. El Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro

4.1 Estructura, contenido, métrica y estilo.

El texto está dividido en tres discursos, cada uno dedicado a una personalidad diferente. El primero a doña Agustina de Spínola y Eraso, el segundo al Conde-Duque de

³⁹ Esto también lo menciona Lola Luna en su tesis. “especialmente en la década de los años treinta del siglo XVII, un grupo de “intelectuales” con los nombres sobresalientes de Francisco de Rioja, Francisco de Calatayud y Juan de Fonseca, se hace cargo de presentar y defender los argumentos de la política del Conde Duque de Olivares, el poderoso valido”. (1992, II; 488).

Olivares y el tercero a la villa de Madrid. Al inicio de todos ellos, la autora escribe una dedicatoria dirigiéndose al destinatario del poema. Ana Caro además introduce un breve prólogo al lector en el primer discurso, en el cual se disculpa, remitiendo al tópico de la humildad y la petición de benevolencia si en alguna ocasión comete errores o el texto disgusta al lector. La autora sostiene en el prólogo que su intención no era publicarlo y alude a la remisión que escribió antes de llevarlo a la imprenta como muestra.⁴⁰ No sabemos si existe esa remisión o simplemente, es una excusa inherente al tópico que la autora inserta en el prólogo. Sin embargo, en el último renglón, la autora confirma, como se ha dicho en párrafos anteriores y apoyando lo dicho por Lola Luna, su intención de escribir este texto con una finalidad profesional: importa el pago por el trabajo hecho, antes que la crítica por la “baja calidad” del poema. “suplícote lo censures como tuyo, y le compres como ajeno, que con eso, si tu no contento, yo quedaré pagada” (pág. 40). Señalar ese ‘pagada’ con el doble sentido de satisfacción y remuneración que la autora recibe por su trabajo, que en este caso, es lo que importa, mostrando la suspicacia y la agudeza que Ana presenta en ese prólogo. Seguidamente el texto se inicia con el primer discurso, que va dirigido a doña Agustina de Espínola y Eraso, mujer del banquero genovés Carlos Strata. Era hija de Baptista Spínola, genovés, asentado en Toledo desde la segunda mitad del siglo XVI y Doña Jerónima de Eraso. Ana dedica este primer discurso a alabar las virtudes y belleza de la mujer del banquero Strata, pues fue éste, quien acogió al rey en su casa, donde se inauguran las fiestas de ese año de 1637 y del que el rey parte, portando el disfraz y las máscaras con las que darían comienzo las fiestas la mañana siguiente. En este primer discurso Ana Caro relata con todo lujo de detalles la entrada del rey Felipe IV a la casa de este banquero genovés, que había llegado a principios de siglo a la península y ya había conseguido hacerse un gran hueco entre las élites mediante buenas inversiones y socios. Strata pronto se puso al servicio del banquero del rey Ambrosio Spínola en Flandes, y otorgó créditos a la Corona en varias ocasiones, la cual se veía en gran falta de liquidez. Para cuando esta relación se escribe, Carlos Strata es uno de los banqueros más influyentes en la casa real y uno de los que mayor ayuda otorga a la Corona, siendo a su vez, posicionado en lugares cada vez más influyentes en la corte. El hecho de que el rey se hospedase en casa de Strata, supone un gran honor para el banquero,

⁴⁰ “perdónale este pecado a mi ignorancia, advirtiéndole que lo mal razonado de él, es haberse hecho sin intención de publicarlo, y con diferente asunto, como se conocerá en la remisión que he tenido para darle a la estampa. Hágolo ya, mundándole el principio, causa de que vaya menos corriente, obligada o persuadida de algunos aficionados. “ (Ana Caro, 1637, prólogo al lector).

Retiro. Habla del frío invierno de enero y febrero, y describe a Madrid cubierta de hielo, escarcha y nieve y de la sensación de tristeza que le produce el pasaje invernal.⁴¹ Hará una alabanza a continuación del Conde Duque, ensalzando su grandeza y equiparando sus cualidades a las del dios de la guerra Marte, también ensalza al rey con distintos apelativos como: César, fénix, rey Divino, Invicto León, Sol preclaro etc. Ana relata en este segundo canto cómo el Conde Duque organiza el festejo con motivo de la venida de la Princesa de Cariñán, y el nombramiento de Fernando III como rey de Austria- Hungría, lo que favorecería al catolicismo y al rey Felipe en sus contiendas europeas. Ana describe el palacio del Buen Retiro, que Olivares mandó construir concebido como segunda residencia y lugar de recreo de la familia real. El diseño corrió a cargo del arquitecto Alonso Carbonell (1590-1660). En principio, no se premeditó la construcción de un palacio, sino que se fueron proyectando espacios a los que a lo largo del tiempo se fueron añadiendo salones anexos. A partir del Cuarto Real, mandado construir por Felipe II y, ubicado entonces cerca de las inmediaciones de la iglesia de los Jerónimos, se fueron añadiendo estancias posteriores. Entre 1630 hasta la década de los 40, el Conde Duque va erigiendo una serie obras para ampliar el lugar, hasta convertirse en lo que sería el palacio. Una vez terminado, el palacio disponía de una veintena de edificaciones y dos plazas en las que se realizaban ceremonias o festejos, como los relatados en esta obra. Son innumerables los trabajos que intentan construir cómo estaban decoradas las estancias del palacio y cómo podría ser el famoso Salón de Reinos, pero en lo que concierne a la parte que se describe en el poema, Mercedes Simal López afirma “a partir de 1632 el Conde Duque dio un nuevo giro al proyecto, iniciándose la construcción de un gran palacio dotado de una plaza para la celebración de festejos, así como de amplios jardines por los que se distribuían varios estanques, un canal navegable y distintas ermitas.” (2012:126). Son esos jardines y estanques junto con el entorno de la plaza los que Ana describe en el discurso segundo:

sobre la superficie se miraban,	340
con primor y agudeza retratados,	
copia de mascarones plateados,	
o cabezas de focas,	
que abriles inundaban por las bocas,	
de flores contrahechas,	345
con artificio hechas,	
se miraban iguales,	

⁴¹ Del erizado Enero, /más triste, que cansada,/ tomé a la Red de San Luis posada,/ y a mi venida el cielo/salva hizo de nieve, escarcha, y hielo ./ Por más de cuatro días, /(triste presagio a las desgracias más) /pues que severo por la misma causa /puso límite, o pausa /a su lumbre, cubriéndose de luto,/y de horrores, y llantos mal enjuto.

desde los pedestales,
en orden divididas
gradas, a la fachada bella unidas, 350
para servir de asiento
al pueblo, y de embarazo alegre al viento, (Pág 74.)

También habla de esas gradas y de los balcones del palacio guarnecidos de oro. En la descripción detallada de cada uno de los elementos del palacio, aparecen los lemas que se inscriben en los carteles, que representan al monarca o a la nobleza. En el poema aparecen varios lemas, entre ellos, el del rey, *Lustrat et fovet*. En ocasiones la arquitectura ya fuera fija o efímera, estaba decorada con estos emblemas, que estaban formados por una imagen o símbolo visual que portaba debajo un texto o lema que anuncia la imagen. Lo emblemático fue abundantemente utilizado en la época, tanto en arquitectura como en literatura. Aparecen libros de emblemas y todo un género de literatura emblemática. En el poema, Ana Caro hablará de estos emblemas describiendo los que aparecen representados por cada una de las personalidades que van apareciendo. Ejemplos como: El Conde de Tendilla (un monte con plumas doradas cuyo lema es “*montis ad istar*”), El Conde Albadelista (unas nubes tras las que salen unos rayos de sol rodeados de laureros con el lema “*libreme de tantos rayos y corone después a quien quisisere*”). Ana Caro también describe los festejos que se celebraron en la plaza, donde numerosos nobles, muchos de ellos nombrados en el poema, participan: bailes, torneos, música, toros, máscaras y disfraces y un sinfín de juegos cortesanos fueron los protagonistas del festejo. Este segundo discurso, junto con el tercero, tienen un sentido más informativo, y por tanto, parecer tener una mayor carga cronística, como una relación de sucesos, no obstante, el valor literario no desaparece, pues el poema está lleno de elementos retóricos y belleza expresiva, que forma una hermosa pintura cinematográfica del momento.

El tercer discurso está dedicado a la villa de Madrid, ya que la ciudad financió con sus impuestos tanto la construcción del palacio, como el desarrollo de las fiestas y por supuesto, la impresión de la obra de Ana Caro. En la dedicatoria de este último canto, la autora agradece la generosidad de la villa y su ayuda a los “desvalidos y pobres, de quien es piadosa madre”. Se dirige a ella en tercera persona, humanizándola con los apelativos, “reina, vuestra señoría, y madre”. El poema, alaba de nuevo las virtudes del Monarca y ensalza su poder, y celebra el nombramiento de Fernando III como Rey de Romanos y describe el torneo que se celebra en su homenaje en el Retiro. Se nombra a diversidad de nobles, corregidores y caballeros insignes de la villa, que participan en el torneo. También menciona Ana los

grandes gastos que supuso la celebración de los festejos de 1637, como también aseguran crónicas posteriores:

El que expendio manirroto,
de la facción generosa, 530
de estas fiestas tanta suma,
que los créditos acortan,
del número las larguezas,
porque al contarlos, se agotan,
cuantos guarismos encierra, 535
la aritmética de Moya (pág.111)

En cuanto a métrica, mientras que la primera parte está escrita en octavas, la segunda está escrita en silvas y la última en romance. Esta elección de metros no es baladí, pues la autora siguiendo el decoro, relaciona el estilo y la métrica con la adecuación y calidad del personaje y el tema a tratar. La octava real del discurso primero se dedica a los asuntos de la nobleza, en este caso a la esposa de Strata, Agustina Spínola. La octava se utilizaba a menudo en la poesía épica de la época, siendo su metro por antonomasia. Ello nos podría indicar la intención de la autora de reflejar el acontecimiento que se relata, además de como un hecho histórico, también como un hecho que adquiere tintes heroicos, cual si de una hazaña bélica se tratase. La autora ensalzaría a Strata, como héroe luchador por el rey Felipe IV a quien ensalza con matices míticos y mitológicos. Las demás personas, como el Conde Duque también aparecerán como héroes ejemplares de los que se cantan sus virtudes. Especialmente el canto segundo con la silva, uno de los metros más elevados, va destinado al Conde Duque, como agradecimiento de la autora por su protección y mecenazgo. En tercer lugar en la última posición, se encontraría el romance, utilizado para el ámbito popular, como referencia a la Villa de Madrid. El lenguaje poético empleado por la autora presenta abundancia de retoricismos y cultismos, al más puro estilo gongorino en ocasiones. Aparecen multitud de referencias a personajes mitológicos y de la antigüedad clásica. (Pam, Marsias, Vulcano etc) que muestran a la autora como conocedora del bagaje cultural de la época, (sí es cierto que en muchos casos eran necesarias las poliantes para la creación poética hasta por parte de los más eruditos, lo cual tampoco deshecha la posibilidad de que Ana consultase alguna). Son abundantes las metáforas “claro sol, rey Planeta”, el hipérbaton “De Fernando, rey de Hungría/ que ya de Romanos goza/ la sagrada investidura” (pág. 97), y las construcciones hiperbólicas que mediante la exageración aumentan y ensalzan el poder, lujo, o grandeza de personalidades o de espacios. “Este, admirado en cuanto el orbe abarca,/ de

adonde el sol al alba en blancos paños/ a ser luciente vida al mundo nace,/ a la noche, que en tumba parda yace.” (pág 43). También hay presentes aliteraciones “de la plaça, cuyos muros/de esplendores se coronan/de hermosuras se guarnecen/ de perfecciones se adornan” (pág 103). Abundan los superlativos “invicísimo, nobilísimo, felicísimo”, que aumentan el sentido hiperbólico y cabe señalar la estrofa en portugués, que la autora añade en el discurso tercero, transcribiendo la letra de una *folla* o *folía*, baile típico portugués, que parece bailarse durante los festejos. La autora conoce el idioma, como vemos en su utilización en otras de sus obras, como la *Loa al santísimo sacramento en cuatro lenguas*.

4.2 Testimonios y transmisiones conocidas del texto

De esta crónica escrita por Ana Caro, se conocen dos impresos originales de la edición de 1637. Uno de ellos es el conservado en la Biblioteca Nacional de España (VE/63/5), disponible para consulta en la sala cervantes de la sede de Recoletos. La BNE dispone de una consulta de este ejemplar en formato microfilmado. Se ha consultado tanto su versión física como microfilmada. También se conserva otro ejemplar en la Real Biblioteca, con la signatura topográfica (ME/640 (14), con un soneto manuscrito presente en una de las hojas de guarda. Los datos concernientes a la descripción material: (extensión física, erratas de foliación, datos y fecha de publicación etc.) parecen coincidir en ambos testimonios, lo que indicaría que podrían ser ejemplares impresos en la misma tirada.⁴² Estos son los únicos testimonios de la época que se han encontrado. Hay algunas ediciones modernas de esta obra realizadas ya en fecha más reciente a la nuestra (1951) por el ilustre bibliógrafo y editor Antonio Pérez y Gómez. Es ésta la primera edición conocida de la obra desde su publicación en 1637. Antonio Pérez elaboró una edición que trata de copiar el aspecto gráfico del original, manteniendo los rasgos ortográficos de la época, pero con una tipografía moderna. Pretende hacer una edición bibliófila, que carece de anotaciones⁴³ La versión en 2013 por la editorial

⁴² No obstante, el ejemplar de la BNE (Biblioteca Nacional) se presenta sin ningún tipo de cubierta conservada, tan solo se muestra el cuadernillo suelto. Mientras, el ejemplar de la Real Biblioteca (RB) se presenta en su descripción con una encuadernación en pergamino con restos de correíllas. También se indica la presencia en este último de un soneto manuscrito en una de las hojas de guarda

⁴³ Ana Caro de Mallén, *Contexto de las reales Fiestas que se hizieron en el Palacio del Buen Retiro a la Coronación de Rey de Romanos, y entrada en Madrid de la Señora Princesa de Cariñán. En tres discvrsos por D., Madrid, Imprenta del Reyno, 1637*, edición facsímil dirigida por Antonio Pérez Gómez, Valencia, Tipografía Moderna, 1651.

Existen muchos ejemplares disponibles de la edición de Antonio Pérez, uno de ellos, se puede consultar digitalizado a través del portal BIESES.

<http://www.bieses.net/c/> <http://bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx/archivos/descargas/21000026954.PDF>

Torremozas⁴⁴, continuará siendo una reproducción del texto a partir de la versión del de Antonio Pérez, que tampoco presentará anotaciones, ni modificaciones. Por el contrario, Lola Luna transcribe y anota el texto en el volumen II de su tesis⁴⁵, en la cual presenta una versión del texto ya con una ortografía modernizada, no obstante, la intención de la estudiosa no es ofrecer una edición, sino una transcripción para consulta.⁴⁶ No obstante, es la única transcripción que está anotada, si bien no completamente, pues resultan necesarias mayores anotaciones para entender mejor el texto. También existe una transcripción del *Contexto* en versión digital en la web del portal BIESES⁴⁷ cuya finalidad es registrar y dar a conocer el texto de la autora a través de este portal, por lo cual, carece de anotaciones técnicas. Como se muestra, no existen ediciones críticas de esta obra de la autora, siendo necesaria la elaboración de una.

5.1 Descripción tipobibliográfica del ejemplar de la BNE

Descripción tipobibliográfica del ejemplar disponible en la Biblioteca Nacional (VE/63/5)⁴⁸

A. Noticia abreviada

⁴⁴ Ana Caro de Mallén, *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro*, Torremozas, Madrid, 2013. Como se dice, se limita a seguir el texto de Antonio Pérez Gómez como modelo, sin añadir ningún tipo de modificación, ni anotaciones al texto.

⁴⁵ Lola Luna, 1992: 593,676.

⁴⁶“Puesto que poseíamos las introducciones a las ediciones de las relaciones realizadas por D. Francisco López Estrada y la edición facsímil del *Contexto*, nos hemos limitado a aportar un estudio dedicado a las tres relaciones y los textos en ortografía modernizada, para consulta de los lectores de estas tempranas muestras de crónica poética”. (Lola Luna, 1992:408).

⁴⁷ Puede consultarse en: <http://www.bieses.net/ana-caro-mallen-contexto-de-las-reales-fiestas/>

⁴⁸ La descripción se ha realizado a partir del ejemplar impreso de la Biblioteca Nacional de Madrid, disponible en la Sala Cervantes. Su registro **VE/63/5**, se puede consultar en la web de la biblioteca. También se ha revisado la versión en microficha del ejemplar.

http://catalogo.bne.es/uhtbin/cgiirsi/x/0/0/57/5/3?searchdata1=439153{CKEY}&searchfield1=GENERAL^SUBJECT^GENERAL^^&user_id=WEBSERVER

Caro de Mallén, Ana: *Contexto de las Reales Fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro a la coronación de rey de romanos, y entrada en Madrid de la señora princesa de Cariñán: en tres discursos por D. Ana Caro de Mallén. Con licencia en Madrid, en la imprenta del reino, año 1637.* Madrid, Imprenta del Reino. 1637.

B. Características materiales y colación.

4^o.-A-E⁸F⁴G¹.-1 h., I-III fol.,42 fol.-1 h. presumiblemente en blanco.- L red.
Texto en verso a dos columnas.

Erratas en fol: fol: 13b (en lugar de 14). Repetidas h. 13.

fol: 16 (en lugar de 13).

fol: 30b (en lugar de 31). Repetidas h. 30.

fol:34b (en lugar de 35). Repetidas h. 34.

Erratas en fol.: 16 (en lugar de 13), 13 (14), 30 (31) y 34 (35).

Inic.grab.- ¿Reclamos, tituillos?.- Texo en prosa ¿a lín. tirada? y en verso a 2 cols.

C. Transcripción tipográfica y relación de contenido

A r: *Portada:*

Contexto | de las Reales | Fiestas que se hizieron | en el palacio del Bven | retiro. | A | la
Coronación del Rey de Romanos, y entrada | en Madrid de la Señora | Princesa de Cariñán. |
En | Tres discvrsos | por | D. Ana Caro de Mallen. | [*Filete*] | Con licencia. En Madrid, en la
Imprenta del Reyno, año 1637. |

A2 r-v:[*Titulillo:*] A LA SEÑORA DOÑA| Agu [tina Spinola y Era [o. | (E²Ntre los que han
comença | do á pōnderar la noble genero [idad | del [ñor Carlos Strata, también | acreditada
en [us aciertos, le ha | cabido a mi grande inclinaciō e [| ta poca parte, y aunque de muchas
le haze algu | na, jamas ba [taran tantos e [critos...

A3 r: *Prólogo al lector:* (L²)Etor Caro: [i lo fuere para ti e [te Contex | to, mas por lo que te
puede enfadar que | co [tar, perdonale e [te pecado a mi igno | rancia, aduirtiendo que lo mal
razonado dél, es | auerle hecho [in intencion de publicarlo...

¿A3 v?: ¿Qué lleva?

A4 r-B7 r: *Octavas reales:* M¹Al acordado el ru [tico instrumento, | La voz cobarde, el labio
temero [o,...

B8 r y v: AL EXCELENTISSIMO | SEÑOR DON GASPAR DE GVZMAN | Conde de
Olivares, Duque de Sanlucar la ma- | yor, Camarero, y Caualleriço mayor de [u Ma- | gestad,

de [u Consejo de E[tado, Comendador | Mayor de Alcantara, Capitan General | de la |
 Caualleria de España, Gran Canciller de las In- | dias, Alcayde de los Alcaçares de Sevilla, |
 y Triana, Alguacil Mayor de la Ca[a | de la Contratación |... EXCELENTISIMO SEÑOR |
 (L¹) *A Relacion de las fie[tas Reales del buen | Retiro, que e[criui a Seuilla, y V. Excelen- |*
ca uió, me han pedido que imprima, hago- | lo a[si y [iendo V. Excelencia a quien [e le |
deuen de ju[ticia las gracias de todo lo mas | admirable del cuydado,...

C1 r-E2 v: (G¹) Viada del e[piritu ambicio [o, | O del de [eo curio [o...

E2 v: ...Y por no dar à [u caudal alcance, | Pa[[o à los a[[onantes de vn Romance | El
 buelo de mi pluma, | Que cero intenta [er de tanta [uma...

E3 r y v: A la mvy noble, | Ilu[tre, In[igne, Leal y Co- | ronada Villa de | Madrid. |
Nobili[sima y genero [a Villa | (A¹) L cabo de los años mil | incitò a mi de [eo á mi | humildad,
 alertando | lo desflaquecido del animo, en las grandio[as, acciones | que V. Señoria cada dia
 exerce cõ | los de [validos y pobres, de quien | es piado [a madre y principalmen | te en la
 bizarria , y gallardo animo | con que en las Reales fie[tas del Buen Retiro mo[trò quan gene-
 | rosamente [e corona Reyna de to | dos los del Orbe: y a[si... |

E4 r-G1 v: (F¹) Arol hermo [o del cielo, | Del dia luziente antorcha,...

G v: (Al fin:) ... le repitan las hedades | A vue[tra fama glorio[a. |

d. Ejemplares localizados:

MADRID. *Biblioteca Nacional*, VE/63/5*.

MADRID. *Real Biblioteca*, (ME/640 (14)*.

5. Edición anotada del *Contexto de las Reales Fiestas*

5.1 Criterios de puntuación y anotación

- Se ha modernizado puntuación y acentuación para una correcta comprensión actual del texto. Se han desarrollado las abreviaturas: (V. merced= vuestra merced) y se han modernizado las vocales u /i con valor consonántico, para evitar confusiones de lectura (niuelada ‘nivelada’). También se actualiza la g de palabras como muger =mujer, sugeto= sujeto y se repone la carencia de h etimológica: ahora ‘ahora’, auerse ‘haberse’. Tampoco se mantiene la -ss- intervocálica (esse ‘ese’), que pasa a modernizarse. Tampoco se han conservado los grupos consonantes cultos (obscuro), assumpto ‘asunto’, puesto que en un texto de ya bien entrado el siglo XVII no hace falta su desarrollo.

En general se tiende a ofrecer una versión más actualizada del texto, aunque se conservan algunas excepciones:

- Se mantienen las abreviaturas (deste, dellos, del...)
- Se mantienen las vacilaciones vocálicas (viril (veril), prevelegiados (privilegiados).
- Se mantienen las vacilaciones entre ç,c,z,, ya que aportan información fonética al texto.
- se mantiene la q- inicial con valor de oclusiva velar sorda /k/: quando (cuando). No se mantiene cuando es intervocálica (eloquente =elocuente).
- Se mantiene la x con valor de fricativa velar sorda (actual grafía j). (dexo =dejo).
- Se mantienen las formas clíticas al final de palabra en los inicios de frase. (Hágolo ya), (suplícote).
- También se mantiene el leísmo para aportar más información al texto. (le censures [al texto], como tuyo, le compres...)
- Se ha decidido mantener el uso anacrónico de las mayúsculas en las que se usa con un sentido trascendente o metafórico hacia una persona. (Rey Planeta). No se mantiene en el resto de casos.
- Se mantiene la forma s sin desarrollar un grupo culto /ks/ en palabras como: estraña ‘extraña’.
- Las adiciones que se han hecho al texto y que no estaban presentes en el texto original se han marcado entre corchetes. “[El] cielo mira su estancia dilatada..”
- se mantienen las formas en -ll- para la grafía actual -rl-, vella ‘verla’.
- Se mantiene la e paragógica final de “se ve felice hechura” (verso 148, pág 68).

5.2 Texto

Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el Palacio del Buen Retiro. A la coronación de rey de romanos, y entrada en Madrid de la señora Princesa de Cariñán. En tres discursos. Por D. ^aAna Caro de Mallén. Con licencia en Madrid, en la Imprenta del Reino. Año 1637.

5.2.1 Primer discurso

Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el Palacio del Buen Retiro. A la coronación de rey de romanos, y entrada en Madrid de la señora Princesa de Cariñán. En tres discursos. Por D. ^aAna Caro de Mallén. Con licencia en Madrid, en la Imprenta del Reino. Año 1637.

A la señora Doña Agustina Spínola y Eraso.⁴⁹

Entre los que han comenzado a ponderar la noble generosidad del señor Carlos Strata⁵⁰, tan bien acreditada en sus aciertos, le ha cabido a mi grande inclinación esta poca parte, y aunque de muchas se haze alguna, jamás bastaran tantos escritos (aun quando más anhelan a dilatados encarecimientos) a pintar ni aun en bosquejo lo menos de facción que ostentó lo más, del más que liberal ánimo suyo, en ocasión que la acción más alta pudiera parecer pigmea⁵¹, nivelada con la grandeza del objeto a quien le dedico. Todos la cantan, y aunque ninguno bien, ellos menos mal que yo y yo más aficionada que todos, ofrezco a vuestra merced ese poema, inútil desperdicio de algunas horas, en cuyas atenciones aseguro a mi ingenio ricas medras, sino desmerece por obra de mujer, más quando le dedico a mujer⁵², aunque tan única, bien pienso que por humilde solicitará en su nobleza acogida mi deseo para que luzca⁵³ sus afectos, y vuestra merced en aceptarlos la nobilísima sangre que hereda de tantos señores, cardenales y pontífices, como en la clarísima casa de los Spínolas⁵⁴ ha eternizado siempre, maravillas al mundo, y jerarquías al cielo. Guarde Dios a vuestra merced, con felices aumentos.

⁴⁹ Esposa del banquero Genovés Carlos Strata, hija de Baptista Spínola, un genovés asentado en Toledo en la segunda mitad del XIV, y Doña Jerónima de Eraso. A ella le dedica Ana Caro esta primera parte, lo que indica la cercanía entre la autora y los entornos de poder próximos a la corona.

⁵⁰ Uno de los banqueros más importantes de la época, muy próximo al rey Felipe IV. Llegó a España siendo muy joven y comenzó como agente de Ambrosio Spínola, marqués de los Balbases, poco después crea su propia compañía de negocios y se mueve en el entorno real. Fue uno de los prestamistas de Felipe IV, concretamente el primero de su reinado, otorgando a la corona un préstamo el 25 de mayo de 1639.

⁵¹ Pequeña, minúscula. Guarda relación con las características conocidas de la raza pigmea sudafricana, de baja estatura.

⁵² La profesora Soledad Arredondo subraya estas palabras que Ana dedica a Agustina como un recurso propio de la escritura femenina. “Estas palabras bordean las expresión «de mujer a mujer», «con sinceridad», «de igual a igual según el DLE.” Aunque no se sabe a ciencia cierta si en época de la escritora ya se utilizaba Arredondo señala “bien podría estar ya consolidada, pues la emplea Saavedra Fajardo en su Epistolario, refiriéndose a la intercesión de la emperatriz María y la Archiduquesa de Austria ante la reina de Francia. (Arredondo, 2011:239-257).

⁵³ Mientras que en el original aparece ‘luzga’, se ha decidido actualizar esta palabra para una mayor comprensión del contexto.

⁵⁴ La estirpe nobiliaria de los Spínolas fue una de las más antiguas y poderosas de Génova. Sus orígenes se remontan hasta el siglo X en la época feudal. El linaje se dividiría en múltiples ramas que se trasladarían a otros lugares, como Castilla. Muchos de los Spínolas ocuparon cargos importantes, como las finanzas, o el comercio y algunos de ellos fueron grandes aristócratas, políticos y obispos o cardenales.

Servidora de vuestra merced.

Doña Ana Caro de Mallén.

Al lector.

Lector caro: si lo fuere para ti este *Contexto*, más por lo que te puede enfadar que costar, perdónale este pecado a mi ignorancia, advirtiéndole que lo mal razonado dél, es haberse hecho sin intención de publicarlo, y con diferente asunto, como se conocerá en la remisión que he tenido para darle a la estampa. Hágolo ya, mundándole el principio, causa de que vaya menos corriente, obligada o persuadida de algunos aficionados. Suplícote le censures como tuyo, y le compres como ajeno, que con eso, si tú no contento, yo quedaré pagada.

Mal acordado el rústico instrumento,⁵⁵

la voz cobarde, el labio temeroso,

torpe la mano, inútil el conuento⁵⁶,

baxo el estilo, el genio pereçoso,

turbado el pulso, tímido el aliento,

5

sin tono el plectro⁵⁷, el brazo sin reposo,

necio el discurso, ciega la memoria,

aspiro al imposible de más gloria.

No poco la esperançã desanima,

el que a esta acción (espíritu) la mueve,

10

quando atrevida en el impulso intima⁵⁸

⁵⁵ En la lírica pastoril, los poetas acompañan sus versos con instrumentos, como los que aparecen en las églogas cantadas por pastores. La poeta podría referirse, siguiendo la tradición lírica, a uno de estos instrumentos, cuyas cuerdas están desafinadas (mal acordadas). Con “rústico instrumento” Ana Caro también podría referirse metafóricamente a su voz y a la declamación de su poema. La poeta se dispone en estos primeros versos a disculparse bajo el tópico de la humildad, ante la “poca calidad” de sus versos y su “torpeza y nerviosismo” en cantar este poema.

⁵⁶ El DLE lo define como “canto armonioso de diversas voces”.

⁵⁷ Inspiración, estilo.

⁵⁸ El DLE lo define como “obligar y exigir a otro cumplir algo, con autoridad para poder exigirlo”. El diccionario de 1620 de Franciosini lo define como un “término forense. Leer a uno la sentencia por ordenamiento del juez”. Lorenzo Franciosini Florentín, *Vocabolario español-italiano, ahora nuevamente sacado a luz [...] Segunda parte. Roma, Iuan Pablo Profilio, a costa de Iuan Ángel Rufineli y Ángel Manni, 1620*. Ejemplar de la Biblioteca Nacional.

vuelo fatal de pluma, y cera leve.
Mas no halla escarmiento que reprima,
el brioso ardor que a tal empresa debe,
logrando la victoria deste intento, 15
en la gloria del mismo atrevimiento.

Llegué de Mançanares al Pactolo,⁵⁹
dulce no, afectuosa la voz mía,
cobrando aliento en el objeto solo,
que pudo dar valor a su osadía 20
por mujer ignorante, (¡oh, claro Apolo!),⁶⁰
mal cursada en tu escuela, mi Talía⁶¹
favor te pide, dásele pues eres,
preceptor de una clase de mujeres.

Atiende (¡Oh, sacro padre de la ciencia, 25
del día honor, del cielo hermosura!),
al afecto, a la humilde reverencia,
con que mi celo tu favor procura,
díguese tu elocuente providencia
de prestar a mi acento su dulçura. 30
Podré hacerlo en mi lira repetido,
alboroto a la fama apetecido.

Felipe el Magno, quarto rey de España,⁶²

⁵⁹ Río situado en la costa del mar Egeo de Turquía. Existían leyendas desde la antigua Grecia que afirman que este río presenta grandes cantidades de oro. La leyenda cuenta que el rey Midas para deshacerse del poder de convertir en oro todo lo que tocaba se bañó en este río, que desde entonces presenta oro.

⁶⁰ El diccionario de Covarrubias comienza definiéndolo así. “Dios vano de la gentilidad al cual también llaman Febo, por ser el mismo que el sol. Es dios de la música y de la poesía y del arte de adivinar por lo cual le dieron diversos nombres y epítetos.” 1611. (Pág. 84).

⁶¹ Así se llama tradicionalmente a la poesía. Proviene del nombre de una de las nueve musas (la de la comedia).

⁶² “El Magno”, es el sobrenombre con el que se designó a este rey.

en grandezas primero y sin segundo,
heroico asombro a la nación estraña, 35
gloria del Austria, admiración del mundo.

El Grande, el Poderoso, en cuanto baña,
con dilatado imperio el mar profundo,
donde Neptuno altares le construye,
y tesoros deudor le restituye. 40

Este agosto invictísimo monarca,
que el cielo guarde numerosos años,
contra las invasiones de la parca
roca invencible a sus comunes daños.
Éste, admirado en cuanto el orbe abarca, 45
de adonde el sol al alba en blancos paños,
a ser luziente vida al mundo nace,
a la noche, que en tumba parda yace.

Duplicando laureles a su fama,
gloriosa en tantos hechos soberanos, 50
con el clarín de sus trofeos llama,
de Madrid a los nobles cortesanos.
Recibimiento alegre de Madama
María, y elección del de Romanos,
Fernando Serenísimo de Hungría,⁶³ 55
celebran los aplausos en un día.

Dexo riquezas, gastos, prevenciones,
grandezas, aparatos, y festines,
donde luzieron tantas elecciones,
encaminadas a gloriosos fines, 60

⁶³ Ana Caro habla de la princesa de Cariñán María de Borbón, esposa de Tomás de Saboya, que llega a la corte a finales de noviembre de 1636. También se habla de Fernando III de Habsburgo, coronado en diciembre de 1636, como emperador del Saco Imperio Romano-Germánico, sucediendo a su padre, Fernando II de Habsburgo. Éste era cuñado de Felipe IV, pues estaba casado con María Ana de Austria, hija de Felipe III y hermana de Felipe IV.

donde logró el poder ejecuciones,
porque admire Madrid en sus confines,
librando en los afectos el desvelo,
en breve mapa, dilatado el cielo.

Quiso su majestad honrar la fiesta, 65
premiando en esta acción, quantos cuidados
mostraron a porfía o sobre apuesta,
en servirle deseos bien logrados.
Obediente y solícito le apresta,
fiel en el gusto, leal en los agrados, 70
su casa y voluntad humilde y grata,
el genovés ilustre Carlo Strata.

Solicitó este honor (en la grandeça
del gran Felipe) el celo o la caricia,
de igualar con el premio la nobleça, 75
que en Carlos aun venera la malicia.
Tan gran dicha, blasón de tanta alteça,
bien se le debe a Strata de justicia,
pues de su patria, honor feliz se muestra,
si espejo inimitable de la nuestra. 80

No hablo en su calidad por ser notoria,
en cuya sangre tantos resplandecen,
varones claros, dando a la memoria,
heroico aplauso en quien las suyas crecen.
Génova mira en él toda la gloria 85
de sus antecesores, pues florecen
en sus sacros antiguos protocolos,
solos en letras, como en armas solos.⁶⁴

⁶⁴ De Carlos Strata dice Carmen Sanz - Ayán: “Tenía un origen familiar bastante humilde. Su padre había sido un mediano mercader de especias. Inició la carrera financiera gracias a su talento como protegido y más tarde procurador del Marqués de los Balbases, Ambrosio Spínola. [...] en 1636, firmó un asiento por

Es de la Nobilísima Agustina
esposo digno, si consorte claro, 90
en sangre y en nobleza peregrina,
y heroico exemplo de virtudes raro.

Spínola ilustrísima, no Espina,
Rosa sí, cuyo olor es dulce amparo,
a cuantos de su sombra se han valido, 95
y en ella su ventura⁶⁵ han conseguido.

La nobleza de Spínola y Eraso,
ilustran el valor de esta señora,
con quien el cielo en nada anduvo escaso,
pues que de tanta perfección la honora.⁶⁶ 100

Ensalza su apellido al mismo paso
que su nobleça, la que el mundo adora,
silla pontifical, sin que se arguya,
por novedad en la ascendencia suya.⁶⁷

Con acuerdo del cielo según creo, 105
por consuelo de pobres, y afligidos,

valor de 2,5 millones de ducados colocados en todos los frentes de guerra y plazas que se necesitaron, dándose la circunstancia de que muchos de los banqueros que tradicionalmente venían trabajando con la hacienda real se excusaron en aquella ocasión. Aquel gasto le abrió de forma definitiva las puertas de la Corte, como quedó demostrado en 1637 durante las fiestas del Carnaval". (2005: 163). Por la dedicatoria a Strata que realiza Ana Caro, parece ser que el banquero acudió invitado a estas fiestas y estuvo presente en el momento de la celebración.

⁶⁵ El término «ventura» se refiere en esta ocasión a ‘suerte, dicha’. En el diccionario de Jonh Minsheu (1617) se toma como ‘fortuna’ pudiendo ser ésta buena o mala. Jonh Minsheu. *Vocabularium Hispanicum Latinum et Anglicum copiosissimum, cum nonnullis vocum millibus locupletatum, ac cum Linguae Hispanica Etymologijs[...]*, Londres, Joanum Browne, Reproducido a partir del ejemplar de la British Library, 826.1.23.

⁶⁶ La poeta usa aquí la forma culta y latinizante de ‘honrar’.

⁶⁷ Entre algunos de los religiosos de la casa de los Spínolas más destacados están: Agustín Spínola (1597-1649), hombre de estado de Felipe IV, arzobispo de Granada, Santiago, Sevilla y Tortosa o Ambrosio Ignacio de Spínola y Guzmán (1632-1684), arzobispo de Oviedo, Valencia, Santiago y Sevilla.

se vieron en los brazos de Himineo⁶⁸
ambos, estrecha y dulcemente unidos.
Siempre apacible y grato su deseo,
remedio a tristes, dicha a desvalidos, 110
si daños reparó, contrastó fuerte
de su fortuna vil, la acerba suerte.⁶⁹

De franca y liberal su mano pasa,
a magnífica en todo, siendo altivo
exemplo de piedad, que da sin tasa, 115
solo obligado de su leal motivo.
Afrenta noble de avaricia escasa,
que fuera del asiento y donativo,
sirve al rey, de la guerra en las facciones,
con puntual, socorro y provisiones.

Mas en esta materia en vano muevo 120
la pluma, como en todas, que imposible
será contar los átomos a Febo,
y grandeças a su ánimo invencible.
Entró el rey en su casa (blasón nuevo,⁷⁰
que obliga a Carlos todo lo posible), 125
quando en esta fineça recompensa,
su amor, su voluntad y su fe inmensa.

Fue pues su majestad a quien Dios guarde,

⁶⁸ En la mitología griega era el dios de las bodas y los casamientos. También se conoce así a la pieza lírica cantada en la ceremonia en la que la novia era llevada a la casa del novio. Así se refiere la poeta a la boda entre Carlos Strata y su esposa.

⁶⁹ Acerba hace referencia a algo muy “amargo o agrio”. Según el DEL, también “cruel, riguroso o desapacible” como en el caso del poema. En el diccionario enciclopédico de Gaspar y Roig, (1853) aparece como una plata “nombre dado a la moscada silvestre”, una planta de muy amargo sabor.

⁷⁰ El rey visita la casa de Carlos Strata una vez éste le otorga los 2.5 millones de ducados, como agradecimiento y ofreciéndole abiertas las puertas de la Corte.

y el Guzmán valeroso, Duque Conde,⁷¹
a las tres, poco más, de aquella tarde, 130
a la del noble Strata, casa donde
de su franca riqueza hizo alarde,⁷²
el ánimo que bien se corresponde,
a la sangre ilustrísima que hereda,
sin que la emulación borrarlo pueda. 135

Agradeció incansable el peregrino
favor, que el gran Felipe le hacía,
besó la Real mano, que el divino
cetro rige de aquesta monarquía,
el Conde de la Fuente y Galvarino,⁷³ 140
yerno y sobrino, en bien cortés porfía,
se la besan con dulce regozijo,
y don José, su valeroso hijo.

La grandiosa mansión alborotada,
viéndose venturosa y felizmente, 145
si de blasones nuevos ilustrada,
del Sol mayor del mundo, nuevo Oriente.
[El] cielo mira su estancia dilatada,
y átomo aun al descuido no consiente,

⁷¹ Se refiere al Conde Duque de Olivares. Ana le apoda "Guzmán" por su nombre, Gaspar de Guzmán y Pimentel, y por Alonso Pérez de Guzmán (1256-1309), caballero mítico castellano al que se le atribuyen todas las virtudes caballerescas. También le tilda con ese término porque se llamaba guzmanes a los nobles que servían en la Armada Real y en el Ejército de España, pero con título de soldado y sin distinción.

⁷² La doctora Paula Alfonso Sartorio habla así de este hecho "Con el objetivo principal de distraer al rey, en febrero de 1637 el conde-duque de Olivares organizó unos festejos en el complejo palaciego del Retiro que supusieron todo un derroche de medios y de dinero. Pues bien, el lugar que el ministro eligió para inaugurar oficialmente aquellas jornadas, la casa donde el monarca sería ataviado y de la que saldría con toda su corte hacia la mascarada, no pertenecía a una de las familias de la alta y consolidada nobleza, como cabría esperar, sino a casi un advenedizo, don Carlos Strata, quien no dudó en corresponder a tal "honra" volcándose con sus mejores galas".(2013: 7). (ver bibliografía).

⁷³ Se refiere al yerno de Carlos Strata, don Juan Antonio Deza, Conde de la Fuente del Saúco y casado con una de las hijas de Strata, Manuela, la mayor de ellas. No hemos podido encontrar la identidad del Sobrino de Carlos Strata a quien Ana Caro llama "Galvarino".

previniendo gustosa en el cuidado, 150
lo que él tomó a su cargo adelantado.

Dióle Carlos al rey como quien sabe,
que libra de su ser el desempeño,
en esta acción, una dorada llave,⁷⁴
resignación debida al propio dueño. 155

Con apacibilidad dulce y suave,
semblante afable, rostro halagüeño,
índice de su gusto y alegría,
el César admitió esta biçarría.⁷⁵

Admiró la grandeza prevenida, 160
a su Real Majestad, a su decoro,
y en lo menos que mira, ve corrida,⁷⁶
la más preciosa estimación del oro.

Cada pintura a suspensión convida,⁷⁷
aquí se ve una mina, allí un tesoro, 165
maravillas aquí, y acullá espantos,
sin que los ojos puedan mirar tantos.

En su agradable espacio se reparte,
(sea lisonja al gusto, o sea soborno),
el más sutil primor que pudo el arte 170
pintar, venciendo el natural adorno.

Un cielo era la casa en qualquier parte,
de aseos, y de joyas llena en torno,
no excediendo, aunque exceso su riqueza,

⁷⁴ En señal de servidumbre al rey, Carlos Strata le entre una llave dorada, como la llave de su casa.

⁷⁵ El diccionario de Covarrubias lo define como “gallardía, bravura, valentía. La bizarría no sólo se muestra en el vestido, sino también en el semblante.” Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid, Luis Sánchez, 1611.

⁷⁶ corrida: afrentada, humillada.

⁷⁷ suspensión: contemplación, dilación.

a la disposición de su belleza. 175

Vanagloria ostentaban los primores
del arte, reducida a los preceptos,
que inquirió la elección, superiores,
y la agudeza imaginó perfectos.
Sus milagros aquí se ven mayores, 180
pues logrando disignios tan discretos,
haze de sus pinceles lo pulido
reseña de su estudio prevenido.

Soberbia, desatino, o arrogancia,
(cuando no de ambición achaque sumo), 185
es la ponderación de mi ignorancia,
cuando pintar aun lo menor presumo.
Tempestad de suavísima fragancia,
suspensión espiró en sabeo humo,⁷⁸
de diferentes y olorosas pomas⁷⁹, 190
llanto de Electro, de Pancaya aromas.⁸⁰

Con notable agudeza y artificio ,
todos los pasos de la grande escala,
taladrados se ven, al desperdicio
del vivo olor, que la fragancia exhala, 195
de sutiles ingenios, claro indicio

⁷⁸ De la región bíblica de Saba. La poeta lo añade como pincel de carácter exótico y mítico en el poema.

⁷⁹ Poma: (dic. Cov) : “manzana, que tórnase por una pieza labrada, redonda de oro o plata, agujerada, dentro de la cual suelen traer olores y cosas contra la peste. Poma también se le dice a otro género de vaso, que teniendo dentro de sí confección de olores, se pone sobre el fuego para perfumar los aposentos, y este se llama poma.”

⁸⁰ Electro: “antiguamente se creyó ser cierta goma de árboles, ahora está averiguado ser un betún que mana de entre peñascos, riberas del mar, y particularmente de una isla de Alemania, que la llaman Suda. También se llama electro a una mezcla de cuatro partes de oro y una de plata, de la cual resulta un color dorado, claro como el del ámbar.” (Cov.).

Pancaya: (Dic. Gaspar y Roig, 1855): antigua comarca de la Arabia Feliz citada por los poetas, según los cuales producía mirra, incienso y otros perfumes.

de céfiro y favonio, aliento y gala,⁸¹
que en el hueco de cada breve rima,
al tercero sentido gloria intima:

Gustoso examinar pudo el cuidado, 200
con que su majestad notaba, quanta
curiosidad pulió lo retirado,
donde lo menos fue riqueza tanta,
más pareció en el rey razón de estado,
el favor con que a Carlos adelanta, 205
que ir a vestirse, pues echó con esto
a las demás finezas todo el resto.

Doce piezas bellísimas había,
(que quiso ver curioso) continuadas;
tras ellas una hermosa galería 210
descanso a sus estancias dilatadas,
de curiosa y sutil tapizería,
se ven hasta las cimbras relevadas;
y el suelo de riquísimas alfombras,
que bosquejan de abril el lienço en sombras. 215

Una cuadra se ofrece donde enmienda,
todo viviente la pensión de humano,
que ostentó en más espléndida merienda,
el gran convite de aquel rey tirano.
Detiene el apetito allí la rienda, 220
y distinción procura hazer en vano,
de lo que en su abundancia el gusto obligue,
pues más se cansa, y menos lo consigue.

Al cuarto pasó el rey del de Olivares,

⁸¹ Céfiro y favonio.” Viento de la parte de poniente, también se le llama favonio. Entre los poetas se toma por cualquier viento que sopla blanda y apaciblemente.” (Dic, RAE, 1780).

no menos admirable, que costoso, 225
y en riquezas y adornos singulares,
le halló igual, y conforme al suyo hermoso.
Sobre un bufete⁸² rico vio dos pares
de salvillas⁸³, de aquel metal precioso,
que alentar pudo con indigno exceso, 230
en Midas la ambición, lo avaro en Creso.⁸⁴

Corrió su Majestad un sutil velo,
que nube fue, aluziente tropa bella
de preciosos diamantes, que el desvelo
del viril⁸⁵ perfiló, y el oro sella. 235
De Carlos se miró el ardiente zelo,
en el rayo menor de su centella,
cuyo valor costoso y rico aprecio,
por grande, apenas pudo tener precio.

Estos sirven de esmalte a una cadena, 240
o al tope, o fondos, jerarquía ardiente,
de luzeros brillantes que enajena,
la vista con su luz resplandeciente
Desvanece el ofir⁸⁶ su rica vena,

⁸² “En los casamientos del rey Felipe el segundo con la reina D^a Isabel que llamaron de la paz, francesa, entró este nuevo vocablo en la corte, tomado del francés, que llama *buffet* al aparador o mesa con cajoncillos.” (Dic. Francisco del Rosal.) *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana. Obra inédita de el Dr. Francisco de el Rosal, médico natual de Córdoba, copiada y puesta en claro puntualmente del mismo manuscrito original, que está casi ilegible, e ilustrada con alguna[s] notas y varias adiciones por el P. Fr. Miguel Zorita de Jesús María, religioso agustino recoleto.* 1611.

⁸³ “Pieza de plata, estaño, vidrio o barro, de figura redonda, con un pie hueco sentado en la parte de abajo, en la cual se sirve la bebida en vasos. Llámale así porque se hace salva con la bebida en ella” (Dicc RAE. 1739).

⁸⁴ “Rey de India el más rico de cuantos hubo en su tiempo. el cual como se tuviese por el más dichoso y bienaventurado de los mortales, fue advertido de un filósofo que ninguno podría tener aquel nombre en cuanto quisiere, por la variedad y volubilidad de la fortuna.” (Cov.1611).

⁸⁵ Piedra preciosa.

⁸⁶ Se le llama así también al oro. Se conocía por este nombre a una región célebre en la poesía porque poseía minas de oro, piedras preciosas y marfil.

en un gran relicario, que pendiente, 245
guarda reliquia de la Cruz triunfante,
y de la sacra Inés, virgen constante.⁸⁷

Dos ricas y hermosas pastilleras,
adonde con primor se mira escrito,
«vitoria», por premisas verdaderas, 250
de los sucesos de Filipe Invicto.

Una cruz de cristal, que las primeras
victorias goza ya por su infinito
precio, pues en los rayos excedía
del Ceilán⁸⁸ a la ardiente argentería. 255

Excusó este regalo su Excelencia,
del Conde Duque, mas el Rey Augusto
le previene por ley de su obediencia,
que agradecido a Carlos le dé gusto,
no replicando muestra en su prudencia. 260
El Guzmán, de su pecho el zelo justo,
y haziendo a la codicia vil afrenta,
al rey las joyas, liberal presenta.

No hay sala, o camarín que no inquiete
del Quarto Sol el rayo luminoso, 265
pasó desde su cama a otro retrete⁸⁹,
rico de joyas, de pintura hermoso,
Y halló sobre la cima de un bufete,
ministrando volumen oloroso,
el número de quatro pastilleras, 270

⁸⁷ Inés de roma fue una virgen mártir que fue condenada y perseguida durante la época de Diocleciano. Se la condenó a vivir en un prostíbulo hasta su ejecución.

⁸⁸ Isla de Indonesia, al sureste de Indostán conocida por albergar ricas minas de piedras preciosas.

⁸⁹“El aposento más pequeño y recogido en la parte más secreta de la casa y más apartada.” (Cov. 1611).

que reducen las siete a sus esferas.

En ellos con primor están grabados
los nombres de Filipe, e Isabela,
divina suspensión de los cuidados,
a cuya gloria todo triste apela. 275

De coral, cristal y oro dos preciados
estremos, que en su extremo se desvela
el artificio, obrando maravillas,
halló dos preciosísimas salvillas.

Éstas, haciendo a su grandeza salva, 280
en su riqueza o su arabición⁹⁰ le ofrecen,
desperdicios del sol, rifas del alba,
que en epicielos⁹¹ de oro resplandecen.

Estimaciones de su aprecio salva,
en los que perfilan , y guarnecen, 285
claros celajes⁹², cuyos arreboles,⁹³
viéndose rayos le duplican soles.

Añaden vanidad preciosa al⁹⁴ oro,
donde se hallan ricamente unidos
términos, alargando a su tesoro, 290
de quilates más puros, más subidos,

de una cadena ilustran el decoro,
números dando a su valor crecidos,
cuyo milagro muestra sincopado,
dentro en sus orbes todo el estrellado. 295

⁹⁰ Sinónimo de riqueza.

⁹¹ epiciclo (epiciclo): “Círculo que, en la astronomía ptolemaica, se suponía descrito por un planeta alrededor de un centro que se movía con movimiento uniforme en otro círculo alrededor de la Tierra.” (DLE).

⁹² Los colores que forman con el sol algunas nubes. Nubes de diferentes tonos.

⁹³ Color rojizo de las nubes al iluminarse por los rayos del sol.

⁹⁴ Se ha contraído la forma ‘a el oro’ presente en el original.

Un relicario en ella guarda o cela,
haziendo a la atención que se anticipe,
donde el buril⁹⁵, y el arte se desvela,
porque de sus prodigios participe.
Vista a una parte, a la otra centinela, 300
donde santa Isabel y san Felipe
reliquias, a quien puso el oro leyes,
en memoria del nombre de los Reyes.

República de llamas, Etna⁹⁶ a donde
se miran de la noche antorchas vivas, 305
en bello globo el relicario esconde,
por líneas de su aurora primitivas,
al tope o fondos, realça o corresponde,
su perfección o su riqueza altivas,
ajustando conformes, si divisos,
fulgores los cambiantes, luz los visos.⁹⁷ 310

Dos urnas de oro de curiosa hechura,
cuyo valor se engasta de preciosas
piedras, quando en su precio el oro apura,
de América las venas más copiosas.
Dos caxas de lo mismo en quien procura, 315
mostrar el arte en cifras generosas
los reales nombres y el que en gloria baña,
Baltasar⁹⁸ amantísimo a su España.

Con generosidad afable y grata,
aceptó el gran monarca el amoroso 320

⁹⁵ Punzón con el que se elaboran los grabados.

⁹⁶ Volcán conocido por sus constantes erupciones. En poesía se utiliza para hablar del fuego y el calor.

⁹⁷ “Onda de resplandor que hacen algunas cosas heridas por la luz”. (DLE)

⁹⁸ Baltasar Carlos de Austria,(1629-1646) uno de los hijos de Felipe IV y su primera esposa Isabel de Francia, que heredaría todos los reinos de la monarquía hispánica. Falleció de viruela en 1646.

deseo, donde intenta Carlo Strata,
muestra hazer de su celo cuidadoso,
el qual su heroica voluntad retrata,
y liberal cuidado efectiuo,
en tan alta ocasión mostrando activo, 325
que es de amor, y lealtad exemplo vivo.

Dio al César memorial donde le pide,
le pague, quando le honra tan sin tasa
con favor, que a ningún favor se mide,
pues que de honor a ser exceso pasa, 330
que en tanto que los términos divide.
El tiempo lisonjee dueño y casa,
y elija lo que fuere de su gusto,
o se sirva de todo, pues es justo.

No pondero, no alabo la grandeza, 335
de la resolución destas acciones,
tan propias en la sangre, en la nobleza
de Strata, y sus luzidas perfecciones,
su ánimo (aún mayor que su riqueza),
lleno de soberanas ambiciones, 340
emuló a los olvidos, fama adquiere,
con que a los nueve invictos se prefiere.

Viendo su majestad, que su desvelo
es servirle, mostró que se agradaba
de una cama de rojo terciopelo, 345
que en tela a flores, rica se aforraba.⁹⁹
Si maravillas hubo yo recelo,
que aquesta fue la Maravilla Octava,
cuando por su valor mejor pudiera

⁹⁹ aforrar: forrar, vestir, adornar.

ser de todas las siete, la primera. 350

La madera que solio peregrino
a suspender bastó, embaraço al viento,
ébano negro o azabache fino,
se vio milagro, se zeló portento,
lo diáfano, brillante y cristalino, 355
del diamante suspende el valimiento,
solo aspirando a oposición tan bella,
pues no hay cosa que ver, después de vella.

Una tapicería de oro y seda
de hermosas y riquísimas labores, 360
donde el arte monstruosa¹⁰⁰ hace que exceda
su estudio al natural, y sus primores,
corta de mayo la pintura queda,
de Amaltea¹⁰¹ caducas son las flores,
quando con ella competir procuran, 365
pues menos bellas son, y menos duran.

Ocho pomos de plata, que dorados
y grandes, recogieron quantas lloira
perlas el alba, electros distilados,
por el claro alambique¹⁰² de la aurora, 370
substitución fragante de los prados,
donde oloroso imperio anima Flora,
dándoles de su aliento en el trabuco
ámbar, almizcle, algalia¹⁰³ y calambuco¹⁰⁴.

¹⁰⁰ se refiere al arte excesivo, recargado y artificial, característico de la época.

¹⁰¹ En la mitología hija de Meliso, rey de Grecia, quien amamantó a Júpiter. En otras versiones se dice que es el nombre de la cabra que amamantó al dios, arrancándole este un cuerno, que sería el famoso “cuerno de la abundancia”.

¹⁰² utensilio que sirve para destilar. En el poema, la aurora es el alambique que destila las gotas de rocío del alba.

¹⁰³ sustancia olorosa que se obtiene del gato de algalia, mamífero de Asia parecido a la mangosta.

¹⁰⁴ Árbol procedente de América, que produce flores olorosas.

Un brasero de plata (inexpugnable
roca), cuya hechura fue desprecio,
por curiosa, por bella, y admirable
a toda riqueza de su precio,
y del mismo metal, inestimable. 375
Por la sutil labor, digna de aprecio, 380
una rica vistosa escribanía,
donde el sinzel¹⁰⁵ mostró su valentía.

Otro día a palacio lo remite,
con generosa mano y franco pecho,
haziendo que a la envidia facilite, 385
aplausos a pesar de su despecho,
su majestad su voluntad admire
de sus muchos servicios satisfecho,
galardonando justas esperanças,
con posesión de eternas alabanzas. 390

Los dulces, las sabrosas colaciones,
suaves, olorosas, regaladas,
diversas en materias e invenciones,
a los ojos y al gusto sazoadas,
de Lisboa, y Valencia prevenciones, 395
que Zaragoza, y Génova admiradas,
ven competir con las que allí rindieron,
que el *non plus ultra* al apetito fueron.

Mandó el rey que se den a la condesa
de Olivares ilustre, porque quiere, 400
lograrlos¹⁰⁶ todos en su real mesa,

¹⁰⁵ Mantenemos la forma original en vez de la actual por ‘cincel’ para reflejar las variaciones de sonidos en la pronunciación de las consonantes en este caso seseantes, propias del habla sevillana.

¹⁰⁶ Reunirlos.

precepto en que su agrado bien se infiere.
Obedeciendo aquesta ley expresa,
al Jueves de Cuaresma se difiere
el enviarlos, porque los más días, 405
vio en el Retiro el rey las alegrías.

Gentilhombres de Cámara y Señores,
con opulencia grande y peregrina,
tuvieron desperdicios superiores
en que epicúreo el gusto le examina.
Depositaria fue la que de flores,
es depósito grande (aunque menina 410
don que contradicción alguna implique)
doña Francisca, honor de los Manrique.¹⁰⁷

El Conde Duque, la condesa y damas
alcançaron también parte infinita,
de regalo tan grande a quien ya aclamas, 415
o aplauso cuando el mismo se acredita,
trofeo digno fue de eternas famas.

En vano el tiempo vano le limita,
acuerdo numeroso en lo futuro,
si él se eterna en inmortal coluro.¹⁰⁸ 420

Y en vano ingenio humano aunque presuma,
de acierto inteligente y soberano,
podrá hazer destas grandezas suma,
que toda presunción es viento vano,
el asunto inmortal, mortal la pluma, 425

¹⁰⁷ Menina de la reina. Hija de don Íñigo Manrique de Lara, conde de Filigrana y vizconde de la Fuente, siendo este camarero de la reina por muchos años. Su madre era Margarita de Tabora, que también sirvió en tiempos de la primera mujer de Felipe IV, Isabel de Borbón. (Diego Crespí de Vallduna 2005:115,116.

¹⁰⁸ Coluro: “Cada uno de los dos círculos máximos de la esfera celeste, los cuales pasan por los polos del mundo y cortan a la eclíptica.” (DLE)

la materia divina, el genio humano.
Mal podrán acordar las consonancias,
estando indiferentes las distancias.

Ya el Planeta mayor, Antorcha clara
del cielo, Fénix de su ardiente urna, 430
en más templado fuego o lumbre avara,
al Antípoda ofrece luz diurna,
de nubes revoçó su hermosa cara,
y tropel luminoso a la noturna
obscuridad cedió, porque su coche, 435
de estrellas blancas, negro velo abroche.

No hicieron falta sus luzientes rayos,
que en la casa de Strata tantos giran,
que a los suyos pudieran ser desmayos,
quando en león mayor aliento espiran, 440
de su cielo bosquejos, sino ensayos
en quien los cielos mucho día admiran.
Esta noche pudieran ser los cielos
de su lumbre, teniendo envidia o zelos.

Capiteles, balcones y ventanas. 445
de hachas y faroles se coronan,
mostrando alegres, pregonando ufanas
la gloria y nuevo honor de que blasonan.
Llegan volando a su elemento vanas,
y las mismas estrellas no perdonan, 450
que es tanta la ambición de sus centellas,
que se atreve soberbia a las estrellas.

De las lumbres la máquina fue incierta,

por ser la casa ardiente Mongibello¹⁰⁹,
adonde la aritmética no acierta, 455
a contar tanto rayo en tanto cielo,
dióse toda la tarde franca puerta,
y mesa franca, general consuelo.
de cuantos los tinelos¹¹⁰ solicitan,
y en ellos muerto aliento resucitan. 460

La gula o hambre entraron allí a saco,
hallando liberal y prevenida,
al tiempo estéril, al anhelo flaco,
tan opulenta, espléndida comida,
la madre Ceres y el robusto Baco.¹¹¹ 465
A todos llama aquella, éste convida,
fiados más que en su abundancia al doble,
en el grande valor de Strata noble.

Expendió aqueste día gran tesoro,
entre los oficiales y criados 470
del Rey nuestro señor, que en su decoro
laureles son de honores duplicados,
guantes, preseas,¹¹² joyas, y de oro
mil escudos o más, tan bien logrados,
que Alejandro le intima sin segundo, 475
pues magnífico en paz conquista el mundo.

De allí salió el monarca poderoso,
y al despedirse del ilustre Strata,
le abrazó con semblante caricioso,
y le dixo con voz afable y grata: 480

¹⁰⁹ Con este nombre (Mongibelo, o Gibel) también se conoce al monte Etna.

¹¹⁰ (Dic. Cov.) “Lugar o aposento donde la familia de un señor se junta a comer”.(pág. 1291).

¹¹¹ Ceres: diosa del campo, el trigo y los cereales, Baco: dios del vino. La poesía los utiliza para referirse al pan y al vino de la mesa.

¹¹² (Dic. Cov.) “Joyas y cosas preciadas”. (pág. 1189).

“-Reconocido voy, cuanto gustoso,
Carlos, de la lealtad que en vos retrata
el desvelo mayor, y agradecido
a lo bien que de vos estoy servido.”

El noble genovés, que el cumplimiento, 485
remite a los efectos de la obra,
poco explica su mucho rendimiento,
faltando al dicho, quando al hecho sobra,
así entre su alborozo y su contento,
su silencio el más sabio nombre cobra, 490
pues con menos retórica que afectos,
pide perdón al rey, de sus defectos.

Con ser tan generoso y tan valiente
su ánimo liberal, que solicita,
piadoso remedio en el que siente, 495
que de consuelo el pobre necesita,
el valor de su espíritu, el ferviente
zelo quedó después de esta visita,
como en grandeza tanta se ha animado,
en los Reales alientos transformado. 500

Animoso y alegre el gusto halaga,
Con haber satisféchose a sí mismo,
sirviendo al rey, sin otro premio o paga,
contra el común y osado barbarismo.
Ni busca galardón que satisfaga 505
a su fineza, de lealtad abismo,
mas del dichoso fin de su deseo,
donde halla triunfo, gloria, honor, trofeo.

Su esposa nobilísima e ilustre,
a quien el cielo dones mil reparte, 510

de Spínolas, y Erasos claro lustre,
espejo de virtud, ingenio; y arte.
Sin permitir que en esta acción deslustre
el acierto el valor, la mayor parte
del cuidado, desvelo, y diligencia, 515
fue de su luzimiento, su prudencia.

Dexa, pluma ignorante, dexa el vuelo,
no intentes presunciones atrevida,
no penetres región donde rezelo,
que es el riesgo menor mayor caída. 520
Ni acredites delito, el que es desvelo,
solicita perdón reconocida,
pues ves que en tu rudeza se profana,
materia tan grandiosa, y soberana.

Íncrito Genovés, honor de aquella 525
famosa quanto noble patria tuya,
más vana ya por ser tu madre bella,
que por la antigüedad gloriosa suya.
Recibe aqueste don, poca centella
de mi afición, para que della arguya, 530
(si bien de ciencia, y agudeza faltos)
tu apacible piedad, intentos altos.

A tu consorte generosa y clara,
a cuya piedad mi ruego aplico,
por noble, ilustre, peregrina, y rara 535
que admita mis borriones le suplico
Si por mujer, como mujer me ampara,
no aspiro a premio más grandioso o rico,
pues todo premio es corto a los honores,
que ya espero gozar en sus favores. 540

Que atenta escuche mi inculca musa,
el que de nuevo a la atención registro.
Canto, aunque no en cristales de Aretusa¹¹³,
el aliento animé, cisne del Istro¹¹⁴,
y en él verá cifrada o mal difusa,
facci3n, que en baxo trono le ministro
al de Olivares, del espa3ol Marte,
en que t3 tú no tuviste poca parte.

545

5.2.2 Segundo discurso

Al excelent3simo se3or don Gaspar de Guzm3n Conde de Olivares, Duque de Sanl3car la mayor, Camarero y Caballeri3o mayor de su majestad, de su Consejo de Estado, Comendador mayor de Alc3ntara, Capit3n general de la caballer3a de Espa3a, Gran Canciller de las Indias, Alcaide de los Alc3cares de Sevilla, y Triana, Alguacil mayor de la Casa de la Contrataci3n.

Excelent3simo Se3or,

La relaci3n de las fiestas reales del Buen Retiro, que escrib3 a Sevilla, y Vuestra Excelencia vio, me han pedido que imprima, h3golo as3, y siendo Vuestra Excelencia a quien se le deben de justicia las gracias de todo o m3s admirable del cuidado, y lucimiento del asunto. Tambi3n se le deben de raz3n todos los aplausos, entre ellos, por peque3o tributo ofrezco a Vuestra Excelencia estos borriones porque saliendo [de] debaxo de la protecci3n de su excelent3sima mano, que mil veces beso, ellos alcancen valor. Vuestra Excelencia exercite su piadoso oficio, y yo tenga en la grandeza, y bondad de Vuestra Excelencia, generoso amparo, cuya vida guarde Dios, para que en ella aumente Espa3a felicidades.

Criada de Vuestra Excelencia.

Do3a Ana Caro de Mall3n.

¹¹³ Ninfa de Diana a quien convirti3 en fuente para evitar que el dios Alfeo la persiguiese, quien despu3s convertido en r3o, junto sus aguas con las de Aretusa.

¹¹⁴ El r3o Danubio.

Guiada del espíritu ambicioso,
 o el deseo curioso,
 del gusto que apetece,
 lo que en los imposibles desfallece,
 quise ver a Madrid, Corte española, 5
 grandioso mapa donde se acrisola,
 el valor y la nobleza,
 y en quien se deposita la grandeza
 de dos claras, serenas majestades,
 divinas, aunque humanas deidades. 10
 Terminóse acortando la jornada,
 (¡oh impulso de mujer determinada!)
 dexé a Sevilla, dulce patria antigua,
 que en sí sus excelencias averigua,
 el Betis¹¹⁵ caudaloso, y su ribera, 15
 y a mis dichas busqué segunda esfera
 en esta insigne Villa,
 del orbe la primera maravilla,
 cuya grandeza admiro y reverencio
 en las veneraciones del silencio, 20
 a quien sus altas alabanzas fío,
 no al tosco ingenio mío,
 que es aprehensión loca,
 recoger mucho mar en urna poca.
 Llegué a Madrid primero, 25
 del erizado enero,
 más triste que cansada,
 tomé a la Red de san Luis¹¹⁶ posada,
 y a mi venida, el cielo

¹¹⁵ Nombre mítico con el que se conoce al río Guadalquivir.

¹¹⁶ Así llamaban los madrileños de la época al tramo final de la calle Montera, donde se ensancha y abre hacia Gran Vía. En esta zona existían puestos de comestibles, sobre todo de pan, a los que los panaderos cubrían con redes para evitar robos. También existió en esa zona la iglesia de San Luis Obispo, quemada en 1936.

salva hizo de nieve, escarcha, y hielo, 30
 por más de quatro días,
 (triste presagio a las desgracias mías),
 pues que severo por la misma causa,
 puso límite o pausa
 a su lumbre, cubriéndole de luto, 35
 y de horrores y llantos mal enjuto,
 en su rigor me advierte,
 no que se duele de mi triste suerte,
 (que extraña, sí, el rigor que me congoja).
 quantos vierte, y deshoja, 40
 jazmines y açucenas,
 torres de plata, de cristal almenas,
 sobre la tierra, destroncadas yacen,
 muriendo fuentes, cuando flores nacen,
 pues desatada su materia leve, 45
 agua se mira aquí, la que allí nieve,
 que desmentida en copos,
 da a los desnudos chopos,
 de blanca tela vestidura rica,
 y sobre ellos castillos edifica, 50
 y barbacanas¹¹⁷ en fajina¹¹⁸ engasta,
 poniéndoles de azahar esquadra casta,
 bastante ha defenderlas,
 con la brillante munición de perlas,
 que el hielo disparó en menudos ampos¹¹⁹ 55
 de Madrid, y de sus campos,
 escarchado tapete,
 plateado respunte del ribete,
 que a tantos montes guarneció las faldas,
 siendo a un tiempo guirnaldas 60

¹¹⁷ (Dic.Cov.) “ La muralla baja cerca del foso, que está delante del muro” (pág,242)

¹¹⁸ “conjunto de haces de mies, o ramas muy apretadas” (DLE)

¹¹⁹ Copos de nieve.

a las caducas fuentes,
que sustentan sus cuellos eminentes,
de brutos diamantes,
cuyos crespos pinjantes,¹²⁰
se miran hoy luzir en Guadarrama, 65
sin deshazerse en la flamante llama,
de más de treinta soles,
que han mirado su lumbre en los faroles
del vidrio cristalino,
que en sus puntas espejo les previno. 70
Pisé a Madrid, luego,
un dulce natural desasosiego,
un afecto gustoso,
un gusto afectuoso,
un anhelo inquieto 75
esforçaba el amor en el respeto,
alentando el deseo (cosa rara),
por verle al rey la cara,
ved lo que puede el curso,
del natural discurso, 80
la razón lo que puede,
pues en una mujer tanto se excede,
el dictamen común que nos inclina,
mas en vano examina,
desvelos la ambición para este empleo, 85
pues burlando el deseo,
la esperançã acobardo
con irse el rey al Pardo,
y toda la grandeza de su Corte,
que la condujo norte, 90
al venturoso espacio,
de aquel real palacio,

¹²⁰ Adorno colgante. La poeta se refiere a las estalactitas de hielo de los techos.

por más de tres semanas.

Volvió a Madrid, y halló las cortesanas
voluntades, dispuestas 95

al regozijo de tan grandes fiestas,
que en su ponderación parece agravio,
mover la pluma, exercitar el labio,
porque la admiración halla en su duda,

la aclamación sin voz, la lengua muda, 100
corta la digresión, necio el dictamen,
ciego el discurso, el genio sin examen,
mas aunque no conforme,

a la grandeza suya aqieste informe,
mi musa por mayor, con tosca pluma, 105
cantará lo menor en breve suma.

El Conde Duque ilustre de Olivares,
a quien erige altares
la fama, y como ejemplo
de mérito y virtud, es en su templo, 110
ídolo a quien venera,

por maravilla de piedad primera,
a cuyo sacro bulto,
aun la pálida envidia ofrece culto,
en sus dichas corrida¹²¹, 115

en su zelo oprimida,
en su valor postrada,
en su cristiano afecto despechada,
en su ingenio despierta,
triste en sus obras, en sus glorias muerta. 120

El Guzmán valeroso,
tantas vezes famoso,
cuantas su merecer ha laureado,
su estudioso cuidado,

¹²¹ Injuriada, afrentada.

su zeloso desvelo, 125
 polo firme que en el cielo
 de nuestra España estriba,
 sirve Olimpo eminente,
 cuyo entender prudente,
 fiado en la grandeza de su dueño, 130
 ha sido a la corona desempeño,
 ha sido al mundo asombro.
 Atlante¹²² cuyo hombro,
 en fuerça y en valor, atlante afrenta,
 y más firme sustenta, 135
 con esfuerço gallardo y peregrino,
 del orbe cristalino,
 el peso inmenso de su Real cumbre,
 y siendo de su lumbre
 segunda causa, predomina efetos, 140
 escudriñando sabio los secretos,
 de las sacras benévolas estrellas,
 de cuyas fixas influencias bellas,
 con aciertos científicos reparte,
 premiando la virtud en toda parte, 145
 y sin que opuesta emulación lo estorbe
 del mayor, del más alto rey del orbe,
 se ve felice hechura,
 en quien lucir procura,
 la fuerça de su brazo poderoso, 150
 temido siempre, siempre victorioso,
 en todo el hemisferio,
 Quarto en el nombre, en el valor primero,
 Felipe el Grande, a quien alegre llama,
 su misma heroica fama, 155

¹²² (Dic. RAE 1770) “el que tiene sobre sí el peso del gobierno. Díjose con alusión a la fábula de Atlante, que finge sustentaba el cielo sobre sus hombros” (pág. 384).

hija de sus acciones invencibles,
 César de los mayores imposibles,
 que con mayor renombre,
 apenas llega el rayo de su nombre,
 quando haziendo que César¹²³ se avergüence, 160
 [a] todos los atropella, rinde y vence,
 de cuyas altas glorias,
 láminas son felices las memorias,
 para que eternas en su acuerdo vivan,
 Y en desvelos, y estudios le aperciban, 165
 de aplausos bien seguros,
 en los siglos futuros,
 laureles inmortales,
 que ilustren los anales,
 contra el común olvido, 170
 en todo al velo humano tan mentido,
 que desmentidos en lo soberano,
 los indicios de humano,
 divino se acredita,
 y fénix en sus glorias resucita, 175
 de sus antecesores,
 las grandezas mayores,
 las gracias dilatadas,
 que en tanta majestad se ven cifradas,
 en el grado mayor, más excesivo, 180
 como en su propio archivo,
 rey el mayor de los humanos reyes,
 que a todos pone leyes,
 y con grandeza tanta
 al ingenio divino se adelanta 185
 de su glorioso abuelo,
 a quien tan justamente llama el suelo

¹²³ Julio César, general y político romano célebre.

«íclito y sabio Salomón segundo»,
 y más claro en las ciencias, más profundo,
 se añade de virtudes el compuesto, 190
 donde se mira cuidadoso el resto,
 con que al formarle quiso
 mostrar el cielo prevención, y aviso,
 donde se advierte que arte sin cuidado,
 donde se ve el valor con desenfado, 195
 sin afecto la gala,

 tan airosa, que sola ella se iguala,
 acrisolando gracias tan discretas,
 virtudes tan perfetas,
 y perfecciones tales, 200
 como luzen iguales
 en su grave caricia,
 su piadosa justicia,
 su templada prudencia,
 su fuerte resistencia, 205
 en quien la iglesia halla firme amparo,
 fuerte, invicto, león y sol preclaro,
 que en sus fulgores baña
 no solamente a España,
 pero del norte al sur, de Batro a Tile¹²⁴, 210
 sin haber astro, o luz que no aniquile
 la fuerça de la suya,
 porque su claro resplandor se arguya,
 pues por antonomasia
 rayo de África y Asia. 215
 Le tiembla el enemigo,
 llora el galo corrido en el castigo,
 teme el belga su daño en la evidencia,
 flaco siente el sueco la experiencia,

¹²⁴ Expresión que significa “de una punta a otra”.

triste gime el rebelde el desengaño, 220
el hereje confuso, acusa el daño
ambicioso trofeo de su arte,
mas dexando paréntesis aparte,
digo que el duque de Sanlúcar noble,
para lucir al doble, 225
de su leal cuidado los quilates,
pues ya le mira el mundo fiel Acates,
de Eneas¹²⁵ más piadoso,
si de Anaximandro¹²⁶ no, más poderoso,
Hefestión¹²⁷ más caro, 230
desempeñando su renombre claro,
en esta fiesta intenta,
que la disposición esté a su cuenta,
y así para luzilla,
llamó a don Juan de Castro y de Castilla, 235
corregidor y conde de Montalvo¹²⁸,
de quien pudo fiar muy a su salvo
cuidado y prevenciones,
con la satisfacción de sus acciones,
o con la aclamación de sus aciertos, 240
en todo tan activos, tan despiertos,
como se mira en tantas experiencias,
a costa de incansables asistencias,
hijas de su cuidado,
tan bien afiançado, 245
en los Reales servicios,
que juzga a desperdicios.
Las horas que no asiste de algún modo.
su desvelada voluntad a todo,

¹²⁵ Héroe troyano de *La Eneida*, de Virgilio.

¹²⁶ Filósofo y geógrafo griego.

¹²⁷ Rey macedonio padre de Alejandro Magno.

¹²⁸ Nace en 1604. Es corregidor en dos ocasiones: en 1622 y en 1636.

sin perder un instante 250
 de tiempo en lo importante,
 de prisa en lo forçoso,
 y venciendo su zelo a su reposo,
 solamente se cansa,
 quando incansable alguna vez descansa, 255
 y quanto sus afectos cuerdos obran,
 sus alabanzças en efectos cobran,
 justas, aclamaciones,
 logrando aplausos de las atenciones,

 que le anotan del tiempo en el registro, 260
 por el mayor ministro,
 que ha sustentado al doble,
 en el gobierno de esta villa noble,
 en los consejos de Hazienda y Guerra,
 como quien tan heroica sangre encierra, 265
 valor, prudencia y zelo,
 tal es la prontitud de su desvelo.
 Mandóle su Excelencia el Duque Conde,
 sabiendo cuán altiva corresponde
 su voluntad, a su obediencia expuesta, 270
 que de esta grande fiesta,
 asistiese al cuidado,
 fue el primero motivo haber llegado,
 la divina francesa,
 de Cariñán princesa, 275
 de nuestra reina prima,
 a quien el rey estima,
 y festeja la Corte,
 dignísima consorte
 de Tomás de Saboya¹²⁹, 280

¹²⁹ Tomás Francisco de Saboya-Carignano. 1596-1656. Militar y príncipe saboyano. Hijo de Carlos Manuel I de Saboya y de la infanta española Catalina Micaela de Austria, hija de Felipe II de España.

aqueste regozijo más apoya,
 el general aplauso y alegría,
 de que a Fernando invicto rey de Hungría,
 con lauros soberanos,

Alemania eligió rey de romanos, 285
 coronación feliz, elección alta,
 con que la fe católica se exalta,
 tan deseada del Monarca Augusto,
 que bien fueron premisas de su gusto,
 de su alegría pruebas, 295
 que una noche Madrid venturas nuevas
 viese, sin nubes de su día el giro,
 mandó el Conde allanar junto al Retiro,
 una agradable plaza,
 en cuya grande, y espaciosa traça, 300
 se veía desde afuera
 una troya murada de madera¹³⁰,
 que en el primor, y altura inaccesible,
 fue al crédito imposible,
 su vista milagrosa, 305
 tan fuere, tan vistosa,
 que bien pudo ella sola en la apariencia,
 intimarle a sí misma competencia,
 de las dudas hallando desembargo.

Tuvo de largo a largo, 310
 doscientos y noventa,
 pasos, y otros doscientos y cincuenta,
 ocupaba el través de su medida,
 jurisdicción grandiosa y estendida,
 donde la vista çoçobraba objetos, 315
 perdiendo los afectos,
 de las especies vivas,

¹³⁰ Se refiere al Palacio del Buen retiro. En 1633 se terminan las obras de construcción de los gabinetes en torno al Cuarto Real que acabarían conformando el palacio.

desvaneciendo el tino, y las visivas,
 de la misma grandeza prodigiosa,
 cuyo cuerpo, o cabeça monstruosa, 320
 se coronaba de murallas nuevas,
 que envidiarlas pudieran las de Tebas,
 fundadas con armónica dulçura,
 si en la igualdad consiste la hermosura,
 de las correspondidas perfecciones, 325
 ilustrábanle en torno de balcones,
 donde estaba obediente y ajustada,
 la madera labrada,
 a la fuerça del arte, y sus primores,
 pintados corredores, 330
 de plata, de carmín, açul y oro,
 daban a su hermosura más decoro,
 y de cercas, y lexos,
 mentía la verdad en los bosquejos,
 de los mismos pinzeles, 335
 desempeños fieles
 del arte, diestra en naturales robos,
 de trecho a trecho con dorados globos,
 los balcones el sitio terminaban,
 sobre la superficie se miraban, 340
 con primor y agudeza retratados,
 copia de mascarones plateados,
 o cabeças de focas,
 que abriles inundaban por las bocas,
 de flores contrahechas, 345
 con artificio hechas,
 se miraban iguales,
 desde los pedestales,
 en orden divididas
 gradas, a la fachada bella unidas, 350
 para servir de asiento

al pueblo, y de embaraço alegre al viento,
 a Nuestra Serenísima alta reina,
 que justamente en nuestras almas reina,
 del sol de España, aurora, 355
 que su horiçonte claro argenta y dora,
 balcón se le previno,
 en la frontera del Doctor Divino,
 por ser la parte donde,
 la puerta principal se corresponde; 360
 éste se vio adornado,
 de oro, seda y brocado,

 y tan vano el brocado, el oro y seda,
 que no hay tesoro que igualar los pueda,
 pues alcançan soberbio valimiento, 365
 sirviendo al alba de dorado asiento,
 en cuyas ambiciones,
 logró su vanidad estimaciones.
 Allí libró el aseo,
 admiración y escándalo al deseo, 370
 que ignora o duda tantas maravillas,
 doradas barandillas,
 guarnecen el balcón precioso en torno,
 sirviéndole de adorno,
 resplandecientes marcos de cristales, 375
 porque los celestiales
 soles miren por ellos,
 de su divina luz, átomos bellos.
 sobre este feliz trono,
 de aquel sacro fulgor que ha sido abono 380
 generoso de Francia,
 honor de las mujeres y arrogancia,
 de los pinceles de naturaleza,
 que perfectos se ven en su belleza.

Con divina armonía, 385
 un espacioso círculo se veía,
 o pintada cartela,
 donde un sol haze a un mundo centinela,
 con poderosos rayos,
 sin que nubes le turben con desmayos, 390
 sin que horrores se opongan a su lumbre,
 desde su altiva cumbre,
 bañaba de esplendor el orbe entero,
 índice verdadero,
 que el sentido interpreta, 400
 pues de este Quarto celestial Planeta,
 de España gran monarca,
 tanto la lumbre soberana abarca,
 que aun hasta al clima más distante llega,
 y como el sol visita la Noruega, 405
 después de haber llegado,
 en la equinoccial al sitio helado,
 por el sitio de oscuros arcaduzes,
 y la llena de gozo con sus luces.
 Assí este Quarto Sol, claro Filipino, 410
 cuyo rayo anticipo,
 a todos los de Apolo,
 por excelso, preclaro, grande y solo,
 si se ha mostrado acaso,
 en alumbrar escaso 415
 nación alguna, bárbara y resuelta,
 él dará presto al equinoccio vuelta,
 por los opuestos ejes,
 domando ingratos, sujetando herejes.
 Entre las líneas, luzes y reflexos 420
 del sol de esta tarjeta y sus espejos,
 cambiante se penetra

«*Lustrat et fovet*», por enigma o letra¹³¹.

Sírvenle a la tarjeta por los lados
de corona, unos globos plateados, 425
y llenos de ambiciosas presunciones,
se miran de las damas los balcones,
cubiertos asimismo de oro y seda,
sin que la vista pueda,
de lo rico o lo hermoso, 430
distinciones hacer con el curioso
discurso, antes en vano,
por lo divino, se fatiga humano.
Sus fachadas guarnecen,
unas tarjetas donde resplandecen, 435
de nuestro rey católico grabados,
heredados blasones y ganados,
sujetos a su nombre sin segundo,
de los reinos de España y nuevo mundo,
que descubrieron con valor bizarro, 440
Cristóbal de Colón, Cortés, Pizarro.
Anunciando alegrías,
domingo de febrero a quinze días¹³²
el festín se ordenó, para que viera,
Madrid toda la esfera, 445
con que se adorna el celestial zafiro,
reducido a la plaza del Retiro.
Hízose aquella tarde,
de lo rico y hermoso grave alarde,
gustosa confusión, buscado sitio, 450
apacible inquietud, penado gusto
en el sitio agradable se miraba,

¹³¹ La poeta describe los emblemas, símbolos representados por una imagen en cuya parte inferior se añadía una frase llamada mote. Muy utilizado en la época por la nobleza.

¹³² Es el 15 de febrero, época de carnavales o carnestolendas, cuando tiene lugar la celebración en el Buen Retiro.

golfo donde la Corte navegaba,
 cuando perdiendo el curso,
 el paso se anegaba en el concurso, 455
 de la infinita gente,
 sin poder tomar fonda, ni corriente.
 Viéronse a un tiempo vanas,
 felizmente ocupadas las ventanas,
 de galas y hermosura, 460
 en quien varia procura,
 mostrar naturaleza los primores,
 de sus pinzeles, tablas y colores.
 La reina, y la princesa¹³³,
 candores puros de la lis francesa, 465
 en el Real balcón resplandecían,
 y a su lumbre asistían,
 nuestro príncipe tierno, a quien el cielo,
 guarde para consuelo
 de España, que se goza en sus cariños, 470
 y los infantes saboyanos, niños,
 si bien claras estrellas,
 junto al Sol de Castilla menos bellas.
 Las damas de la reina en sus asientos,
 fueron prisión de libres pensamientos, 475
 pues la menos hermosa,
 pudo ser competencia de la diosa,
 que en premio gozó ufana,
 de Paris la manzana,¹³⁴
 causa de la discordia más sangrienta, 480
 incendios al Ilión¹³⁵, a Grecia afrenta.

¹³³ La reina Isabel de Borbón, y la princesa de Cariñán, primas ambas, de ascendencia francesa.

¹³⁴ Se refiere al juicio del troiano Paris entre la belleza de Afrodita, Juno o Helena, esposa de Menelao de Esparta, de quien Paris se enamoró y a quien raptó, provocando la guerra de Troya.

¹³⁵ Nombre con el que también se conoce a Troya.

En orden los Consejos se seguían,
 a quien correspondían,
 todos los nombres de la villa toda,
 número innumerable se acomoda, 485
 en los varios asientos inferiores,
 a las gradas mayores,
 cuya vista hermosa,
 gruta parece, o selva monstruosa¹³⁶,
 que sublime obelisco, 490
 se presenta de lejos bello risco,
 entre cuyos escollos,
 ambulantes pimpollos,
 leves bultos retratan,
 cuando por la gran plaza se dilatan, 495
 dando evidentes señas,
 de troncos vivos, de animadas peñas,
 o pizarras, en cuyo movimiento,
 se duda lo sensible por lo atento,
 donde el silencio gustos[o] recompensa, 500
 la muchedumbre inmensa
 de gente, es indecible,
 y así dexo a una parte este imposible,
 cuanto tantos, ¡oh! rudo ingenio, hallas.
 Terminaban la plaza açules vallas, 505
 y toda junta en torno,
 se vio al anochecer con el adorno,
 de más de diez mil luces, que en faroles,
 si juraron de estrellas, fueron soles,
 en alumbrar el sitio, 510
 porque el dorado pitio,
 quiso librar en ellos,
 actividades de sus rayos bellos,

¹³⁶ Extensa, enorme.

y así en tal alegría,
no hizo falta el día, 515
antes con mayor obra,
lució la perfección de aquella obra.
Cada grande farol en sus cristales,
ostentaban de luz cuatro fanales¹³⁷,
alternando con bellos resplandores, 520
entre cada dos grandes, tres menores,
que la plaça alumbraban,
y toda su muralla coronaban,
con diadema luziente,
iris de tempestad resplandeciente, 525
que está serenidades anunciando,
esplendores girando,
cuatro cándidas hachas o blandones,¹³⁸
dividen los balcones,
con tal concierto y arte, 525
que un cielo se miraba cada parte,
y antorchas bellas, cuatro en cada uno,
luzientes ojos del pavón de Juno.¹³⁹
Circundaban a trechos,
golfos de luzes hechos, 530
piélagos claro de esplendor, adonde
el alba corresponde
de su luz los zelajes,
que de llamas, plumajes,
fueron piramidales maravillas, 535
numerosas quadrillas,
de luzeros brillantes,
o preciosos diamantes,
que en distinción de treze blancas velas,

¹³⁷ Faroles.

¹³⁸ Hacha o fandón: velas de cera gruesa.

¹³⁹ A la diosa Juno o Hera se la conoce por el símbolo de la cola del pavo real. El ojo de Hera.

mediaban las cartelas, 540
con que la plaça términos divide,
y sitio a todas las cuadrillas mide,
con igualdad perfeta,
mostrando en la tarjeta¹⁴⁰,
cifrado un mote todo quadrillero. 545
El rey nuestro señor, que fue el primero,
en su cartela tuvo por divisa,
un claro sol, que los fulgores pisa,
de una argentada nube,
y felizmente sube, 560
a su esfera bizarro,
debajo estaba de Faetón¹⁴¹ el carro,
a quien tiran briosos,
cuatro rayos fogosos,
o caballos ligeros, 565
aun en la misma fuga lisonjeros,
con alborço y priessa,
«*Lustrat et fovet*», puesto por impresa.
El Conde Duque en dos cuadrillas muestra,
de su heroico valor la gala diestra, 570
y assí aunque en letras mudos,
tuvo dos jeroglíficos o escudos,
en el primero estaba,
la bella flor de Clicie¹⁴², que buscaba,
su sol con vueltas fieles, 575
a quien hazían sombra dos laureles,
transformación altiva,
de aquella ninfa esquiva

¹⁴⁰ Tarjeta: cartel, estandarte.

¹⁴¹ Según la mitología griega, Faetón subió con un carro de caballos intentando alcanzar el sol, y cayó del cielo por su osadía.

¹⁴² Ninfa enamorada de Apolo, que la rechazó, convirtiéndose en una flor que sigue el curso del sol a lo largo del día; el girasol.

por quien Apolo amante se desvela.
 La segunda cartela, 580
 entre mudo ruido,
 mostraba un mar furioso embravecido,
 y un gran peñasco en medio,
 opuesto de tormentas al asedio,
 que firme se ostentaba, 585
 y del árbol de Palas ¹⁴³se amparaba.
 Pintó el duque de Hajar, porque vean,
 su fuerza y su valor cuán bien se emplean,
 una serpiente fiera venenosa,
 hidra de siete formas envidiosa, 590
 y un león con espada
 de fuego, la derecha mano armada,
 severo castigando sus fierezas:
 una de las cabezas
 en la otra mano, y este mote impreso: 595
 «*No sin dificultad, mas no por eso*».
 Tuvo el cuarto lugar en esta lista,
 el conde Albadelista¹⁴⁴,
 y entre pardos nublados
 de horizontes, en púrpuras bañados, 600
 unos rayos pintó, que se atrevían
 a unos verdes laureles, que oponía[n]
 sus hojas al furor de sus ensayos,
 por letra: «*Líbreme de tantos rayos,*
y corone después a quien quisiere». 605
 El de Oropesa¹⁴⁵ en su tarjeta quiere
 pintar, de tierra copia no pequeña,

¹⁴³ El laurel de Atenea.

¹⁴⁴ Conde de Alba de Liste. Luis Enríquez de Guzmán, virrey de Nueva España y del Perú. Noble y político.

¹⁴⁵ Duarte Fernando Álvarez de Toledo Portugal. Noble, militar. Grande de España, VII conde de Oropesa, VI conde de Deleytosa, III marqués de Frechilla y Villaramiel, III marqués de Jarandilla, caballero de la orden de Alcántara, virrey de Navarra, de Valencia, de Cerdeña, presidente del consejo de Órdenes y del consejo de Italia y embajador en Roma.

enfrente de una peña,
a quien tira una mano,
un arpón inhumano, 610
saliendo de la peña la corriente,
de una copiosa fuente,
desecha en cristal terso,
por letra escrito este latino verso:
«Nec vulnus, nec vestigium». 615
En espacioso cielo,
sin otro mote, letra, nube o velo,
cifra o enigma alguna,
el de Miranda retrató una luna.

Don Luis de Haro¹⁴⁶ pinta,
en carrera suscita, 620
un ligero caballo,
que los del sol pudieran envidiallo,
en lo brioso voladora pluma,
fuego alentado, y animando espuma.

Tuvo don Juan de Castro y de Castilla, 625
de una de las cuadrillas de la villa,
el gobierno y cuidado,
mostrando en la cartela retratado,
el blasón que la honora.

El de Cusano en su tarjeta dora, 630
las armas de Peralta y Barrionuevo.

El de Pastrana¹⁴⁷ con designio nuevo,
dibuxó en la cartela que le toca,
un mar que embravecido se provoca,
del uno al otro extremo, 635

¹⁴⁶ Luis Méndez de Haro y Guzmán, VI marqués del Carpio, I duque de Montoro y II conde-duque de Olivares. General y figura política.

¹⁴⁷ Rodrigo Díaz de Vivar de Silva y Mendoza. IV duque de Pastrana y de Estremera, V duque de Francavilla, príncipe de Éboli y Mélito y duque consorte del Infantado. Fue un aristócrata español que sirvió en la Corte.

letra: «*In mobilis nemo*».

El condestable muestra

pintado un cazador, que un perro adiestra

al opuesto horizonte,

sin letra: el conde de Tendilla¹⁴⁸ un monte, 640

cubierto de celajes,

que doran de su punta los plumajes,

y esta letra que al monte corresponde,

«*Montis ad instar*». De Daroca el conde,

hizo a la empresa con sus armas salva. 645

Las mismas puso el conde de Villalba¹⁴⁹.

El del Carpio pintado,

de la guarda un soldado,

que animoso se atreve.

Tuvo el conde de Ricla¹⁵⁰ enigma breve, 650

dando a la inteligencia más desvelo,

que fue sin letra, un cielo,

con una clara estrella,

oposición se vio la plaza bella,

del claro pavimento, 655

adorno del octavo firmamento.

Examinar procura,

la admiración o el gusto en su hermosura,

las que ve novedades,

mira de luz doradas tempestades, 660

que están retrocediendo (asombro nuevo),

rayos y lumbre a Febo¹⁵¹,

cuando resplandeciente,

llega al cénit ardiente,

ceñido de brillante argentería: 665

¹⁴⁸ Íñigo López de Mendoza y Vargas, octavo conde de Tendilla.

¹⁴⁹ Francisco Fernández de Castro y Legano de Gattinara, VIII conde de Villalba.

¹⁵⁰ Diego de los Cobos Guzmán y Luna, Segundo conde de Ricla.

¹⁵¹ Dios Apolo.

tanta fue la que ardía
 cera, en aquella máquina vistosa,
 producción de familia cuidadosa,
 que parece que ha estado,
 largos años su estudio desvelado, 670
 en el cansancio o laborioso oficio,
 de su dulce artificio,
 donde halla su trabajo recompensa,
 por dar en copia inmensa,
 al apacible coche, 675
 de tan alegre noche,
 para que en su milagro se deslumbren,
 astros, luzes, estrellas que le alumbren.
 Miróse desde afuera,
 la anchurosa carrera, 680
 llena de luminarias,
 a quien el mismo sol pagaba parias;
 del doctor san Jerónimo la puerta,
 se miraba cubierta,
 de vidrios cristalinos, 685
 entre cuyos espejos peregrinos,
 vio la primera muestra,
 Isabel soberana, reina nuestra,
 que todo el cielo en su beldad retrata.
 De casa salió el rey de Carlo Strata 690
 genovés generoso, ilustre y rico,
 la liberalidad no significo,
 con que a su majestad sirvió en su casa,
 su voluntad no escasa,
 y su amor no cobarde, 695
 solo digo, que hizo franco alarde,
 con magnífica mano,
 de fiel vasallo del monarca hispano.
 Tras del rey se dilata por la calle,

un esquadron bizarro, que envidialle 700
 el de Xerxes¹⁵² pudiera, y en ruidos,
 que en el metal formaron impelidos,
 aliento, fuerza y arte: por los vientos,
 se escucharon alegres instrumentos,
 de armonía dulcísima y extraña. 705
 La distante campaña,
 volvía duplicados,
 los acentos suaves concertados,
 repitiendo en los cóncavos y huecos,
 el horror agradable de sus ecos, 710
 con acordes confusas alegrías,
 que hacían atabales chirimías¹⁵³,
 trompetas y sonoros
 clarines, divididos cuatro coros,
 la plaza suspendieron. 715
 Tras dellas se siguieron,
 los grandes que apadrinan,
 y el acierto examinan,
 de este bello festín, o encamisada,
 entran en la palestra, o estacada, 720
 el paso disponiendo en breve instante,
 uno fue de Castilla el almirante,
 Enríquez sin segundo,
 el de Esquilache príncipe, el segundo,
 que el Borja ilustre toma, 725
 y don Carlos Coloma,
 a quien sigue con gala, y gracia nueva
 el fixo norte, que tras sí se lleva,
 con paso errante y movimientos graves,
 tantas ligeras coronadas naves, 730

¹⁵² Rey de Persia, conocido por su rico ejército.

¹⁵³ Instrumento de viento.

de garçotas, penachos, joyas, plumas¹⁵⁴,
que entre golfos de espumas,
o diluvios de antorchas encendidas,
de plata y negro jarcias dan lucidas,
a sus fustes gallardos, 735
penetraron la plaça poco tardos,
siguiéndole veloces a porfía,
el cual bizarro a todos excedía,
como excede el clavel las flores bellas,
la luna a las estrellas, 740
al junco débil, el laurel triunfante,
al cristal, el diamante,
al jazmín, el narciso,
y al humilde arrayán, el cipariso¹⁵⁵.
El hermoso animal, el vivo monte, 745
que conduzo mejor Belerofonte¹⁵⁶,
con más ligero paso,
al sublime Parnaso,
donde por excelencia,
se ven mil fuentes de Elicona¹⁵⁷ ciencia, 750
en ardimiento, talle y gallardía,
rayo monstruoso fue de Andalucza,
a cuyos pies y manos prestó Tetis¹⁵⁸
su blanca espuma, y dio cristal el Betis,
por alimento puro, 750
color castaño oscuro,
cadera gruesa, pecho dilatado,
de cola y crin poblado,
en tan grandiosa copia,
que él solo pudo ser puntura propia 755

¹⁵⁴ Adornos de plumas para los sombreros.

¹⁵⁵ Ciprés.

¹⁵⁶ Héroe de la mitología griega que consiguió matar a la quimera y domar al caballo Pegaso.

¹⁵⁷ Montaña de la región de Tespias, en Beocia. Está próximo al monte Parnaso.

¹⁵⁸ Esposa de Peleo y madre de Aquiles en la mitología griega.

de su rara belleza,
brío, ardor, hermosura, y ligereza,
su presta huella, su pisar valiente,
relámpago le miente,
le introduce cometa, 760
la boca que alacrán dorado aprieta,
fuego al aire exhaló, bebiendo nieve,
que este buen gusto al de su dueño debe.
Lleno de vanidades, y de galas,
dos elementos desmintió con alas, 765
y primores lozanos,
afirmando galán sobre las manos,
en la carrera larga,
la soberana carga,
a darle gusto atento, 770
de quien con sosegado movimiento
vano gloriosamente vio oprimido,
su orgullo enfurecido,
pues en la acción menor y al menor paso,
se llevaba de paso 775
al paso, de su brío, y sus acciones,
almas y corazones,
que le rendían vitoriosas palmas,
en cada acción mirando tantas almas,
tal gracia en el donaire, 780
tan firme en el brío, tan airoso el aire.
Opuesto en su cuadrilla el Duque Conde,
a la de nuestro César corresponde,
repartiendo la plaça
en la conforme traça, 785
de una compuesta igual escaramuça,
que en laberintos todo el sitio cruça,
con agradables laços,
sin hacerle embaraços,

ni estorbarle del paso los alientos, 790
siendo en grandioso número doscientos:
padrinos, quadrilleros y cuadrillas,
en quien notó el cuidado maravillas
de perfección, y gracia más que humana,
el Conde Duque, el de Híjar, y Pastrana, 795
Condestable, Oropesa, Carpio, y Haro,
con todos los demás, asunto claro,
aquesta noche dieron a la fama,
que en voces altas su alabanza aclama.
De la plaza salieron, y entretanto, 800
la entró a ocupar un ruidoso espanto,
un asombro agradable y apacible,
máquina poderosa inaccesible,
que repartía en dos iguales carros,
triunfantes y bizarros, 805
la admiración y el gusto,
y de la oscura noche el manto adusto,
volvía ardiente clima,
tanta la lumbré fue que los anima,
su bella arquitectura, 810
su inaccesible altura,
ofrece a letra vista,
dos bellos promontorios a la vista,
adonde placentera,
cedió la floreciente primavera, 815
de su pompa agradables señoríos,
de sillars se llenaban sus vazíos,
de lo inferior a las distantes puntas,
que se vieron tan juntas,
al puro resplandor de las estrellas, 820
que ensayaron su lumbré en sus centellas,

y nuevos Prometeos¹⁵⁹,
 alentando sacrílegos deseos,
 (o la ambición, o la codicia alabo),
 arder se vieron firmamento octavo, 825
 a cuya perfección correspondía,
 la agradable armonía,
 de concertadas voces,
 cuyos acentos dulces y velzes,
 fueron envidia al Tracio, 830
 con vagaroso espacio,
 humildes y obedientes,
 tiran veinte animales, cuyas frentes,
 la plateada media luna sella,
 susto de Europa bella, 835
 casa uno de sus bultos excesivo,
 torre portátil, capitolio altivo,
 y con paso halagüeño,
 dieron vuelta al espacio no pequeño,
 de la grande palestra, 835
 cuando su majestad volvió [a] hacer muestra,
 de las serenidades de su cielo,
 dando nuevos motivos al desvelo
 de aclamación y vítores gloriosos,
 (émulos apacibles y briosos), 840
 siguen la huella o el airoso brío,
 de un ruzio que presenta desafío,
 a los que al joven de los nueve hermanos,
 dieron tumba en cristal de Eridano¹⁶⁰,
 del claro sol de España los planetas, 845
 voladoras cometas,
 que la esfera a la tierra trasladaban,

¹⁵⁹ En la mitología griega, titán que robó el fuego entregándose a los mortales, castigado por Zeus, siendo devorado por un águila.

¹⁶⁰ Antiguo río que cruzaba el hades, según la mitología griega. También es una constelación.

las errantes antorchas que llevaban,
a un mismo tiempo juntas en la plaza,
o diluvio amenaza, 850
con lluvia de esplendores todo el suelto,
o le ha hurtado al cielo,
de su máquina bella,
de la mayor, a la menor estrella,
según cambian luzientes, 855
llamas resplandecientes,
juntos corren de nuevo,
a emulación de Febo,
cuando el curso apresura entre arreboles,
carreras, lazos, vueltas, caracoles, 860
la plaza dividían,
y animadas montañas parecían,
a quien apenas ha igualado el viento,
aun siendo tan fugaz su movimiento,
ya se esparcen, se juntan y dilatan, 865
y la más dulce confusión retratan,
que desear pudieron los sentidos,
vítors a millares repetidos,
el aire suspendían,
quando de cerca al gran Felipe veían, 870
de sus vasallos por diversos modos,
viéndole en todo superior a todos,
con gracia tan inmensa,
y aquestas voluntades recompensa,
con apacible agrado, 880
con agradable airoso desenfado,
a quien lisonjeaba,
(por Dios) la misma antorcha que llevaba,
de suerte que en su mano,
fue un incendio de lumbre soberano, 885
que a las de todos excedió brillante,

rayo al fin de aquel Júpiter tonante.
 Dióse fin a esta fiesta,
 dexando otra dispuesta,
 que se executó luego, 890
 de entretenido juego,
 que da de ingenios claros, claro indicio,
 ajustado en el cómico ejercicio,
 dando por largo rato,
 diversiones al gusto de barato, 895
 sin que estuviesen aquel tiempo ociosos,
 los carros prodigiosos,
 que en asientos triunfantes,
 fueron teatro a los representantes,
 bailes, torneo, música suave. 900
 Quiso su majestad echar la llave,
 a todo lo possible,
 y con rostro apacible,
 después de los festines y las danças,
 quebró en el estafermo¹⁶¹ cuatro lanças, 905
 de las vallas adentro,
 que no hay quien baste a resistir su encuentro.
 El Conde Duque, el de Hajar y más nobles,
 aunque vencidos en las armas nobles,
 con que ostentaba el rey su fuerça diestra, 910
 dieron también de sus valores muestra,
 imitando briosos,
 los de su acierto airosos,
 pasos en sus acciones alentados,
 con tanta gallardía ejecutados. 915
 Después de aquesta fiesta, los más días,
 hizieron infinitas alegrías,

¹⁶¹ Figura giratoria a modo de diana a la que se disparaba con las lanzas.

de esta corte, los Numas¹⁶², los Pompeyos¹⁶³,
Grandes, Títulos, Nobles, y Plebeyos,
toros, rejones, máscaras, disfraces, 920
bien a mostrar capaces,
el gran poder del gran monarca augusto,
todo ha sido alegrías, todo gusto,
todo ruido y gozo,
la inmunidad valiendo del emboço, 925
hasta en las mismas damas,
que cubriendo con máscaras sus famas,
en caballos ligeros,
fueron de amor arpones lisonjeros,
disparando derechas, 930
si a los ojos veneno, al alma flechas.
Cifras y galas dexo,
De las máscaras graves y gracejo,
De las de juego y chanza,
Para nuevo discurso, si este alcanza, 935
Por lo humilde, y modesto de mi intento,
En la atención del gusto valimiento,
Si bien para decir las invenciones,
las varias y luzidas elecciones,
las riquezas, el gasto y bizarría, 940
con que ostentó esta Villa, primacía
de los reinos mayores,
de sus ilustres nobles regidores,
los ánimos valientes,
con excesos prudentes, 945
donde por varios modos,
fueron excesos todos,
en riquezas y aseos,
adelantando el gusto y los deseos

¹⁶² Sucesor de Rómulo y segundo rey de Roma.

¹⁶³ Pompeyo el Grande, político y general romano famoso, derrotado por César en la batalla de Farsalia.

francos y liberales, 950
a la jurisdicción de sus caudales,
bien era menester mayor acierto,
más dulce estilo, ingenio más despierto.
Mas en tanta alegría, fiesta y ruido,
lo que mejor, más bien ha parecido, 955
es la heroica deidad de este rey hombre,
que infunde amor con solo oír su nombre,
y sin ser dios, sujetos,
tiene del alma todos los afetos,
con fuerza soberana, 965
divinamente humana,
con generoso imperio:
pero que mucho si en el hemisferio,
de donde el sol se pone, adonde sale,
no hay otro que le iguale, 970
en talle y perfecciones,
en ciencia y discreciones,
en gala y bizarría,
en gracia, gentileza y gallardía.
Goce pues, justamente, 975
del ocaso, al oriente,
sujetos de su imperio al Real decoro,
cuantos del sol la cabellera de oro,
reinos peinar han visto,
del polo opuesto, al polo de Calisto¹⁶⁴, 980
en dorada carroça,
pues de justicia su valor los goza,
que a ser el mundo entero
mío, sé de mi afecto verdadero,
que a sus pies le rindiera, 985
y no el mayor trofeo a queste fuera.

¹⁶⁴ Polo norte.

Pues desde que animar supe la vida,
se la ofrecí con alma agradecida,
a mi leal deseo,
que hizo en adorarle justo empleo. 990

De prolijos acusa,
estos versos mi musa,
y por no dar a su caudal alcance,
paso a los asonantes de un romance,
el vuelo de mi pluma, 995
que cero intenta ser de tanta suma.

5.2.3 Tercer discurso

A la muy noble, ilustre, insigne, leal y coronada Villa de Madrid.

Nobilísima y generosa villa,

Al cabo de los años mil, incitó mi deseo a mi humildad, alentando lo desflaquecido del ánimo en las grandiosas acciones que Vuestra Señoría cada día exerce con los desvalidos pobres, de quien es piadosa madre. Y principalmente en la bizarría y gallardo ánimo con que en las Reales fiestas del Buen Retiro mostró quán generosamente se corona Reina de todos los del orbe. Y así aunque tarde, ofrezco a Vuestra Señoría esta pequeña parte de mi mucha afición. Suplícole, por de mujer, reciba el don afectuoso como tan generosa, admitiéndole (aunque desigual) con la disculpa de tan heroicas acciones, pues por serlo carecen de ponderación. Dios guarde a Vuestra Señoría con sumas felicidades, logradas en la vida de nuestro gran rey Felipe Quarto, para que en su grandeza se aumenten las de Vuestra Señoría.

De Vuestra Señoría servidora.

Doña Ana Caro de Mallén.

Farol hermoso del cielo,
del día luciente antorcha,
Sacro Padre de las Ciencias,
que en las Academias doctas,

como presidente asistes, 5
a su ejercicio. Y vosotras,
Calíope, Erato, Euterpe,
y quantas en la Elicono
fuente bebéis y vivís,
en sus sagradas alcobas. 10
Inspirad aquesta vez,
con facundia numerosa,
de asonantes mi conuento,
y pues me valgo de todas,
no permitáis que fallezca, 15
el caudal de nuestro idioma,
en las escasas noticias,
de mis descripciones cortas.
Antes hazed que se logren,
con aclamación dichosa, 20
en los comunes aplausos,
que tantas dichas mal logran,
tantos estudios deslucen,
tantos alientos acortan,
tantos desvelos desprecian, 25
tantos gustos desaçonan.
Al imposible me arrojo,
de un mar, donde ya çoçobra,
pobre barquilla el ingenio,
playa a playa, costa a costa, 30
sin libre el entendimiento,
y de la popa a la proa,
desarbolado su fuste,
sin acuerdo la memoria,
el daño cierto en el riesgo, 35
ignorada la derrota,
sin prevención el discurso,
sola la voluntad, sola,

fácil vela a tanto golfo,
 leve espuma a tantas olas, 40
 en los miedos atrevida,
 en los alientos medrosa,
 animosa en los peligros,
 en las humildades pronta,
 la dificultad advierte, 45
 y al imposible se arroja.
 Por sucesos de Alemania,
 felicidades prorroga,
 aquel Paraninfo alado¹⁶⁵,
 que novedades informa, 50
 nuncio de varios sucesos,
 y de un vuelo el aire corta,
 trayendo a España la nueva,
 más nueva y más venturosa
 en sus lenguas, que publican, 55
 al son del clarín o trompa,
 de estruendos y novedades,
 la coronación gloriosa
 de Fernando, rey de Hungría,
 que ya de Romanos goza, 60
 la sagrada investidura,
 la soberana corona,
 adquiriendo en su elección,
 la cristiandad laureloas.
 Para aplaudir estas dichas, 65
 toda Madrid se alborota,
 toda España se previene,
 todo el orbe se convoca,
 pero que mucho, si miran,
 triunfar con altivas pompas, 70

¹⁶⁵ Se refiere a Hermes, mensajero de los dioses en la mitología griega.

las dos águilas del Austria¹⁶⁶,
 invictas y vencedoras,
 cuyos generosos picos,
 tantos rebeldes destrozan,
 tantos enemigos rinden, 75
 tantos orgullos malogran,
 tantos vanos atropellan,
 tantos ambiciosos doman,
 tantos soberbios destruyen,
 tantos obstinados postran, 80
 negros grifos despedazan,
 y blancas lises deshojan¹⁶⁷.
 El gran Felipe y Fernando,
 que en un mismo ser conforman,
 leones y águilas sacras, 85
 y en dulce paz acrisolan,
 zelo, sangre y hermandad,
 contra las oscuras sombras
 del horror, para que sean,
 en triunfos, dichas, vitorias, 90
 los Leones Alemanes,
 las Águilas Españolas.
 En cuya unión asegura,
 en cuyos imperios goza,
 altos trofeos la paz, 100
 la guerra felizes glorias,
 la Iglesia fuerças sublimes,
 (porque en sus hombros apoya,
 el eminente edificio,
 de su incontrastable roca), 110
 dulces colmos la Esperança,
 la Fe ilustre executoria,

¹⁶⁶ El escudo de los Austrias está formado por un águila de dos cabezas.

¹⁶⁷ Se refiere a los símbolos del escudo holandés y francés.

el Austria eternos honores,
 España inmortales honras,
 nuevas dichas Alemania, 115
 nuevos motivos la historia.
 Llegó pues, la fama a tiempo,
 que prevenciones grandiosas,
 se hazían a la entrada,
 en Madrid, de la señora, 120
 Princesa de Cariñán,
 clarísima y bella esposa,
 del gran Príncipe Tomás,
 hermano del de Saboya,
 de regozijos y fiestas, 125
 y así de un golpe se logran,
 dos gustos en los aplausos,
 dos dichas en las lisonjas.
 La villa ilustre, Madrid,
 cuyos timbres se coronan, 130
 de más blasones que Grecia,
 de más grandezas que Troya,
 de más laureles que Atenas,
 de más trofeos que Roma,
 de sus regidores nobles, 135
 juntó la luzida tropa,
 para darle parabienes,
 a la Majestad heroica
 del gran Felipe, que el Pardo,
 estancia alegre de Flora, 140
 ilustraba en su asistencia,
 y con los nobles que honran
 esta corte, felizmente,
 placenteros se divorcian,
 con la quietud y el sueño, 145
 y a una máscara acomodan,

el silencio de una noche,
 admirada por la copia,
 de sus muchos caballeros,
 por su invención ingeniosa. 150
 El corregidor, y conde,
 de Montalvo la reforma,
 o la esfuerça en sus afectos,
 convocándola a su costa,
 luciendo en su execución, 155
 él y la nobleza toda
 de esta villa, y regidores,
 la riqueza más pomposa,
 la grandeza más invicta,
 la franqueza más notoria, 160
 que pudo verse jamás,
 en los progresos o historias,
 de no imitados ejemplos,
 que los anales prorrogan.
 Tan asistente el cuidado, 165
 tan diligente en la obra,
 tan activo en el desvelo,
 tan desvelado en su propia
 cuidadosa diligencia,
 que parece que soborna, 170
 con desasosiego el gusto,
 buscándole por la posta,
 pues solo en los ejercicios,
 se anima y se desahoga,
 siendo a su zelo gallardo, 175
 la incomodidad, lisonja.
 Solicitó de la plaça,
 del Retiro, adorno y pompa,
 con los nobles comisarios,
 que la Villa generosa, 180

nombró, que fue don Francisco,
 de Sardeneta y Mendoza¹⁶⁸,
 claro como su apellido,
 que el hidalgo pecho adorna,
 con el lagarto o espada, 185
 de aquel Apóstol¹⁶⁹, que invocan,
 por su patrón las Españas,
 rayo a la canalla mora.
 El insigne don Francisco
 Enríquez de Villacorta,¹⁷⁰ 190
 que el pecho ilustra también,
 con la misma insignia roja,
 y don Bernardo de Salas,
 que el título exerce y goza,
 de Capitán de Caballos, 195
 y en su ejercicio convoca
 gente para las facciones,
 que a Francia y Flandes asombran.
 brevemente se adornó
 la plaça, que mar en olas, 200
 solicitaron los nobles,
 su disposición hermosa,
 y así a cosa de la villa,
 que por comisarios nombra,
 de cera carros triunfales, 205
 luzes, faroles, antorchas,
 y don Antonio Arauz¹⁷¹,
 y a Claudio de Cos, que cobran,
 en vítores sus desvelos.
 este mismo acierto logran, 210

¹⁶⁸ Regidor de la villa de Madrid.

¹⁶⁹ El apóstol Santiago.

¹⁷⁰ 1616-1780. Médico español nombrado médico de cámara real de Felipe IV, tras curarle de una enfermedad.

¹⁷¹ Comisaros de la villa.

don Pedro de Álava¹⁷² noble,
 y don Gonçalo¹⁷³ gloriosa,
 lisonja de los Pachecos,
 que la señal vencedora,
 de Santiago da a su pecho, 215
 y en breve tiempo sazonan,
 su arquitectura estremada,
 para que en ella disponga,
 el precepto a la obediencia
 leyes, portento de Europa, 220
 se miró como han cantado,
 al son de liras sonoras,
 canoros cisnes, ya en verso,
 o ya en atentada prosa,
 su disposición y entre ellos, 225
 yo con rústica çampoña,
 sin intentar competencias,
 por no hallar afrentosas
 vitorias de Pam y Marsias¹⁷⁴,
 en mi ambiciones locas. 230
 La plaça se vio en efeto,
 tan lucida, tan vistosa,
 que pudo prestar al día,
 la claridad de las sombras,
 de una noche a cuyo honor, 235
 pidió zelajes la aurora,
 arreboles el oriente,
 lumbre el sol, porque revoca,
 los fulgores de la suya,
 ya corrida, ya medrosa, 240

¹⁷² Pedro de Álava y Arigón. Caballero de la Orden de Santiago y tesorero de Felipe IV

¹⁷³ Gonzalo Pacheco de la Vega, hijo de don Juan Pacheco de la Vega, caballero de la Orden de Santiago y guardaropa y guardajoyas de Felipe IV.

¹⁷⁴ Marsias: sátiro que desafió a Apolo en una contienda musical. Pam: sátiro dios de los pastores y rebaños en la mitología girega.

brujuleando melindres,
 en los tapetes que borda,
 su manto de estrellas puras,
 cediéndole en causa propia,
 astros, luzeros y rayos, 245
 a la fábrica grandiosa
 de la plaça, cuyos muros,
 de esplendores se coronan,
 de hermosuras se guarnecen,
 de perfecciones se adornan, 250
 de grandezas se enriquecen,
 y de majestades se honran.
 En la máscara siguió,
 al corregidor la tropa
 ilustre de regidores, 255
 don Francisco Villacorta,
 Enríquez y don Jerónimo
 de Casanate, ambiciosas
 presunciones desta Villa,
 de Sardeneta y Mendoza, 260
 don Francisco¹⁷⁵ y de Baldes,
 don Gaspar¹⁷⁶ y en numerosa
 copia, Claudio de Cos, Sierra,
 Montenegro, Ordóñez, Porras,
 Testa, Castillo y Luzón, 265
 don Francisco en quien recobra,
 el renombre de Guzmán,
 más insigne executoria,
 por las excelencias tuyas,
 sin esta cuadrilla, toma 270

¹⁷⁵ Don Francisco de Sardanetta y Mendoza. Hijo de San Juan de Sardanetta, hidalgo y regidor de Madrid, y D^a Juana de Mendoza, fue Caballero de la orden de Santiago, regidor y comisario de Comedias de la villa de Madrid .

¹⁷⁶ Comisario de los corrales de comedias.

otra el marqués de Cusano¹⁷⁷,
 desta Villa insigne toda ,
 regidores, donde el pobre,
 halla protección piadosa,
 Carmenate, Ortega, Alastra, 275
 Medina, Monroy y en copia,
 Villarroel, Salas, Romero,
 Cortiços y Álava heroica,
 emulación de los nueve,
 por su fama ilustre y sola, 280
 y más don Pedro Martínez,
 que de Secretario goza,
 del rey y el Ayuntamiento,
 las preeminencias notorias,
 por méritos y nobleza, 285
 y el Pacheco, que enarbola,
 roja bandera en su pecho,
 de nuestra fe insignia propia.
 Aquella grandiosa noche,
 luzió esta esquadra grandiosa, 290
 de nobles dando a sus frentes,
 de oliva y laurel coronas.
 No repito sus acciones,
 bizarras y generosas,
 por no alargar el informe, 295
 haciendo que se conozca,
 caudal pobre en la materia,
 estilo baxo en la forma,
 mucha ignorancia en mis versos,
 y en mi musa ciencia poca. 300
 Los gastos, las bizarrías
 desta Villa, las costosas

¹⁷⁷ Francisco de Barrionuevo, Marqués de Cusano.

invenciones, fiestas, toros,
 galas, luzimientos, joyas,
 que sacaron, que espendieron, 305
 pudieron hacer dudosas,
 al crédito las verdades,
 aun quando más interpongan,
 a la creencia los ojos,
 las experiencias notorias, 310
 que en tal alto objeto arguyen,
 objeciones rigurosas,
 bien absueltas en su acierto,
 que se anima y se saçona,
 a más gasto, a mayor gusto, 315
 repartiendo el tiempo en horas,
 para ocuparlo en festines,
 para emplearlo en dichasas
 novedades, invenciones,
 donde apazibles se logran, 320
 desmentidas en los gustos,
 del cansancio las congojas.
 Domingo, el Protonotario
 de Aragón¹⁷⁸, cuya persona,
 benemérita en los actos, 325
 de más fuerça y mayor honra,
 Consejos de Estado y Guerra,
 muestra con expertas obras,
 que de fiel ministro el cielo,
 en su valor acrisola, 330
 su entendimiento y virtud,
 del alma excelencias propias,
 inventó de los festejos

¹⁷⁸ Jerónimo de Villanueva, hijo de Agustín de Villanueva, protonotario de Aragón secretario de los reinos de Aragón y Mallorca. Estuvo bajo la protección del Conde-duque de Olivares y fue consejero del Consejo Supremo de Aragón y secretario de Felipe IV en 1628,

el mayor, porque dispongan,
 imitándole ambiciosos, 335
 los demás en las tramoyas,
 de máscaras y festines,
 entretenidas, gustosas
 moxigangas, y en la suya,
 su ingenio y gusto sazona, 340
 el plato más bien guisado.
 Don Pedro del Valle¹⁷⁹ toma,
 otra a su cargo también.
 Don Fernando Ruiz¹⁸⁰ otra,
 de Contreras y con ellos, 345
 la cuarta Pedro Coloma¹⁸¹,
 todos grandes caballeros,
 en cuyos ánimos logran,
 vanidades esta villa,
 felicidades Europa. 350
 El lunes el de Montalvo,
 por su cuenta y a su costa,
 jugó cañas y alcancías,
 con una esquadra famosa,
 de títulos y señores. 355
 El martes postrero, copia,
 o retrata en quatro carros,
 de juego, ruido y chacota,
 novedad, fiestas, invención,
 la variedad más hermosa, 360
 la confusión más quieta,
 la inquietud que más deroga,
 de la cordura las leyes,

¹⁷⁹ Pedro Núñez del Valle, pintor barroco madrileño que pintó la ermita del Buen Retiro en las obras de 1633.

¹⁸⁰ Ministro de Felipe IV. Marqués de Lapilla, del Consejo de Guerra y de la Cámara de Indias y Caballero de Santiago

¹⁸¹ Pedro Coloma y Novajas secretario riojano de Felipe IV.

que a la razón se remontan,
 y portentoso edificio, 365
 de fuego erigió una Troya,
 la invención, cuyas murallas,
 la fábrica ruidosa,
 del Paladión encierran,
 que de cometas se forma, 370
 de exhalaciones se viste,
 y rayos ardientes forja,
 en estruendos admirables,
 en máquinas ingeniosas,
 por quien Vulcano¹⁸² desmiente, 375
 quantas su fragua acrisola,
 cuyo gasto, si por grande,
 número sin él importa,
 fue al ánimo de don Juan
 de Castilla, empresa corta. 380
 los de la Villa¹⁸³ escribanos,
 con máscaras y pandorgas,¹⁸⁴
 motes, invenciones, cifras,
 a nuevo gusto provocan,
 veinte carros diferentes, 385
 de varias y de costosas,
 invenciones fabricados,
 que de naciones remotas,
 trajes y galas retratan,
 gitanas, indias y moras, 390
 y de animales diversos,
 en bien imitadas formas,
 la monstruosa apariencia,
 cuyas fierezas ignotas,

¹⁸² Hefesto en la mitología griega. Dios romano del fuego.

¹⁸³ Se habla de Villa en mayúsculas por referirse a la Corte, Madrid.

¹⁸⁴ Instrumento musical.

vivas parece que el arte, 395
en los carros aprisiona.
Testa en un carro sacó,
a su costa la bambolla,
de una pandorga diversa,
con que a Madrid alborota. 400
Carmenate y Sierra juntos,
diferente rumbo toman,
de novedad y con gala,
de portuguesada folla¹⁸⁵,
sacaron los foliones, 405
baile y música sonora,
al son de instrumentos varios,
vihuelas, arpas, tiorbas¹⁸⁶,
al uso de Portugal,
seis caballeros con botas, 410
sobre enjaeçados caballos,
que ligeros fuego arrojan
por el aliento, y gallardos,
desde la crin a la cola,
con chapeos y violines, 415
dançan briosos, con otras
tantas damas portuguesas,
con mantelinas y tocas,
a dança e portuguesada,
de a forneira buliçosa, 420
que á pancadas con a paa,
de su forno faz que morran,
no chaom os vilaons ruins,
da canala ataen traidora
de Castela, y folijando¹⁸⁷, 425

¹⁸⁵ Folia, baile típico portugués y una de las composiciones musicales más antiguas que existen.

¹⁸⁶ Tiorba: instrumento similar al laúd barroco, de mayores dimensiones.

¹⁸⁷ Danzando.

con gala majestuosa,
delante de la mayor,
Majestad que el orbe adora,
en los límites de humana,
las alabanças acortan, 430
las admiraciones crecen,
las aclamaciones doblan.
Todas fueron invenciones,
de novedades grandiosas,
todas fiestas y alegrías, 435
todas gracias, burlas todas.
Los famosos regozijos,
de Valencia y Barcelona,
los pasatiempos alegres,
en que disfraça y transforma, 440
ya nobles o ya plebeyos,
en Madrid con mayor sobra,
de regocijo y festejo,
de variedades gustosas,
en estas Carnestolendas, 445
nobles y plebeyos gozan,
fue admiración a los tiempos,
fue de nuestra edad lisonja,
tan nunca vista grandeza,
tan no imaginada pompa, 450
fiesta al fin al gran decoro
del rey poderoso, que orla
sus escudos con dos mundos,
sus timbres con mil coronas.
Y de la más leal Villa, 455
más ilustre, más famosa,
que desde la ardiente esfera,
sobre luziente carroça,
alumbra el fanal más bello,

el mayor Planeta dora, 460
 grandiosa Cairo del mundo,
 soberana Babilonia,
 cuyas confusiones dulces,
 con el gusto se interpolan,
 de quien cuando más de diga, 465
 por prodigio más se ignora,
 por milagro más se esconde,
 por asombro más se nota.
 la que tiene en campo azul,
 siete estrellas, y una roja 470
 corona de oro, que encima
 las comprehende y adorna,
 un oso en campo de plata,
 que la verdura despoja
 a un árbol, todas enigmas, 475
 que sus grandezas denotan,
 pues cielo se viste [de] estrellas,
 reina se pone corona,
 y osada a todo imposible,
 es fuerte y bizarra osa, 480
 que emprende robar las ciencias,
 de colmena artificiosa,
 a quien república alada,
 labró arquitectura angosta,
 hallando su estudio en ella, 485
 sacro néctar, dulce ambrosia.
 La que en el ánimo excelso,
 destas acciones gloriosas,
 dio motivos a la fama,
 asuntos a las historias, 490
 admiraciones al tiempo,
 emulaciones a Europa,
 a los estudios desvelo,

al odio alabanças propias,
 atenciones al cuidado, 495
 a la adulación lisonjas,
 a los cortesanos gusto,
 a las ambiciones gloria,
 a los poetas materia,
 a heroicos discursos forma, 500
 aclamación al olvido,
 duración a la memoria,
 que en lo futuro eternice,
 las hazañas valerosas,
 de los ánimos valientes, 505
 de los héroes que la honran,
 hijos valerosos suyos,
 que en tan abundante copia,
 belicosos los engendra,
 prodigiosos los aborta. 510
 !Oh!, sirvante¹⁸⁸ Villa insigne,
 tantas excelencias propias,
 tantas ilustres grandeças,
 tantas virtudes heroicas,
 tantas preeminencias altas, 515
 de diademas , de coronas,
 que sus alabanças suban,
 a la región más remota.
 El noble Corregidor,
 en cuyo gobierno gozas, 520
 los aplausos del cuidado,
 que jamás envidias borran,
 que jamás odios deslucen,
 que olvidos jamás destroncan,
 cuya sola invicta fama, 525

¹⁸⁸ *Sirviente.*

liberal, franca, grandiosa,
por lo altivo y generoso,
hoy la de Alexandro¹⁸⁹ estorba,
el que expendió manirroto,
de la facción generosa, 530
de estas fiestas tanta suma,
que los créditos acortan,
del número las larguezas,
porque al contarlos, se agotan,
cuantos guarismos encierra, 535
la aritmética de Moya.¹⁹⁰
En multiplicados ceros
goze largos años, contra
el veneno de la envidia,
y del odio la ponçoña, 540
felicidades y dichas,
que jamás se descompongan,
en las mudanças o engaños,
cierços que dichas malogran,
premio su mérito alcance, 545
pues la fama le coloca
entre los famosos, si
méritos se galardonan.
Crezcan nobles regidores,
las acciones milagrosas, 550
de vuestros aciertos. Vaya
vuestro valor viento en popa,
la eternidad les erija,
culto en las aras devotas,
de su templo a vuestros nombres, 555
porque al olvido se opongan,

¹⁸⁹ Alejandro Magno.

¹⁹⁰ Juan Pérez de Moya 1512-1596, matemático español, creador de muchos tratados de aritmética, álgebra y matemática.

vuestro afecto eternizando,
fénix de sus mismas obras,
y en las noticias del tiempo,
vítores y laureolas,
le repitan las edades,
a vuestra fama gloriosa.

560

6. Conclusiones

Teniendo en cuenta la importancia de esta autora dentro del panorama literario femenino del siglo de oro, resulta necesario hacer una observación ante la escasez de estudios referidos al cultivo de las relaciones de sucesos por parte de Ana Caro. Como se ha señalado en el trabajo, los únicos estudios relevantes en torno a este tema concreto, son los realizados por Lola Luna en su tesis de 1992, y en algunos artículos posteriores suyos mencionados en este trabajo. También son necesarios los estudios realizados por Francisco López Estrada en torno a la relación de la Victoria de Tetuán (1633) y a la relación por los mártires de Japón (1628) y a la relación de la parroquia de San Miguel en Sevilla (1635). Es la relación sobre las fiestas reales del Buen Retiro (1637) la relación más relevante por varios motivos: ser escrita ante y para el rey su nobleza más cercana, por ser esta relación uno de los encargos por los que mayor pago recibió la autora (1.100 reales), y por ser una de las que relató uno de los eventos más sonados y espectaculares de la monarquía de Felipe IV. Por ello merece la pena señalar la importancia de un necesario estudio preliminar sobre la obra. Este trabajo ha sido precisamente ese estudio que ha permitido conocerla con más detalle y además, ha aportado información de ayuda para posteriores estudios o ediciones críticas. Puesto que las relaciones de sucesos implican una hibridación a caballo entre lo histórico y lo literario, ha resultado necesaria la contextualización de la obra para el entendimiento del texto. Por ello, el trabajo ha mostrado un panorama histórico, social y cultural que se relaciona con la vida de la autora en el momento que escribe esta relación. Como añadidura, y para ofrecer un estudio más completo, se han aportado datos de localización de ejemplares originales de la obra, ediciones y transcripciones del texto conocidas, la descripción material de uno de los ejemplares, y se ha adjuntado además una edición anotada del texto, que pretende añadir más información para un mayor conocimiento de la obra. El trabajo deja clara la importancia de las relaciones de sucesos dentro de la producción de Ana Caro y muestra la capacidad de la autora para el

manejo de la palabra poética, sobrada muestra que explica por qué era y es considerada una de las mejores poetas de su tiempo.

7. Bibliografía

Fuentes primarias:

- ANTONIO, Nicolás, *Bibliotheca hispana vetus... Bibliotheca hispana nova*, Tomo II, Madrid, Herederos de J. Ibarra, 1788. Reproducción digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/bibliotheca-hispana-nova-sive-hispanorum-scriptorum-qui-ab-anno-md-ad-mdclxxxiv-floruere-notitia--0/html/>

- CARO DE MALLÉN, Ana. *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro, a la coronación de Rey de Romanos y entrada en Madrid de la Señora Princesa de Cariñán*. Madrid. Imprenta del Reino (1637). Ejemplar de la Biblioteca Nacional

---- *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro, a la coronación de Rey de Romanos y entrada en Madrid de la Señora Princesa de Cariñán*. Madrid. Imprenta del Reino (1637). Ejemplar de la Real Biblioteca

----- *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del Buen Retiro, a la coronación de Rey de Romanos y entrada en Madrid de la Señora Princesa de Cariñán*. Edición a cargo de Antonio Pérez y Gómez. Valencia. 1951

----- *Contexto de las reales fiestas que se hicieron en el palacio del buen retiro*. Torremozas. (2013).

-VÉLEZ DE GUEVARA, Luis , *El diablo cojuelo*, Cátedra, Madrid, 2001, p 164.

Estudios:

- ÁLVAREZ NOGAL, Carlos. “Las compañías bancarias genovesas en Madrid a comienzos del siglo XVII”, *Hispania*, 219, 2005, pp 67-90.

- ALFONSO SARTORIO, Paula. “De asentistas genoveses a nobles empobrecidos. Los Strata, marqueses de Robledo de Chavela”, *Historia y genealogía* 3, 2013, pp.5-23.

- ARREDONDO, M^a Soledad. “Estrellas, flores y princesa como objetos en 1615: *Las dos estrellas trocadas y Los ramilletes de Madrid*, de Lope de Vega”. *Investigaciones feministas*,2, 2011, pp. 239-257.

- BARBEITO CARNEIRO, Isabel. *Escritoras madrileñas del siglo XVII. Estudio bibliográfico-crítico*. Universidad Complutense de Madrid, 1986, Tesis doctoral (dos volúmenes).
- CAMPO, Victoria, “La historia y la política a través de las relaciones en verso en pliegos sueltos” en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Actas del primer coloquio internacional. Universidad de Alcalá, 1996, pp. 19-32.
- CAÑAS MURILLO, Jesús. “Corte y academias literarias en la España de Felipe IV”, *Anuario de estudios filológicos*, 35,2012, pp.5-26.
- CARO, Rodrigo, *Varones insignes en letras naturales de la ilustrísima ciudad de Sevilla*, Estudio de Santiago Montoto, Real Academia Sevillana de Buenas Letras, Sevilla, Imprenta Gironés, 1915
- CARREIRA, Antonio. “El conde-duque de Olivares y los poetas de su tiempo”, *Nueva revista de filología hispánica*, 2, 2016, pp.429-456.
- CRESPÍ DE VALLDUNA, Diego. *Nobleza y corte en la regencia de Mariana de Austria*, 2005. Universidad Autónoma de Madrid. Tesis doctoral.
- DELGADO CASADO, M^a José. *Valor agravio y mujer y El conde Partinuplés de Ana Caro: una edición crítica*, Universidad de Arizona, 1993. Tesis doctoral.
- *Las comedias de Ana Caro, «Valor agravio y mujer y El conde Partinuplés»*, Peter Lang, Nueva York, 1998.
- DE CASTILLO SOLÓRZANO, Alonso, *La garduña de Sevilla y anzuelo de las bolsas*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes 2009. Reproducción digital de la edición de Barcelona, Daniel Cortezo y Cía., 1887 (Biblioteca Clásica Española)
<<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-garduna-de-sevilla-y-anzuelo-de-las-bolsas/>>
- EGIDO, Aurora. “Literatura efímera: oralidad y escritura en los certámenes y academias de los siglos de oro”. *Edad de Oro*, VII, 1988, pp 70-86.
- ESCABIAS, Juana. "Ana María Caro Mallén de Torres: una esclava en los corrales de comedias del siglo XVII." *Epos: Revista de filología*, 28, 2012.
- *Vida y obra de Ana Caro de Mallén*, Benilde, Madrid, 2017.
- INFANTES DE MIGUEL, Víctor, “¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola divagación), en *Las relaciones de sucesos en España (1500.1750)*, Actas del primer coloquio internacional. Universidad de Alcalá, pp. 203-216.
- JULIO, M^a Teresa, *Academia burlesca que se hizo en el Buen Retiro a la majestad de Filipo Cuarto el Grande. Año de 1637: Estudio y edición*. Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2007.

- LÓPEZ ESTRADA, Fco. “La relación de las fiestas por los mártires del Japón, de doña Ana Caro de Mallén (Sevilla), 1628” en *Homenaje a Antonio Pérez y Gómez*, II, Cieza, la fonte que mana y corre, Madrid, 1978.
- “Costumbres sevillanas: el poema sobre la Fiesta y Octava celebradas con motivo de los sucesos de Flandes en la Iglesia de San Miguel (1635), por Ana Caro de Mallén”, *Archivo Hispalense*, 203, 1983, pp. 109-150.
- “Una loa del Santísimo Sacramento de Ana Caro de Mallén, en cuatro lenguas”, *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 32, 1976, pp. 263-274.
- LUNA, Lola (ed.), *Ana Caro. Valor agravio y mujer*, Castalia, Valencia, 1993.
- *Ana Caro, una escritora profesional del Siglo de Oro: Vida y obra*. Universidad de Sevilla. 1992. Tesis doctoral (dos volúmenes),
- “Ana Caro, una escritora de oficio”, en *Leyendo como una mujer la imagen de la mujer*. Anthropos, Sevilla, Instituto de la Mujer, 1996.
- NAVARRO, Ana. *Antología poética de escritoras de los siglos XVI y XVII*. Castalia. Madrid. 1989.
- PENA SUEIRO, Nieves. “Estado de la cuestión sobre el estudio de las Relaciones de sucesos”, *Pliegos de Bibliofilia*, 13, 2001, pp. 43-66.
- PIZARRO GÓMEZ, Fco Javier. “Arte y espectáculo en las fiestas reales del Retiro en 1639”, *Norba, revista de arte*, 7, 1987, pp. 113-140.
- RIESCO SUÁREZ, Nerea. "Ana Caro de Mallén, la musa sevillana: una periodista feminista en el Siglo de Oro", *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 2, 2005, pp. 105-120.
- RUBIO ÁRQUEZ, Marcial, “ Las relaciones de pliegos sueltos poéticos del siglo XVII”, en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Actas del primer coloquio internacional, Universidad de Alcalá, 1996.pp- 315-330.
- RUIZ DE ELVIRA, Isabel, “Relaciones de sucesos en la Biblioteca Nacional”, en *Las relaciones de sucesos en España (1500-1750)*, Actas del primer coloquio internacional, Universidad de Alcalá, 1996, pp. 330-338.
- SANZ AYÁN, Carmen, “los banqueros del Rey y el Conde Duque de Olivares “,*Felipe IV: el hombre y el reinado*, Dir. José. N. Alcalá Zamora, R.A.H., 2005, pp. 157-176.
- SERRANO Y SANZ, Manuel. *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas: desde el año 1401 al 1833*. Vol. 1. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, Biblioteca Nacional, 1903.
- STROUD, Matthew D. "La literatura y la mujer en el barroco: Valor, agravio y mujer, de Ana Caro”, en *Actas del VIII Congreso Internacional de Hispanistas*. Ed. A. David Kossoff, José

Amor y Vázquez, Ruth H. Kossoff, and Geoffrey W. Ribbans, Vol. II, Istmo, Madrid, 1986, pp. 605-612.

-SIMAL LÓPEZ, Mercedes, “El palacio del Buen Retiro (1633-1648)”, *Libros de la Corte*, 5, 2012, pp. 124-132.

- SIMÓN DÍAZ, José (ed.), *Relaciones de actos publicados celebrados en Madrid (1541-1650)*, Madrid. Instituto de Estudios Madrileños, 1982.

- URBAN BAÑOS, Alba. *Dramaturgas seglares en la España del Siglo de Oro*, Universidad de Barcelona, 2014. Tesis doctoral.